



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

DETRÁS DE LA INFORMACIÓN OFICIAL. SEMBLANZAS A  
COMUNICADORES DE LA SECRETARÍA DE SEGURIDAD  
PÚBLICA DEL DISTRITO FEDERAL, SSP-DF

## T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA

**GUADALUPE ARACELI ÁLVAREZ UGALDE**



ASESORA: CARMEN AVILÉS SOLIS

MÉXICO, D.F.

2011



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Universidad por hacer hablar a mi espíritu, por abrirme las puertas del conocimiento, por tatuar mi alma de azul y dorado, por marcar el inicio de la mejor etapa de mi vida, porque ese primer Goya todavía lo siento en mi piel

A mi mamá por darme todo lo que tengo, por ayudarme a ser quien soy, por darme la vida una y mil veces, por siempre estar, por la paciencia, por verme como la niña pequeña de sombrero blanco y gustos rosas, por cuidarme todavía

A mi papá y hermanos por sus cuidados, por sus ejemplos, regaños y risas, porque ustedes Alfredo y Ángeles también lo lograron y yo seguí su camino; porque tú Antonio Álvarez es lo que siempre soñaste

A mis primas, primos y tías por su calidez, su infinito cariño, amor, cuidados y apoyo, por lo mucho que me quieren, por ser mis raíces, porque con ustedes tengo un lugar a donde llegar

A Gerardo por volar conmigo, por ser mi tabla de salvación, por rescatarme mil veces, por los detalles, por tu profesionalismo, por tu amor, por tus fotos, por empezar otra vez a mi lado, por darme la luna, por regalarme el cielo y al Grillo, por dejarme ver tu camino recorrido por lo siniestro, porque esto no lo hubiera logrado sin tí

A Diana, Alma, Dulce, Lo por ser mi familia, por enloquecer conmigo, regañarme, cuidarme, enojarse y volver a reír, por la magia de nuestro encuentro, por los dolores de estómago de la risa, por las locuras, las travesuras, por crecer juntas, porque esta amistad es para toda la vida

A Lucero, Anabel, Fernando, Fabián, Adriana, Alín, Sharon, Marisol, Nadia, Aarón por acompañarme en la aventura del periodismo, por pertenecer a mi corazón, a mi vida, por la maravillosa coincidencia de compartir nuestros destinos, porque están empezando a realizarse nuestros sueños

A Marichuy por sus experiencias, cariño, porque me enseñaste a redactar mi primer boletín, porque te abriste sin reservas a contarme tu vida

A Roberto por el buen equipo que hicimos en las tardes, porque me regañabas y me cataficcias las entrevistas, por jugar, por dejarte preguntar

A Don Amado por sus experiencias, por sus regaños, por su lealtad, compromiso, rectitud, seriedad y disponibilidad

A Vicente por ser un ejemplo a seguir, por tu amistad, por compartirme tu vida, porque lograste tu sueño

A Uriel por tu calidez, disponibilidad, por contarme todo sin reservas, por tus sonrisas, por tu ayuda incondicional

A Carmen Avilés por su infinita ayuda, sus conocimientos, por ser mi profesora durante un año y mi asesora durante casi otro año, por dirigir este proyecto

A Angy por dejarte robar tu tiempo, por tu profesionalismo, por acercarte a estas líneas, por tu cariño, porque te brindas sin pedir nada a cambio

A todos ustedes ¡GRACIAS INFINITAS!

# ÍNDICE

Introducción. El periodismo o la pasión de informar. **1**

Capítulo I. Relatar la parte oficial. Reporteros. **18**

1. “Aquí no eres reportero”: Roberto Sierra Platón. **20**
2. “Este es un trabajo profesional”: María de Jesús Andrade Veloz. **37**

Capítulo II. El disparo de la lente. Fotógrafos. **51**

1. “Mucha gente me conoce porque he cubierto de todo”: Amado Ramírez Meza. **53**
2. “Aquí no hay instantes de felicidad”: Gerardo Flores Sánchez. **64**

Capítulo III. Herramienta al hombro. Camarógrafos. **80**

1. “Mi fracaso fue mi éxito”: Vicente González Carrasco. **82**
2. “La muerte tiene un olor especial”: Uriel Blancas Hernández. **97**

Conclusiones. **112**

Bibliografía. **116**

# INTRODUCCIÓN

## El periodismo o la pasión de informar

Entrevistar es explorar, encontrar en una fuente viva los datos necesarios para desarrollar una investigación, es conversar y obtener de esa plática elementos que nos permitan crear un material periodístico. Si hemos encontrado un sujeto, grupo o acontecimiento digno de conocer su parte humana, podemos acercarnos y hacer una semblanza.

Hallé en dos reporteros, dos fotógrafos y dos camarógrafos, que laboran o laboraban para la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, historias interesantes para contar, vivencias personales en notas rojas que han impactado a la ciudad, por lo que decidí entrevistarlos, recurrir a ellos para conocer estas experiencias.

Antes de darles voz a estos profesionales, es indispensable detenernos en la definición de la entrevista como género.

En *Manual de Periodismo*, Carlos Marín define la entrevista como “la conversación con propósitos de difusión que sostiene un periodista y un entrevistado, un periodista y varios entrevistados, o entre varios periodistas y uno o más entrevistados. A través del diálogo se recogen noticias, datos, opiniones, comentarios, interpretaciones, juicios de interés social”.<sup>1</sup>

Carl N. Warren la define en *Géneros periodísticos informativos*, como “artículos especializados basados en diálogos con personas notorias cuyos nombres, actividades y opiniones merecen la atención pública”.<sup>2</sup>

Para el periodista argentino Gabriel Bauducco se trata de “una charla que, en la mayoría de los casos, se desarrolla en privado y posteriormente se convierte en una conversación pública”.<sup>3</sup>

Bauducco distingue las entrevistas de semblanza, o de perfiles, como el autor las llama: “muestran el mundo interno de los entrevistados mediante un repaso de algunos hechos de su vida, navegando en sus sentimientos”.<sup>4</sup>

Los periodistas Luis Javier Mier y Dolores Carbonell, explican este género en *Periodismo interpretativo* como “una confrontación en que el entrevistador enfrenta al entrevistado con una serie de cuestiones que tienen importancia y actualidad para la vida social”; de la

---

<sup>1</sup> Op. Cit. p. 65

<sup>2</sup> Warren N. Carl, *Géneros Periodísticos informativos*. Barcelona, 1975, edit, A.T.E. p. 215

<sup>3</sup> Bauducco, Gabriel, *Secretos de la entrevista*. México, Trillas, 2001. p. 7

<sup>4</sup> Ibidem. p. 17



semblanza dicen: busca “transmitir al lector o espectador aquello que tiene que ver con su historia particular, o al menos, las sensaciones y observaciones que el periodista tuvo e hizo cuando hizo la entrevista.”<sup>5</sup>

También ha sido definida como “un reportaje acerca de una persona real con un tema de interés humano. Su objetivo es resaltar la individualidad de una persona y/o colocarla en un marco general de valor simbólico social”, como lo apuntan José Luis Benavides Ledesma y Carlos Quintero Herrera en *Escribir en prensa*.

Según estos autores, este tipo de semblanza debe incluir un diálogo con el personaje, anécdotas de la persona, su información biográfica, además de opiniones de amigos y enemigos.

Juan Cantavella (1996, p.71) distingue la entrevista de semblanza como aquella en la que “se trata de ofrecer un retrato del personaje no tanto a través de unas respuestas que ocupan la mayor parte del texto, sino con una dosificada combinación de comentarios nuestros, rasgos que hemos obtenido de otras fuentes y opiniones suyas que se intercalan en el resto del escrito, sin que apenas aparezca la formalidad de las preguntas”.

Según este autor, no se trata de hacer una mera transcripción de lo dicho por el entrevistado, sino debe incluir todo lo que enriquezca el encuentro, darle un sentido global al texto, de construir y transmitir la personalidad del entrevistado.

Carlos Marín, en la obra citada, distingue tres tipos de entrevista: la noticiosa, la de opinión y la de semblanza. El primer caso es la que se utiliza cuando se está en busca de la información noticiosa; el segundo, cuando se requiere recabar comentarios u opiniones de personajes de trascendencia noticiosa o temas de interés permanente.

En el último, según el Director general editorial de grupo Editorial *Milenio*, “es la que se realiza para captar el carácter, las costumbres, el modo de pensar, los datos biográficos y las anécdotas de un personaje: para hacer de él un retrato escrito. La entrevista de semblanza puede abordarlo exhaustivamente o mirarlo subjetivamente bajo uno de sus aspectos. El retrato que el periodista hace puede ser una especie de ‘mural’ o una simple ‘viñeta’.”<sup>6</sup>

Después de leerla, dice Marín, el lector debe tener una idea de quién es, cómo es y cómo piensa el entrevistado. Debe contener<sup>7</sup>: descripción física del personaje, descripción psicológica, como su temperamento, manera de ser y de pensar, valoración del personaje en cuanto a cualidades personales y profesionales, datos biográficos de su vida profesional y

---

<sup>5</sup>Mier Luis Javier y Dolores Carbonell, *Periodismo interpretativo. Entrevistas con ocho escritores mexicanos*, México, edit. Trillas, 1981.

<sup>6</sup> Ibidem. p. 137

<sup>7</sup> Ibidem. p. 182-185



privada, anecdotario de sucesos, declaraciones de personaje, régimen de vida como costumbres, manías, aficiones y escenario donde se realizó el encuentro.

“Las entrevistas de semblanza, sin embargo, no siempre alcanzan a incluir exhaustivamente los ocho aspectos señalados. Se puede prescindir de algunos de ellos y centrar toda la entrevista en sólo dos o tres aspectos”, aclara Marín.

En el capítulo 14 de *Periodismo Informativo*, Charnley define la entrevista de personalidad como “aquella en que el cronista hábil deja que el entrevistado se muestre tal cual es a través de sus propias palabras”<sup>8</sup>, más adelante el mismo autor señala la diferencia entre éstas y las biografías, dejándole a las segundas la tarea de decir “todo acerca de la personalidad; dónde y cuándo nació, hijos...”<sup>9</sup>

Para las entrevistas de personalidad acota que “puede usarse ‘en’ cualquier sujeto con el que el periodista pueda comunicarse” para ello cita dos guías sobre las cuales basarse para elegir a los entrevistados, la primera cuando se pretenda conocer a una “personalidad noticiable” es decir, un sujeto que se encuentre inmerso en los sucesos de actualidad, mientras que la segunda es cuando un individuo destaca “por un rasgo de su personalidad, una excentricidad, un hobby o una rareza de hábito o de trabajo o de juego, algo que lo singulariza de sus semejantes.”

El origen de la entrevista todavía está a debate —como lo explica la periodista y escritora Rosa Montero en el prólogo a *Las grandes entrevistas de la historia*<sup>10</sup>— hay quienes lo ubican en la conversación que en 1859 el periodista Horace Greeley sostuvo con el líder mormón Brigham Young.

En el mismo libro, la autora española atribuye la rápida difusión del género entre los periodistas, a que permite vulgarizar la cultura, definiéndola como “una batalla incruenta, una obra teatral en la que los actores se atienen a las normas tácitas del juego y a los intereses de sus respectivos personajes.”<sup>11</sup>

Juan Cantavella en *Historia de la entrevista en prensa*, rememora su aparición a libros como *El Quijote* o al *Antiguo y Nuevo Testamento*. Atribuye la primera en su tipo en un medio de comunicación a James Gordon Bennett, reportero del periódico *The New York Herald*.

En 1836 en una casa habitada por prostitutas, una noche una de ellas fue asesinada por su compañero de turno, quien después de acabar con su vida le prendió fuego a la cama donde reposaba su cuerpo inerte. Después de sucedido el hecho, el periódico anunció a sus

---

<sup>8</sup> Charlney Mitchell, *Periodismo informativo*, Buenos Aires, Troquel, 1971. 323 p.

<sup>9</sup> Idem

<sup>10</sup> Silvester Christopher, *Las grandes entrevistas de la historia*, Edit. Santillana, 1997

<sup>11</sup> Ibidem, p. 10





lectores que el caso sería presentado de una manera distinta, por lo que presentó diálogos completos con Ellen Jewet, casera del lugar.

## Relatar lo trágico

Para el desarrollo del texto elegí la entrevista de semblanza para acercarme a seis comunicadores dedicados a la nota roja, por lo cual es necesario saber de dónde surge, de qué trata y cuáles son sus elementos.

La nota roja en nuestro país se funda con la herencia cultural que nos legaron los habitantes de Tenochtitlán pues entre ellos, según Fray Juan de Torquemada, citado por Marco Lara Klahr y Francesc Barata en *Nota [N] roja*, existían miembros de la nobleza mexicana que se dedicaban a pegonar sentencias de hechos criminales.

El relato de lo sangriento apareció de manera formal en el último cuarto del siglo XIX en México con la prensa industrial, pero sus orígenes se remontan al tiempo de la dominación española cuando surge la tradición, traída desde España, de los “pliegos de cordel”, en los cuales se transmitían los sucesos sangrientos de la época, “aparecía de forma obsesiva la narración del delito, aparte de todo tipo de referencias a acontecimientos sobrenaturales, epopeyas medievales y desastres naturales”.<sup>12</sup> Dichas narraciones eran de cuatro a ocho páginas con tiradas de 500 a 3000 ejemplares a un precio accesible.

Caro Baroja ejemplifica las publicaciones que se popularizaron en España entre el siglo XVIII y el XIX, cuyos temas se centraban en lo religioso, lo histórico, satírico, político y también hechos sangrientos; eran los ciegos los principales difusores de su contenido. Aquellas cuantas hojas dobladas transmitían los hechos terribles del momento:

<<Ya lo sacan de la cárcel,

Lo llevan por la carrera,

Hasta llegar a la plaza

Donde turbado se queda>><sup>13</sup>

Los crímenes, según Caro, se transmitían en verso en forma de romances, como el que Rodríguez Moñino expone en su *Diccionario Geográfico popular de Extremadura* —citado por Caro<sup>14</sup>—, donde una mujer vengó el asesinato de su marido a manos de uno de sus pretendientes, hecho ocurrido en Plasencia, España en 1726.

---

<sup>12</sup> Marco Lara Klahr y Francesc Barata, *Nota [N] roja*. México, Edit. Debate, 2008, p. 25.

<sup>13</sup> Julio Caro Baroja, *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Barcelona, Editorial Revista de Occidente, 1969, p. 60.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 148



El asesinato fue en aquel entonces motivo de obsesión y se volvió popular entre los seguidores de los pliegos de cordel: “el criminalista, el psicólogo e incluso el psicoanalista, hallarían campo ancho para sus observaciones teniendo a mano una colección grande de esta clase de relatos (...) sórdidos crímenes por interés, violencias atroces para obtener unos míseros dineros, casos de perversión moral que hundan a familias enteras, de todo hay en nuestro muestrario y en la época más baja del género, considerado desde el punto de vista literario.”<sup>15</sup>

Basta una mirada a un par de sus títulos para ejemplificar lo descrito por Caro: <<Romance nuevo en el que se da cuenta del horroroso asesinato cometido en el lugar de Sierra de Fuentes (provincia de Cáceres), el 6 de mayo de 1867, y de la pena aplicada al reo de aquel delito>>; <<Horrible crimen cometido por un padre y un hijo llamados Medín Asperilla e Isidro Asperilla, dándole muerte al desgraciado Caniche, el cual fue asesinado a palos, pedradas y puñaladas, en la madrugada del día 9 de mayo del año 1923, en el pueblo de Cerralbo, provincia de Toledo>><sup>16</sup>

En México fue en 1722 cuando apareció el primer medio de circulación periódica llamado *La Gazeta de México* y en 1805, el primer rotativo, denominado *Diario de México*. En ambas publicaciones se trataban hechos de seguridad pública y justicia penal, pero desde una óptica gubernamental.

Las publicaciones del siglo XVIII en México, según Reed y Ruiz (citados en *Nota [N] roja*), informaban sobre siniestros pero sin explotar el lado sensacionalista. Hacia finales del siglo XIX se retoma la literatura de cordel, característica que permanecerá en la prensa industrial, fundada de manera formal en el último cuarto del mismo siglo.

En opinión de Gladys Cruz Leyva<sup>17</sup> “la narración de la conquista tiene como principal ingrediente la muerte” y es ahí donde la autora reconoce los inicios de la nota roja en nuestro país, cuyo concepto se inicia con la llegada del Santo Oficio a la Nueva España, quienes eran los encargados de infringir castigos entre quienes eran denunciados como infieles al gobierno o a la iglesia, según una versión ampliamente difundida y retomada por Cruz.

El símbolo de la autoridad eclesiástica era un sello rojo que marcó el origen de la “noticia roja”, según esta versión, palabra utilizada por la gente para indicar que alguien estaba involucrado en un lío, lo cual después se convirtió en símbolo de derramamiento de sangre o un asunto vinculado con la justicia.

---

<sup>15</sup> Julio Caro Baroja, *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Barcelona, Editorial Revista de Occidente, 1969, p. 155

<sup>16</sup> Idem

<sup>17</sup> Gladys Cruz Leyva, *Los mejores casos de nota roja en México de 1940 a 1971 cubiertos por el reportero de policía Eduardo Téllez Vargas*, UNAM/FCPyS, 2004, p. 15.



En 1541 se difundían los crímenes, las muertes y las ejecuciones mediante las “hojas volantes”. El trabajo del periodista como lo conocemos hoy en día inicia en el siglo XIX cuando comenzaron a acudir al lugar de los hechos, a realizar investigaciones y reconstruir acontecimientos. Y es a finales de los años ochenta de ese siglo cuando las notas de robos, asesinatos, incendios y estrangulamientos llenaron las páginas de las publicaciones de la época. Fue la entrevista su mejor mecanismo para la recopilación de información.

También fue aquí cuando los reporteros dedicados a los temas políticos comenzaron a desdeñar a los reporteros de los hechos trágicos, pero éstos últimos iban ganando cada vez más adeptos quienes exigían los datos más horrendos.

Mientras tanto en Estados Unidos se desarrolló la *penny press*, periodismo basado en hechos criminales como lo hiciera *The New York Sun* creado por Benjamin Day. Más tarde aparecerían otros diarios con características similares como *The New York Herald*, fundado en 1835 por James Gordon Bennett, publicación que logró obtener ventas por 50 mil ejemplares mediante una serie de entrevistas realizadas en torno al asesinato de una prostituta, caso mencionado anteriormente en la página 3.

Para Cruz, la nota roja es “la información llamativa y escandalosa que se relaciona con sucesos trágicos, violentos o hechos sangrientos, no exentos de cierto toque de sadismo y morbosidad. Tiene como objetivo informar sobre la violación a las leyes establecidas, es decir, todo aquello que atenta contra la seguridad pública y la seguridad social.”<sup>18</sup>

En nuestro país la nota roja sirve, según Lara y Barata, para “señalar un conjunto de informaciones referidas a temas que entran en conflicto con la ley penal, así como aquellos que dan cuenta de múltiples desgracias sociales.”<sup>19</sup>

“La buena nota roja contiene el dolor de la gente, el drama que sufre, la intriga y el odio o hasta el amor que motivó a una persona a cometer un asesinato”, eso es este género para Tomás Rojas Madrid, uno de los reporteros más conocidos en la fuente periodística y quien después de 24 años de contar las historias de asesinos, secuestradores o ladrones sigue dedicando su vida a este género, como lo declara en entrevista para el diario *La Crónica de Hoy*<sup>20</sup>.

En la búsqueda de una definición del término, Joaquín Sanchis Nadal, citado por Daina Domínguez Galván<sup>21</sup>, opina: “en periodismo se entiende por nota policiaca no solamente aquello en lo que interviene la policía o los organismos judiciales, por tratarse de una

---

<sup>18</sup> Ibidem. p. 26

<sup>19</sup> Op. Cit. p. 51

<sup>20</sup> Juan Carlos Aguilar García, *La buena nota roja contiene el drama y el dolor de la gente*, [en línea], México, *La Crónica.com*, 7 de agosto del 2006, Dirección URL: [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id\\_notas=254854](http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=254854), [consulta: 13 junio 2010]

<sup>21</sup> Diana Domínguez Galván, *Importancia de la nota roja en el periodismo del México actual*, México, UNAM/FCPyS, 1997, p. 31.



trasgresión a la ley o de un ataque a personas o de un atentado contra la propiedad ajena, sino también con todo suceso que altere la paz pública, cause daños materiales y ocasione víctimas, aunque en ello no haya delito alguno que perseguir.

“El periodista, pues, que se haga cargo de las fuentes de policía en un periódico, habrá de ocuparse lo mismo de un crimen o de un robo, que de una catástrofe ferroviaria de un atropellamiento en la vía pública o de un tornado, un ciclón, una inundación, un terremoto, un choque entre grupos ciudadanos y la fuerza pública, etc”.

Lara Klahr y Barata apuntan que se nombra como “nota roja” a todo hecho que vulnere las normas penales y las desgracias sociales. Aplicada en diversos contextos y acontecimientos de naturaleza diferente, unidos por “una dimensión trágica, violenta, de sufrimiento y dolor entre los afectados”<sup>22</sup>

Entre las acepciones de la palabra *suceso*, según la Real Academia Española de la Lengua<sup>23</sup>, se encuentran *hecho delictivo* y *accidente desgraciado*. Según la estructura narrativa de la nota roja en el estudio de Barata y Lara, éstas pueden definirse a través de los sucesos, sistematizados por la española Amparo Moreno, citada por los autores.

Moreno detecta seis operaciones semánticas para la construcción de los mismos, Barata y Lara, agregan dos más como características de la nota roja: dramatización del relato, hecho presentado como excepcional, hecho descontextualizado, narración individualizada, simplificación de la realidad, utilización de lenguaje irracional que apela al subconsciente colectivo, consumatoriedad y uso del lenguaje popular.

En resumen estas características implican la utilización de palabras emotivas, historias que no necesitan información previa, construidas como si afectaran a individuos y no a colectividades, destino, fatalidad y arrebatos de locura como motores principales de los hechos, lenguaje que no apela al entendimiento, reproducción del lenguaje de grupos marginados y el policial.

## Capturar el dolor

Al acercarnos a los artistas de la lente, necesitamos detenernos en la fotografía, al detalle que el disparo de la cámara fotográfica captó, hacer un repaso por la historia de este arte y su vínculo con la muerte y la tragedia que encierra la nota roja.

En primera instancia podemos pensar en la fotografía como un testimonio mayormente fidedigno frente al texto escrito por un reportero, como lo acusa Lorenzo Vilches. Pensar en

---

<sup>22</sup> Op. Cit., p. 53.

<sup>23</sup> s/a, [en línea], Madrid, Real Academia Española, Dirección URL:

[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=suceso](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=suceso), [consulta: 28 de noviembre de 2010]



las imágenes fotográficas nos remite a un elemento mecánico, sin manipulación de quien la toma y como un testigo fiel de la realidad.

Sin embargo en opinión del también catedrático chileno “la aparente mecanicidad de la fotografía no hace más que reforzar las posibilidades de ficción, simulacro e ilusión realista”<sup>24</sup> pues no sólo se imprime la visión particular del fotógrafo en el momento de capturar imágenes, sino que además la realidad de las cosas “no las vemos sino las percibimos”<sup>25</sup>

Es en 1839 cuando el mundo se deja envolver por la magia de las cámaras fotográficas y es en ese mismo año cuando llegan a Veracruz las primeras de importación. Estela Treviño en *160 años de fotografía en México*, apunta que en nuestro país este arte llega primero como elemento de retrato, después de paisaje y será la Revolución Mexicana la que la convierta en política.

Historia, fotografía y violencia se unen en el siglo XIX en nuestro país, las guerras, las muertes, los heridos, el cadáver de Maximiliano quedaron impresos para ser vistos siglos después. Poco a poco la violencia fue convirtiéndose en elemento de mayor demanda en los medios de comunicación, según lo apunta Ricardo Pérez Montfort en *Globalización de la violencia*<sup>26</sup>.

Durante la Revolución, la fotografía quiso ser denunciante de la guerra que el país libraba, calidad, cantidad, impacto y presencia se logró durante este periodo, sin embargo en las décadas posteriores disminuiría su impacto según Pérez, en gran parte por la mano controladora de los gobiernos, hasta que las crisis económicas y la violencia se generalizó en el mundo y también en México.

La fotografía de nota roja volvió a tomar un discurso preponderante en los medios y sus creadores desde entonces no pueden hacer un simple registro del hecho, sino que puede llegar a su aportación personal, “cuando esta última permite una identificación y se genera un estilo propio, el registro de lo violento puede rayar en dimensiones artísticas, por más crueldad que ello suponga”<sup>27</sup>

Los primeros pasos que la nota roja dio en el siglo XIX en México, surtieron efecto para la centuria siguiente, pues fue en sus primeras décadas cuando los grandes sucesos como el secuestro de Bruce Bielaski o las fechorías de “El tigre del Pedregal”, serían ampliamente relatadas en los periódicos de la época, con sus respectivas fotografías, según lo narra Juan Carlos Aguilar García en su artículo titulado *La Roja*<sup>28</sup>.

---

<sup>24</sup> Lorenzo Vilches, *Teoría de la imagen periodística*, Barcelona, Editorial Paidós, 1987, p. 20.

<sup>25</sup> Idem

<sup>26</sup> Kurnitzky, Horst (comp.), *Globalización de la violencia*, México, Edit. Colibrí, 2000, p. 37-54.

<sup>27</sup> Ibidem, p. 46.

<sup>28</sup> Aguilar García, J. (2009). La roja. *Cuartoscuro*, 96, 37.



Periodista, fotógrafo y cronista, Aguilar García advierte que las imágenes de la época publicadas en los medios eran de la escena del crimen y los delincuentes, no cargadas de la violencia de hoy en día. Las revistas especializadas como *Crimen*, *Alerta* y *Magazine de Policía* comenzaron a indagar más sobre las tragedias de la ciudad.

En los años cincuenta aparecerían las leyendas de la fotografía de la nota roja en México: Eduardo *El Güero* Téllez, Antonio *El Indio* Velásquez y su discípulo Enrique Metinides, quien comenzó a capturar las escenas de crimen desde los doce años de edad. En una rápida revisión al género, el también cronista reflexiona sobre los fotógrafos de nota roja: “saben que el suyo no es un trabajo agradable, no puede serlo, pero igual lo ejercen con pasión. Hacen lo imposible por tomar la foto que luego los hará estremecerse.”<sup>29</sup>

Al hacer una reflexión en torno a la nota roja para la revista *Cuartoscuro*, Deborah Dorotinsky Alperstein, se pregunta si la violencia es o no algo natural para el ser humano. Más adelante en el mismo artículo, la doctora en Historia del Arte admite que la muerte es parte de la fotografía. No es la imagen, sino el hecho lo que nos violenta, lo que nos mueve y nos pone en contacto con nuestros sentimientos<sup>30</sup>.

### La violencia en movimiento

Definir la nota roja no basta para entender el trabajo de los entrevistados, pues ellos además de trabajar con los datos de este tipo de información, la graban para transmitirla a quien esté dispuesto a verla. Revisemos ahora su relación con el video, con imágenes de este tipo en nuestro país, en momentos crudos que se han quedado en nuestra memoria gracias a la lente de camarógrafos audaces que captaron el momento.

La televisión es hoy en día “un dispositivo de contar historias”, es la generadora de los mitos, leyendas y fábulas de la sociedad contemporánea, afirma el investigador, profesor, periodista y realizador de televisión Omar Rincón (2002:42). La violencia que ella expresa es una forma de entretenimiento contemporáneo, una tendencia estética, una nueva forma de comunicarse en una sociedad llena de sinsentidos donde el sujeto se ha convertido en objeto, para ser vistos es necesario vestir “gestos-movimientos-deseos rudos”<sup>31</sup>.

Veintiocho años tenía Rodolfo Soler cuando los habitantes de Tatahuicapa Veracruz lo quemaron vivo, acusándolo de asesino y violador, el 31 de agosto de 1996. Las imágenes no sólo quedaron grabadas en la memoria de la gente, sino que además se guardó testimonio visual del hecho, video que fue transmitido en el noticiario local.

Este linchamiento se convirtió en el primero transmitido por un medio de comunicación del país y su camarógrafo, Sergio Madrigal, el único vecino detenido por los hechos, según da

---

<sup>29</sup> Idem

<sup>30</sup> Dorotinsky Alperstein, D. (2009). Violentar la mirada. *Cuartoscuro*, 96, 22-28.

<sup>31</sup> Omar Rincón, *Televisión, video y subjetividad*, Colombia, Editorial Norma, 2002, p. 123



cuenta Jesús Ramírez Cuevas en el artículo *De Canoa a Tláhuac. Linchamientos: la injusticia popular*, publicado por *La Jornada*.<sup>32</sup>

Meses más tarde una situación similar se produce en Texcoco cuando dos personas se salvan de ser linchadas cuando la gente los sorprendió robando las llantas de un Dart K guayin modelo 1985, como lo relata Carlos Monsiváis<sup>33</sup>. Situación que el periódico *Los Angeles Times* retoma en un artículo escrito por Mark Fineman dos días después<sup>34</sup>.

Fineman escribe la historia con un título que podría traducirse como *Fe en la ley perdida, turba en México echa mano de la sogá*, en el que detalla cómo los habitantes de la población amarraron a Fidel Marco Patiño y Eduardo Mojica a un árbol, mientras los fotógrafos de los medios nacionales hacían su trabajo, todos con el objetivo de cumplir “la ley del talión”.

La razón de los hechos según Fineman y Monsiváis, fueron, en palabras del primero: “la falta de fe en la policía del país, los fiscales y el sistema judicial”<sup>35</sup>; en las del mexicano: “según la conseja popular, los magistrados, los agentes del Ministerio Público son corruptos casi de por sí, los policías atracan o son venales, los poderosos compran todo, la tortura es la traducción cotidiana del Código Penal.

Cuando los hechos pasan por el filtro de los medios de comunicación para llegar a los habitantes, son los reporteros quienes se encargan de convertir el asesinato, el robo, el asalto o la violación, en un hecho melodramático, según Monsiváis, utilizando un lenguaje melodramático, con referencias cristianas, tremendistas y cargada de epítetos truculentos. Pavoroso, monstruoso, satánico, horripilante y macabro son sus palabras<sup>36</sup>.

## Comunicación social

Una vez estudiados los conceptos generales que nos ayudarán a entender el trabajo de cada uno de los entrevistados, podemos detenernos en las actividades de una oficina de comunicación social, lugar donde realizan sus actividades laborales.

El periodismo en la actualidad no se entendería sin las oficinas de Comunicación Social, aquellas de donde sale la información oficial de dependencias en todo el mundo y que para los gobiernos de la actualidad se han hecho indispensables con el objetivo, según Francisco

---

<sup>32</sup> Jesús Ramírez Cuevas, “Linchamientos: la injusticia popular”, [en línea], México, *Jornada.unam.mx*, 28 de noviembre de 2004, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2004/11/28/mas-cuevas.html>, [consulta: 7 de diciembre de 2010]

<sup>33</sup> Op. Cit., p. 24, 25

<sup>34</sup> Mark Fineman, “Faith in the law lost, mobs in Mexico reach for the rope”, [en línea], Los Ángeles, Estados Unidos, *latimes.com*, 30 de abril de 1997, Dirección URL: [http://articles.latimes.com/1997-04-30/news/mn-53915\\_1\\_mexico-city](http://articles.latimes.com/1997-04-30/news/mn-53915_1_mexico-city), [consulta: 7 de diciembre de 2010]

<sup>35</sup> Op. Cit., p. 26.

<sup>36</sup> Ibidem, p. 28.



Hernández Lomelí, (1995:57-72) de “establecer vínculos con los medios masivos de comunicación.”

Para el investigador de la Universidad de Guadalajara, las instancias estatales deben proporcionar servicios públicos con el objetivo de reducir conflictos sociales, obtener legitimidad y lealtad de las masas. Es entonces cuando se vuelve necesario promover las acciones de los gobiernos para divulgar los beneficios.

En nuestro país, de acuerdo con el mismo artículo, fue en el año de 1936 cuando el Diario Oficial de la Federación anunció la creación de la Dirección de Publicidad y Propaganda como parte de la Secretaría de Gobernación. A través de ella el presidente Lázaro Cárdenas “buscó centralizar el control de los medios de difusión estatales, además de justificar, explicar y difundir las acciones del poder Ejecutivo Federal”<sup>37</sup>

Los objetivos del área fueron crear publicidad y propaganda oficiales (entre las que se encontraba la edición de películas) brindar información oficial y administración de las radiodifusoras pertenecientes al estado. La información brindada sería la creada por la propia Dirección. A partir de entonces se delineó la ruta que aún prevalece en las oficinas de comunicación social de la actualidad en México.

Se puede deducir que el trabajo de quienes laboran para ellas consiste en estar siempre al tanto de todo lo que sucede alrededor de funcionarios, trabajadores y reporteros de la fuente, pero así como es de exigente, también es ingrata, pues el trabajo que ella difunde en la mayoría de los casos no lleva reconocimiento para quien lo realizó, pues se trata sólo de información institucional.

Bertha Dulce María Vázquez Aguilar en su reporte de actividad profesional, lo describe: “De manera injusta, su labor, siempre enmarcada por un cruel anonimato, suele juzgarse a la ligera y se estigmatiza dejándola, la mayoría de las veces, en el simple terreno de la burocracia, en el peor sentido del término”<sup>38</sup>.

Vista desde afuera, una oficina de Comunicación Social sólo sirve para obstaculizar el trabajo de los reporteros, sin que en ella se labore, como lo escribe Carlos Marín: “a través de oficinas de ‘información’ y ‘comunicación’, mediante dádivas (embute), boletines (que dan cuenta sólo de lo que conviene a los funcionarios en turno) y publicidad abierta (anuncios comerciales) y oculta (gacetillas: publicidad disfrazada de ‘información periodística’), esas oficinas operan como diques para contener o dosificar el libre flujo de

---

<sup>37</sup> F. Hernández Lomelí, “Las oficinas de comunicación social en México” [en línea], México, *Comunicación y Sociedad...*, Núm 25-26, Septiembre 1995-abril 1996, Dirección URL: [ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=download&ID=2924&N=1](http://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=download&ID=2924&N=1), [consulta: 31 de mayo de 2010]

<sup>38</sup> Vázquez Aguilar Bertha Dulce María, *Periodismo amante insaciable. Labor y problemática del comunicador en el servicio público*. UNAM, 2008. p. 67





información, en oposición directa a una libertad natural y a un precepto constitucional (el artículo sexto que garantiza la libertad de expresión).”<sup>39</sup>

Pero dentro de ella, la visión es distinta según Vázquez Aguilar: “la realidad del trabajo del reportero adscrito a oficinas de comunicación social –aunque existen excepciones- en incontables ocasiones supera el de los colaboradores de los medios informativos y, sin embargo, es injustamente despreciado, poco valorado”.<sup>40</sup>

En la fuente policiaca la necesidad de las oficinas de prensa se incrementa, según lo refiere Luis Mínguez Santos en *¡Peligro! Periodistas*, pues cada vez es más frecuente que la prensa la ocupe como única fuente de información o como la de primera mano, ante lo cual se han visto obligadas a reforzar su actuación para enaltecer el trabajo de los cuerpos del orden, llegando incluso, a reelaborar detenciones para ser captadas por las cámaras de televisión<sup>41</sup>.

En el artículo *Emisores de mensajes informativos* incluido en el libro de *Periodismo especializado*, la doctora en periodismo Elena Blanco las ubica dentro de las fuentes informativas organizadas, definiendo las fuentes como “persona, grupo de personas, organizadas o no, que han sido testigos o conocen los hechos que el periodista va a convertir en noticia”.<sup>42</sup>

Mientras que las fuentes organizadas son, según la española, una “organización interna, estable, tendente a dominar y aplicar las más avanzadas técnicas de comunicación, con el objetivo de garantizar la efectividad de su mensaje, instituciones, organizaciones y empresas de todo tipo saben que requieren asegurar su presencia en los medios de comunicación y que sus logros lleguen al conocimiento de la sociedad.”<sup>43</sup>

Las oficinas de Comunicación social representan para la también docente, el grupo más numeroso dentro de las fuentes organizadas, integradas por profesionales de la comunicación, cuyo objetivo principal consiste en transmitir información a los medios de comunicación, sin que ésta sea negativa.

En ellas, se utilizan las mismas técnicas que quienes laboran para los medios en la producción de noticias y se trabaja bajo dos vertientes: la externa, es decir hacia los medios de comunicación mediante la redacción de noticias, actividades, acuerdos y resultados, la realización de ruedas de prensa, la gestión de entrevistas, atención y canalización de

---

<sup>39</sup> Marín, Carlos. *Manual de periodismo*. 2ª reimpresión, Random House Mondadori, México, 2004. p. 13

<sup>40</sup> Op. Cit.

<sup>41</sup> México no está exento de esos excesos, un ejemplo fue lo ocurrido en la detención de la francesa Florence Cassez, cuando se realizó una recreación de su detención para los medios de comunicación

<sup>42</sup> Javier Fernández del Moral (coord.), *Periodismo especializado*, Barcelona, edit. Ariel, 2004, p. 100.

<sup>43</sup> Ídem



demanda de información, así como actuar de filtro para que sólo salga la información autorizada.

Mientras que hacia el interior de la propia organización se labora para informar a sus miembros las estrategias, objetivos y resultados mediante boletines, comunicados y actos internos<sup>44</sup>.

En el mismo contexto la docente Adriana Solórzano Fuentes ubica las oficinas de prensa dentro de las principales fuentes de información para los periodistas, en *Las fuentes informativas gubernamentales en la determinación del temario público*, artículo publicado para el libro *Espejismos de Papel*.

Explica la comunicóloga: “algunos reporteros entregan por relato el mismo boletín, otros analizan el contenido para encontrar contradicciones, otros ofrecen una interpretación al relacionar el suceso con elementos contextuales”, más adelante continúa: “los medios ya no buscan información, ahora principalmente la seleccionan y parece que el método elegido es el de privilegiar información de fuentes institucionales, especialmente gubernamentales”.<sup>45</sup>

Así vemos que el objetivo de la oficina de Comunicación Social de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, según su página de internet<sup>46</sup> es: “Diseñar e instrumentar las estrategias de información y difusión que tengan como finalidad dar a conocer a la población de la Ciudad de México, los avances de la Secretaría en el cumplimiento de sus programas, los servicios que ofrece a la comunidad y crear conciencia de la importancia de la cultura de la legalidad y la prevención del delito.”

### Los otros comunicadores. SSP-DF

Siete horas al día nuestros entrevistados laboran (o laboraban) para la oficina de Comunicación Social de la Secretaría de Seguridad Pública, entonces también veamos su definición, objetivos y esquema de trabajo.

Desde 1938, cuando la ciudad quedó dividida en delegaciones, se instaló en cada una de ellas un Ministerio Público y una “compañía de policía”, según lo asienta la dependencia en su *Memoria Institucional*<sup>47</sup>. Para el año siguiente se estableció el Reglamento Orgánico de la Policía Preventiva, a la cual pertenecían los policías de a pie, montados, auxiliares, vigilantes de cárceles, penitenciarias y bomberos.

---

<sup>44</sup> Op. Cit. Pág. 116

<sup>45</sup> Adriana Solórzano Fuentes, “Las fuentes informativas gubernamentales en la determinación del temario público”, *Espejismos de papel. La realidad periodística*, México, UNAM/FCPyS, 2006, p. 60.

<sup>46</sup> s/a, [en línea], México, Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, Dirección URL: <http://portal.ssp.df.gob.mx/Portal/ComunicacionSocial/>, [consulta: 14 de diciembre de 2010]

<sup>47</sup> Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, *Memoria institucional. Programas, acciones y resultados 2000-2006*. México, 2006, p. 29



Dos años más tarde inicia funciones la Policía Bancaria, destinada a la guardia de instituciones bancarias con 21 elementos. En diciembre del mismo año Manuel Ávila Camacho decreta la creación de la Dirección General de Tránsito del Distrito Federal, dividiendo la policía en vigilancia y vialidad.

Para 1969 ambas policías se fusionan para lograr la Dirección General de Policía y Tránsito; en 1971 se crea la Policía Femenil y para 1984 la dependencia se transformaría en la Secretaría de Protección y Vialidad hasta convertirse en 1994 a la Secretaría de Seguridad Pública, con las mismas funciones, excepto las de vialidad.

Órganos, mandos, agrupamientos y unidades, es la estructura actual de la dependencia, cuyo mapa de acción se centra en Sectores, o áreas geográficas delimitadas para la actuación de los policías, sistema bajo el cual se trabaja desde el 2001.

Para una mayor especialización, las actividades de la Policía Sectorial en la ciudad, las comparte con la Dirección General de Agrupamientos, la cual está dividida en Granaderos, especializados en la concentración de personas; Grupo Especial Metropolitano, quienes participan en operativos específicos, actividades culturales y sociales; el Grupo Especializado Fuerza de Tarea, dedicados a la desactivación de artefactos explosivos, negociación de rehenes, penetración-asalto y captura, apoyados por la Unidad Canófila con canes adiestrados en la búsqueda de personas, detección de artefactos explosivos y narcóticos.

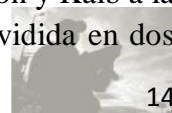
La Policía Ribereña, dedicada al cuidado de la seguridad en las zonas de reserva y protección ecológica, así como seguridad y protección en los canales de Xochimilco y Tláhuac. El Agrupamiento a Caballo, destinados en las zonas inaccesibles para los vehículos, además de la Metropolitana Femenil y el Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas, ERUM.

La Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal cuenta con 43 mil 969 elementos, en la Policía Preventiva, de los cuales 37 mil 730 son operativos, es decir, policías, y 4 mil 596 son administrativos. Los restantes son empleados de estructura —los mandos— según los datos de la Dirección de Administración de Personal de la SSP-DF.

Un total de 120 personas conforma la Dirección Ejecutiva de Comunicación Social, que como cualquier otra área de la institución recibe un nombre distintivo que cambia según el parecer de la administración en turno, al cual se le denomina “indicativo”.

Homero, Ulises, Juglar y Argo, han sido los indicativos que han distinguido al área bajo los distintos mandatos de los secretarios desde Enrique Jackson en 1988 hasta Joel Ortega quien culminó su trabajo en el 2008.

La Base Escudo —como se le denomina desde la llegada de Manuel Mondragón y Kalb a la cabeza de la institución y Carlos Cervantes Sapien a la Dirección— está dividida en dos



áreas, la de Difusión, encargada del análisis y monitoreo de lo que se publica en los medios de comunicación en relación a la dependencia, y la de Información.

Es en esta última donde reporteros, fotógrafos y camarógrafos obtienen el material de eventos en donde participa la dependencia o sus elementos, para realizar boletines informativos, tomar fotografías y grabar videos, con el objetivo de difundirlo entre los medios de comunicación, además de datos internos para la institución.

Los reporteros, camarógrafos y fotógrafos de la SSP-DF día con día desarrollan su trabajo en las calles, están presentes en cada caso y cada historia que vive la capital del país; su trabajo es conocer todos los detalles de asesinatos, asaltos, robos, marchas, detenciones de delincuentes, arriesgando su propia integridad física, es por ello que les ha tocado ser parte de los asuntos más trascendentes de nota roja de esta ciudad.

Su oficio no es como el de cualquier otro aunque llegue a asemejarse al de los demás reporteros de la fuente policiaca, porque ellos a diferencia de los demás, deben estar dentro de cada caso, al lado de los protagonistas y en ocasiones, convertirse en uno de ellos.

Conocí el área al realizar mi servicio social y cuando tuve la oportunidad de trabajar en ella, pude percatarme que no se trata de otra oficina de Comunicación Social porque el trabajo del periodista de la SSP-DF es conocer todas las aristas de cada historia, aunque sólo difundan la parte oficial.

Para muchos de quienes trabajan ahí, se ha convertido en su única fuente de empleo, casi todos llegan sin desearlo, pero en el camino muchos terminan amándolo y después de algún tiempo de colaborar para ella, terminan conociendo las grandes notas rojas que estremecieron a la ciudad como si fueran propias.

Muertos, heridos, asaltantes, secuestradores. La sirena abierta, la frecuencia policial a todo volumen, una detención que no sea por robo de vehículo, es decir, que no sea de las más comunes, un detenido con un gran historial delictivo. Obtener toda la información, aunque tal vez nunca sea difundida.

Esos son los elementos con los que se enfrenta día a día el equipo de Comunicación Social de Seguridad Pública. En la fuente los más recios de carácter quienes además, conviven codo a codo con dos polos de la sociedad: los ladrones y los policías.

Daniel Lee Vargas, en su reporte de actividad profesional titulado *Los dimes y diretes del ejercicio periodístico* opina que “desde las oficinas que se ubican en la planta baja de Liverpool 136 (en pleno corazón de la Zona Rosa) se trabaja contra reloj”.<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> Lee Vargas Daniel, *Los dimes y diretes del ejercicio periodístico*, UNAM, 2006. p. 100



Lee trabajó en el área durante corto tiempo y conoció de fondo el trabajo que en ella se realiza: “se reporta, se da a conocer la información recabada en una constante lucha contra el tiempo; existen riesgos, pues en muchos casos se trabaja encubierto, pero puedes ser identificado por grupos en conflicto, o bien en zafarranchos o movimientos de masas”.<sup>49</sup>

Como se ve, el trabajo de esos reporteros, camarógrafos y fotógrafos es estar en todos los acontecimientos donde un policía se haga presente, sobre todo en aquellos casos trascendentes que escriban una página en la historia de la ciudad y de la nota roja.

Los Escudos estuvieron dentro del News Divine, donde murieron doce personas a causa de una estampida; en las calles destruidas durante el avionazo donde murió el entonces Secretario de Gobernación Juan Camilo Mouriño; en la detención de la asesina serial Juana Barraza Samperio, nombrada La mataviejitas, sólo por nombrar un trío de casos.

Permanecieron al lado de los protagonistas, dejaron registro de los hechos, conocieron cada suceso mejor que los periodistas de cualquier medio, pero en muchas ocasiones la información sólo fue interna o cuando hubo suerte, se difundió parte de su trabajo, pero siempre sin crédito.

Algunos fueron llamados como testigos ante la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal en distintos casos, otros sufrieron en carne propia las agresiones de vándalos, otros aprendieron el periodismo en la práctica.

Roberto Sierra y María de Jesús Andrade desarrollan su profesión desde hace 15 y 21 años como reporteros de esta área respectivamente, además de contar con experiencia en otras oficinas de Comunicación social. Violentas marchas, accidentes automovilísticos, detenciones en el barrio de Tepito están en su currículum. Llevar toda una vida en la SSP-DF ha marcado el rumbo de sus carreras.

Amado Ramírez y Gerardo Flores, son dos fotógrafos, uno formados con la experiencia y el otro en la academia, ambos han estado presentes en innumerables acontecimientos que han vulnerado su integridad física.

Ramírez capturó imágenes del temblor de 1985, de corridas de toros, del asesino de Colosio y tras más de diez años en el área tiene mil anécdotas para contar. Con tan sólo cinco años en la SSP-DF, las imágenes de Flores del News Divine, de los autos incendiados luego del avionazo o del 2 de octubre más violento de los últimos años se han llevado hasta portadas de libros, aunque siempre sin crédito.

Vicente González y Uriel Blancas son dos camarógrafos a quienes el destino les tenía marcado aprender el periodismo desde la práctica hasta llevarlos a los medios de comunicación. Vicente empezó su carrera como policía, de ahí llegó a Comunicación

---

<sup>49</sup> Ibidem, p. 101



Social, hoy es parte del equipo de *Milenio Televisión*. La muerte de doce personas en un bar llevó a Uriel al Ministerio Público y también a colaborar en *Milenio Televisión*.

Encontré dentro de la SSP-DF, seis personajes dignos de retratarlos en un cuadro, seis personas con historias trascendentes de nota roja para contar, motivo por el cual les realicé entrevistas de semblanza.

No para redactar biografías o historias completas de sus vidas, sino para mirarlos desde su trabajo, desde las historias que los trascendieron y encontrar en ellas, sus miedos, frustraciones, pasado, futuro, experiencia, sentimientos, formas de vida y de pensar, salpicadas además, de opiniones de sus conocidos, jefes o expertos para conocerlos bajo la mirada de su labor profesional.

Y por medio de las palabras de todos, ir tejiendo historias de nota roja que marcaron a los habitantes de esta ciudad, todas desde los puntos de vista y anécdotas de los entrevistados. Hace un par de años los habitantes de la ciudad vimos incrédulos la noticia de la muerte de doce personas y decenas de heridos en un bar, las imágenes de policías siendo agredidos por un grupo de jóvenes después de la marcha del 2 de octubre, escuchamos los reportes que los periodistas narraban tras la caída de un avión...

Los reporteros entrevistados nos contarán no las historias oficiales ni las notas surgidas al momento de los hechos, sino su experiencia personal en cada uno de estos casos y otros más, para tener cada una de las piezas y armar las historias completas porque fueron noticias de gran impacto y vale la pena conocerlas desde otro punto de vista.



## Capítulo I. Relatar la parte oficial. Reporteros

El diario con más tiraje en la capital del país es *La Prensa* con 244 299 ejemplares diarios,<sup>50</sup> publicación dedicada a la nota roja. El número de muertes violentas en el 2010, resultado del crimen organizado, sumó 15 mil 273<sup>51</sup> durante el 2010 y del 2006 al 2010, más de 30 mil.<sup>52</sup>

Sin pretender abrir el debate sobre la influencia de uno sobre otro dato de los anteriormente mencionados, podemos imaginar que gran cantidad de los mexicanos accede a las noticias de lo siniestro, lo violento, lo que causa dolor y huele a sangre.

Los hechos relatados van desde las fechorías del criminal más insignificante hasta las del gran narcotraficante con fama internacional, pero para conocer todas ellas no basta con los reporteros de la prensa, también –en ocasiones podríamos decir sobre todo– se necesita de los reporteros institucionales.

Son ellos, como en el caso de Seguridad Pública, quienes escuchan los casos al mismo tiempo que los relatan los policías por la frecuencia interna. Ellos deben estar antes que nadie en cada caso policiaco y sirven de lazo conductor entre los delincuentes y los medios de comunicación, para finalmente, llegar al público.

En las próximas páginas nos acercaremos a dos de los más experimentados reporteros de esta institución para conocer de propia voz anécdotas, accidentes, asesinatos, tragedias, escuchándolos desde un asiento del Centro de Información Policial.

\*\*\*

Tres computadoras armadas y antiguas, cuatro sillas, tres teléfonos y un viejo sillón es el mobiliario de la oficina de Información. Es un lugar reducido con numerosos archiveros y cajas de comunicados impresos de un par de años atrás.

Una sola ventana conduce a un pasillo, el cual se dirige a otra oficina. Siempre hace calor, aunque afuera llueva o se esté en cero grados, y ni qué decir cuando el sol está en total esplendor.

---

<sup>50</sup> s/a, “Padrón Nacional de Medios Impresos”, [en línea], México, *Segob.gob.mx*, s/f, Dirección URL: <http://pnmi.segob.gob.mx/>, [consulta: 5 de marzo de 2011]

<sup>51</sup> s/a, “15,273 muertes violentas durante la lucha contra el narcotráfico de 2010”, [en línea], México, *CNN.com*, 12 de enero de 2011, Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/01/12/15273-muertes-violentas-el-ano-pasado-por-la-lucha-contra-la-seguridad>, [consulta: 30 de enero de 2011]

<sup>52</sup> s/a, “Reconoce PGR más de 30 mil muertes violentas en lo que va del sexenio”, [en línea], México, *Unomasuno.com.mx*, 16 de diciembre de 2010, Dirección URL: [http://www.unomasuno.com.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=9889:reconoce-pgr-mas-de-30-mil-muertes-violentas-en-lo-que-va-del-sexenio&catid=115:justicia&Itemid=514](http://www.unomasuno.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=9889:reconoce-pgr-mas-de-30-mil-muertes-violentas-en-lo-que-va-del-sexenio&catid=115:justicia&Itemid=514), [consulta: 16 de febrero de 2011]



Reporteros, fotógrafos y camarógrafos trabajan, conviven, en ocasiones sólo cumplen el horario de siete u ocho horas, dependiendo de si hablamos de personal administrativo u operativo, es decir, los civiles o los que tienen rango de policía.

Para comunicarse con cualquier área de la institución cuentan con un radio con la frecuencia policiaca, la misma de todos los Sectores de la ciudad y la de los jefes de alto rango o los mandos, además de la frecuencia propia de los *Escudo*. La grabadora para escuchar la radio comercial complementa las herramientas de trabajo del área.

Llegó la hora de conversar con el reportero institucional, de los de mayor veteranía en el área, quien redacta comunicados en cuestión de minutos, quien puede armar una historia de policías y ladrones con un par de datos, ese que lleva más de una década ejerciendo el mismo oficio, el encargado de la redacción en las tardes en Comunicación Social del Distrito Federal: Roberto Sierra.

Después, con una de las pocas mujeres en la oficina de Información, la más experimentada y veterana de todas, la responsable del trabajo de fotógrafos, camarógrafos y demás reporteros del turno matutino, aquella a quien mandan en pocas ocasiones a los operativos fuertes o duros por ser mujer, quien lleva más de veinte años trabajando tras las cuatro paredes de la oficina de Información: María de Jesús Andrade.





## 1. “Aquí no eres reportero”: Roberto Sierra Platón

Fue un asalto a una empresa con muertos de los dos bandos, de los malos y de los buenos... de los buenos quién sabe, digamos de los policías. Llegamos al lugar y con la patente de curso que te da Comunicación Social, yo caminaba en medio de todo junto a otro uniformado.

Estaba un policía muerto y más adelante estaba la *rata* tirada. De repente digo *-¿y éste?-,* con el que yo venía contesta *-pues es la rata-, -pero se está moviendo-, -sí, está vivo-, -¿y entonces?-, -nada-. El cuate estaba bocabajo, se movía y respiraba trabajosamente y todavía ese policía se pasó por la cabeza.*

Estaban dejando que se muriera porque no llamaron a los cuerpos de emergencia y ahí falleció.

\*\*\*

Como cualquier otra tarde, Roberto Sierra Platón nos recibe con una camisa de rayas, pantalones de mezclilla y zapatos de vestir, tampoco faltan la sonrisa o la carcajada. Acepta sin dudas platicar sobre sus años en el periodismo institucional y tan solo bastan un par de horas para contarnos las anécdotas más trascendentes en sus catorce años en la fuente policiaca, a pesar de lo siniestro (o quizá por eso mismo) nos provocará varias risas.

Los 41 años de edad no se le notan en la cara, a pesar de que trabaja en las mañanas para la Secretaría de Gobernación y por las tardes para Seguridad Pública del Distrito Federal, no se aflige ante los problemas laborales, no los carga ni se preocupa cuando aparecen, la experiencia de los años de trabajo le dan la calma, matizado además por su personalidad despreocupada.

Egresado de la carrera de Periodismo de la entonces Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Aragón, Roberto empieza contando sus recuerdos estudiantiles.

En mi casa teníamos suscripción al *Excelsior*, yo leía la sección cultural llamada “El búho” y los muñequitos dominicales. Del gusto de la lectura nació el de la escritura que desarrollé en el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Vallejo con algunas cosillas que hice, no muy relevantes, pero desde los últimos semestres estaba seguro de



ser comunicólogo. Formé parte de talleres de danza, círculos de lectura, además de dos obras de teatro bastante infames.

El programa de la carrera era deficiente y algunas materias me pasaron de noche, aún me sigo cuestionando para qué me sirvieron, no tenían sentido; otras me gustaban mucho aunque no entendía completamente todo.

Había maestros que eran unos ogros, otros unos ineptos y otros unos fregones, pero en realidad lo que desarrollé de escritura ya lo tenía desde antes, prácticamente no aprendí a escribir nada en la ENEP y no colaboré para medios porque estaba muy distraído con lo que hace uno de joven.

Ambos reímos porque no desea especificar con qué se distraen los jóvenes, según él no sólo se trataba de alcohol. Lo anterior más los conflictos de sus compañeros, le impidieron desarrollar algún proyecto profesional durante la universidad, más allá de lo escolar.

Varios estudiantes eran de muy escasos recursos, muchos dejaban de ir por la falta de lana o estaban pensando qué hacer para ir al siguiente día o para comer, eran muy humildes.

Con el Servicio Social llega su primer acercamiento con el mundo del periodismo y eligió la agencia de información gubernamental *Notimex* para desarrollar sus conocimientos.

Fue una experiencia muy grata, me desarrollé, aprendí. Estaba en la Mesa de Corresponsales Nacionales donde recibí muy buen trato, le eché bastantes ganas para ver si había algún chance de quedarme, lo cual sí me fue reconocido, pero terminé por desesperarme y me fui antes de que saliera una plaza.

Los reporteros de entonces eran como muy primitivos o hacían su trabajo al aventón; a mí me llegaban todas las notas del interior de la República para darles una buena repasada, compactar la información. Ahí todo debe ser preciso, conciso y macizo, la nota no lleva casi nada de paja, mi labor consistía en convertir una nota de una cuartilla en dos párrafos. Eso fue en el 92.



## *SABÍAMOS QUE ESTABAN BIEN*

En mayo del 2008 se creó el Mando Único Policial, Unipol, método bajo el cual la policía y Procuraduría capitalinas debían trabajar en conjunto en estrategias de combate a la delincuencia con mandos únicos. Fue presidido por Marcelo Ebrard, jefe de Gobierno, e integrado por el secretario Joel Ortega Cuevas y el procurador Rodolfo Félix Cárdenas.

Las dependencias se repartieron los puntos de mayor incidencia delictiva en la ciudad: Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo para la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, SSP-DF, Benito Juárez e Iztapalapa para la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, PGJDF.

Un mes después de iniciado el proyecto, el 20 de junio, un operativo planeado para evitar la venta de alcohol y droga a menores de edad resultó con once personas muertas, tres de ellas policías de ambas corporaciones. Ubicada en Eduardo Molina y calle 312 de la colonia Nueva Atzacacoalco, Gustavo A. Madero, la discoteca News Divine fue expropiada por el GDF un año después de la tragedia.

Ese viernes había dos operativos, el bueno era de autopartes en la colonia Buenos Aires, al que me mandaron a mí, y el del News Divine –chavillos a quienes les iban a encontrar alcohol y drogas– al que se fueron Uriel Blancas, camarógrafo, David Sánchez, reportero, Gerardo Flores, fotógrafo y Jorge García, jefe de Prensa.

Ellos salieron desde temprano y antes de que yo me fuera a la Buenos Aires se empezaba a saber de broncas en el antro porque Leonardo Cortés, el subdirector de Información se fue para allá. También escuché a Jorge García transmitiendo por la frecuencia muy espantado, pidiendo apoyo de ambulancias y se le notaba el susto.

Aún así nos fuimos el subdirector de Síntesis y yo con una cámara de video y una de foto, pero en la camioneta íbamos oyendo la situación. En el radio comercial y en la frecuencia policial hablaban sobre muertos. Cuando llegamos a nuestro punto de reunión, en Eje 3 y Vertiz, el responsable, Hermenegildo Lugo Lara, “Espartano”, resolvió sólo hacer un recorrido por la zona y después cada quien a su oficina.

Más tarde solicitaban unidades médicas, apoyo del personal de *Guerreros*, los Granaderos, para acordonar la zona, pero ya no hacían mención de muertos o heridos,



se estaba manejando con un bajo perfil, no lo mencionaban pero ya todos lo sabíamos. En *Formato 21* sí decían de los muertos.

Luego el radio policial prácticamente dejó de oírse. Nosotros estábamos en ascuas, aunque sabíamos que nuestros compañeros estaban bien por unas llamadas que le hicimos al reportero. A las diez de la noche todavía no regresaban ni ellos ni los jefes.

Todavía se habla con cautela del News Divine dentro de la SSP-DF, es una reacción automática de cualquiera dentro de Comunicación Social, será que el periodo de la administración anterior culminó con este caso, será que cuatro de sus compañeros (de los cuales sólo Gerardo Flores sigue laborando en el área) se encontraban dentro del lugar cuando ocurrieron las muertes, será que a todos los que trabajaban ahí les afectó en algo aunque sea mínimamente o que la investigación en la PGJDF todavía no ha terminado.

En ese día salí de vacaciones y cuando regresé ya había brincado la bronca de todo lo que se derivó de ese asunto. Los jefes ya estaban muy alicaídos, evidentemente habían perdido el interés porque era inminente, si no la renuncia, si el despido de Joel Ortega.

En los compañeros que estuvieron ahí no vi que se gestara algún tipo de cambio, más bien estaban temerosos por las consecuencias de las cámaras, las tomas, de si hubo negligencia o no, de los peritajes de los aparatos, de las cintas, si se notaba cierta tensión, calma chica, de esa tensa calma porque a lo mejor de algún modo pudieron salir perjudicados.

El operativo no iba con mala intención, a lo mejor como lucimiento, pero en el radio comercial te pintaban la brutalidad de los policías o gente golpeada y en realidad no era cierto. En esos momentos te pones la camiseta, piensas *qué poca de estos canijos* que pintan una situación que no corresponde a la realidad.

Enérgico, sincero, sin problemas para decir su sentir. Para algunos de sus compañeros Roberto ha perdido la chispa para hacer su trabajo y sólo es algo rutinario cumplido a cabalidad, otros reconocen su creatividad para armar los comunicados para los medios, algunos más, a un reportero de experiencia, pero tras laborar más de diez años seguidos para la misma institución, todavía se “pone la camiseta”.



Por ejemplo Isidro Corro, reportero de *Formato 21*, hablaba cada cosa como si hubiera fumado algo antes de decirlo. Decía que habían golpeado a los chavos, manoseado a las chavas, que los habían gaseado... una serie de cosas que nunca ocurrieron; a final de cuentas lo que pasó fue que los policías taponaron negligentemente la salida del antro, pero no lo dicho por el reportero.

## *TE TIENES QUE AJUSTAR AL SACO*

Al no ver una rápida contratación en *Notimex*, Sierra buscó oportunidades en otros lugares, así es como un amigo que trabajaba en Seguridad Pública del Distrito Federal, le consiguió una plaza administrativa.

Entré a la Jefatura del Estado Mayor Policial donde hacíamos proyectos medio volados. Éramos profesionistas, como los “grandes cerebros”, entonces nos pedían justificar las áreas de nueva creación, proponer un organigrama, un manual de organización administrativa; éramos como ocho personas de diferentes ramas.

A mí me tocaba la redacción por ser el comunicólogo, aparte de otras cosillas como sacar porcentajes, opinar sobre determinadas cosas, era muy joven, pero ya se me tomaba en cuenta. Estuve como dos años hasta que pensé que no tenía nada que hacer ahí y pedí mi cambio a Comunicación Social. Era 1998.

Ingresé haciendo lo que hago actualmente pero mal, en ese tiempo, hace trece años, había un machote a seguir para la redacción de comunicados. Inicialmente me resultaba inconcebible que fuera así, pero te tienes que ajustar al saco, aquí no hay tanta libertad, se trata de comunicación institucional.

Otro empleo que Roberto mantuvo a la par de la SSP-DF fue en la Universidad Tecnológica Fidel Velázquez, ubicada en el municipio de Nicolás Romero, Estado de México, la cual inició actividades en noviembre de 1994 según los datos de su página de internet<sup>53</sup>. Cuenta sus experiencias al lado de los jóvenes y su mirada refleja nostalgia por aquellos divertidos días, lejos de la sangre y la muerte tan cotidianas en el área policial.

---

<sup>53</sup> s/a, “Historia de la Universidad Tecnológica Fidel Velázquez”, [en línea], México, Dirección URL: <http://www.utfv.edu.mx/utfv/Acercade/LaInstitucion/Historia/index.htm?ssSourceNodeId=231&ssSourceSiteId=utfv>, [consulta: 13 de septiembre de 2010]



Era el jefe de la oficina y el único empleado. Cubría actividades culturales, además de apoyo para la prensa; también hacía foto y video. La zona es pobre, las casas están metidas entre los cerros, por lo tanto los chavos no tenían ningún sentido de los espectáculos.

Mi jefa tenía bastantes contactos y llevaba muchos eventos a la universidad, además de exposiciones fotográficas, de pintura. Esa chamba me gustaba mucho porque tenía contacto con gente joven, pero me exigía tiempo y esfuerzos excesivos porque estaba lejos y me pagaban poco. Cuando hubo la oportunidad de crecer, el director de la universidad llevó a una persona inexperta y no me tomaron en cuenta, entonces me enojé y me fui.

Actualmente comparto este trabajo con el de Gobernación, allá hago monitoreo de medios electrónicos, tengo la otra parte de la Comunicación Social, es el *feedback*, es conocer el tratamiento que le dan los medios a la información emitida.

Me llega la síntesis de medios impresos donde trae a los columnistas, las notas importantes. Resulta apasionante porque ya sabes si determinado columnista es payolero, si es más papista que el papa, no sé, vas descubriendo cómo las cosas se pueden jugar, por ejemplo Ciro Gómez Leyva ha dado un giro espantoso y qué lástima.

No puedo decir que el monitoreo no es de mi gusto, pero a lo mejor no es lo que más me agrada.

## *HABÍA RIESGO DE VÍCTIMAS COLATERALES*

Restos de hombres quemados vivos fueron las imágenes de los noticieros estelares de la noche del 23 de noviembre del 2004. Víctor Mireles Barrera, Édgar Moreno Nolasco y Cristóbal Bonilla Colín fueron capturados por más de ochocientas personas en el barrio de San Juan Ixtayopan en la delegación Tláhuac.

Una mujer los identificó como secuestradores de un niño, mismos que según los pobladores eran los causantes de los continuos robos de menores en la entidad. No les creyeron que eran Policías Federales, entonces a las seis de la tarde tenían a la comunidad entera sobre ellos. A las ocho de la noche, cuando los demás policías lograron entrar, sólo uno seguía con vida.



Empezó a sonar que los habitantes de Tláhuac tenían a dos presuntos secuestradores, en cuanto tuvimos conocimiento de que ya los tenían amarrados y tenían la intención de prenderles fuego, porque desde aquí ya escuchamos que tenían gasolina, salieron disparados los equipos en motocicleta.

En muchos asuntos lo que realmente pasa en el lugar no es lo que suena por la frecuencia, entonces también estaba en ascuas, obviamente después escuchamos que sí los prendieron.

Desde el inicio del conflicto llegó personal de los Sectores, conforme las cosas se fueron poniendo más difíciles, acudieron personal de Granaderos, de Fuerza de Tarea, del Grupo Especial de Reacción e Intervención, GERI, de la Procuraduría.

Debido a que había indistintamente niños, señoras, ancianos, hombres, se dificultaba la entrada y el rescate, de acuerdo con mi experiencia, había riesgo de víctimas colaterales.

Hubieran resultado señoras golpeadas, algún niño asfixiado, si había riesgo, por eso se tardó mucho en entrar, pero si la policía hubiera estado a mi cargo, yo hubiera entrado desde el principio.

Había un montón de policías pero era imposible entrar por las pocas vías de acceso al pueblo. Fue bastante difícil, terrible, con lo poco o mucho que salió por el radio de operaciones y el comercial, los que estábamos aquí, estábamos angustiados por la suerte de los federales.

## DEFENDER LA IMAGEN DE LA INSTITUCIÓN

Aquí aparecen las necesidades económicas y la estabilidad laboral como elementos importantes para trabajar en la policía. Gracias a los años de experiencia en dos partes de la Comunicación, Roberto tiene muy claros los objetivos de lo institucional.

Estar en medios es el objetivo final de quien realmente quiere escribir, no estar en Comunicación Social, pero como me casé muy joven no podía estar supeditado a un salario de risa, sino requería alguna estabilidad.



Al principio estaba aquí por gusto, después no sé si no he tenido la oportunidad o no soy lo suficientemente bueno como para haber trascendido. No me he movido por las apreturas económicas, quizá por la facilidad del horario u otras facilidades.

El ex reportero Ricardo Olayo Guadarrama dirigió Comunicación Social durante la administración del ingeniero Joel Ortega Cuevas (de diciembre 2004 a julio del 2008), para quien Sierra: “tiene dominio de la fuente, información de los reporteros, mucha experiencia, habilidad para sacar datos vía telefónica; puede tomar notas, redactar, aunque su lenguaje es muy policial. Nosotros teníamos seguridad de su trabajo”.

Aquí he aprendido muchas mañas, pero también a evaluar la importancia de la información, a darle un tratamiento como cuando es adversa, que no lo sea tanto, a veces debes esconderla.

La fuente policiaca es muy socorrida, pero por la naturaleza de la información es difícil que no trascienda y ese ya es trabajo de los jefes el hablar con las redacciones de los medios para que no nos peguen tan duro, alguna cosa así, aunque hay algunas que son inocultables por más maquilladas o escondidas.

Comunicación Social debe defender la imagen de la institución, defenderla en el sentido comunicativo.

## LA MARCHA MÁS VIOLENTA

Cuarenta años después de que la policía llevara a cabo la represión más brutal contra estudiantes en México, pequeños grupos de jóvenes golpearon, insultaron y amedrentaron al grupo de Granaderos destinado para resguardar a los asistentes de la marcha conmemorativa.

Reporteros, policías y todo el que se interpusiera en el camino o en la mirada de los grupos de vándalos, salió golpeado esa tarde. Ante su primera marcha como secretario, la orden de Manuel Mondragón y Kalb fue no moverse de sus puestos, resistir, no responder ante ninguna provocación.

Fue más de media hora donde un grupillo de rijosos tuvieron agazapados a una bola de Granaderos que muy disciplinados no los atacaron, si hubieran recibido la orden de agarrarlos, los hacen papilla.





A mí parecer hubo una regazón de no irlos agarrando uno por uno, eran sí acaso unos diez o quince y fue terrible el espectáculo de cómo los pateaban, les daban de palos, los agarraban hasta de las greñas a los Granaderos.

Antes de eso el doctor Mondragón se había agazapado dentro de las oficinas de Gobierno, luego salió en plena efervescencia del relajo y estuvo a 30 centímetros de que le dieran un bolsazo de quien sabe qué.

Es indignante y no puedes hacer nada, ni modo que te vas a enfrentar a una runfla de cabrones, imposible. Tal vez ha sido la marcha más violenta que he visto.

## *AQUÍ NO ERES REPORTERO*

Para cubrir la fuente policiaca también es necesario conocer las claves de los uniformados, es indispensable saber cuántos muertos y lesionados hubo en una marcha o que llevan al detenido a toda velocidad, toda la información transmitida en claves conformadas por letras y números.

Reporteros y policías las conocen, no saberlas puede significar perder la nota. Para aprenderlas se necesita tiempo, al igual que desarrollar un sentido especial para atender el radio policiaco para que ninguna información se escape.

Yo llegué aquí haciendo todo mal, no me gustaba, se me hacía difícil lo del radio, entonces había un jefe bien *jijo de su pelona*, me ponía unas calabaceadas espantosas, casi casi me escupía, me pateaba y me pisaba.

Eso me hizo desarrollarme un poco más y al término de unos tres o cuatro meses ya le había agarrado la onda, empecé a hacer lo que sabía y ese "güey" me decía '*ahora sí ya es usted un reportero*'. Aunque yo considero que aquí no eres reportero porque no haces la nota como deberías hacerla, le das el sesgo institucional, tienes que ajustarte a eso, no investigas bien, ser reportero no es sólo tener la información porque eso lo puede hacer un recoge-datos.



## *EL CONCHUDO Y UNOS CUATES*

No sólo hay cosas malas en el ambiente de policía, también se logran satisfacciones y comodidades que pueden influir en la permanencia de cualquiera en una institución como la SSP-DF.

En una ocasión en la calle de Havre hubo un incendio y ahí me tenía moviéndome de un lado a otro con los quemados. En ese entonces muchos de los reporteros de la fuente eran muy conchudos, boletíneros –bueno, siguen siendo– y estaban nada más viendo.

Cuando todo terminó me vine en chinga a redactar mi nota. Al otro día el subdirector me felicitó porque en siete notas retomaron mi texto tal cual como yo lo escribí, sin cambiarle ni una coma. Fue muy satisfactorio y como premio me dejaron venir sólo los fines de semana cada quince días.

Fue muy cómodo para mí porque venía de patrón, según yo, a corregir boletines. La línea editorial de la Secretaría de Seguridad Pública sábado y domingo cada quince días ¡era mía! La verdad es que me la pasaba en la hueva, en la concha; mi esposa trabajaba, nada más teníamos un bebé (ahora tenemos dos), vivíamos con mi suegra y sólo durante un tiempo trabajé un taxi. Era el conchudo y unos cuates.

## *SE LOS PONÍA GENARO GARCÍA LUNA*

Tradicionalmente el barrio de Tepito es conocido por habitantes y turistas como el punto más conflictivo de la ciudad, donde se reúnen, trabajan y viven los delincuentes de la capital del país. No son raros los operativos destinados al lugar con sus respectivos decomisos.

Pocas son las emociones más impactantes para un reportero que participar en un operativo. Los grupos de policías se reparten en la zona, ejercen su autoridad, no hay llanto, razón ni acción que los detenga y el peligro es su más fiel acompañante.

Recuerdo los operativos apantalladores desplegados en la administración de Joel Ortega, con un chingo de policías, granaderos, sirenas y todo para detener a gente inocente que se dedicaba a vender y los agarraban con mercancía ilegal.



Los dirigidos por Hermenegildo Lugo eran emocionantes porque los policías sabían exactamente dónde estaba el asunto, yo sé que es ilegal, pero se introducían a domicilios y tras un trabajo de investigación hecho con anterioridad encontraban lugares repletos de mota, de coca, hallaban dosis por millares o tabiques de mota o piedras.

Esos momentos te provocan adrenalina porque entran corriendo, reparten madrazos y hasta a tí te dan ganas de dar uno que otro zape, pero se cometían excesos, porque aunque era el narcominorista o narcomayorsita, cuando no les encontraban nada se lo sembraban.

Eso ocurrió en el News Divíne, el cual finalmente terminó con esa serie de operativos que a mí me parecía que eran más para el lucimiento de Joel Ortega que para realmente combatir a la delincuencia.

Muchos de los tiros de ese secretario se los ponía Genaro García Luna, porque ¿cuántas veces agarraron a un montón de narcomayoristas o gente armada hasta los dientes?, la Secretaría de Seguridad Pública del DF no tiene tanta capacidad. Ortega decía “tenemos la capacidad de despliegue”, pues claro, tenemos un chingo de policías, pero los tiros se los ponía Genaro.

¿Cuándo más, antes de Joel Ortega, se supo de ese tipo de operativos? Nunca jamás, después, menos, como quedamos tocados por el News Divíne, ahora todo con píncitas, les da miedo sacar un boletín medio comprometedor, es como si sintieran que pierden su chamba.

## *AMANECÍA COMO UN CONGAL*

Cuando llegó Raúl Tovar a la Subdirección de Información me dijo que entre semana la gente no funcionaba y que yo no estaba haciendo ni madres, entonces me cambió. Luego de un desacuerdo con el mismo jefe, fue transferido como único reportero al turno nocturno de lunes a viernes.



Para entonces las dos personas que estaban en la noche eran unos borrachos, llegaban a dormir, no hacían más que ni madres y amanecía todo como un congal con botellas, colillas de cigarro, apestando a madre. Entonces a uno lo corrieron y el otro trató de reivindicarse.

Me quedé tres o cuatro meses en ese horario. Me mantenía despierto toda la noche y empezó a levantar el nocturno, ya no se iba nada de información. Pero ¿quién podría aguantar tanto tiempo sin dormir bien? ante los buenos resultados, una petición bastó para que un nuevo premio llegara.

María de Jesús para entonces necesitaba un horario flexible y le dieron la noche, entonces ella empezó a venir tres veces y yo nada más dos... ¡en toda la semana! Me aventé así como tres meses y ya después me turnaba con ella. Fueron como tres años hasta que metieron a otro güey; luego ya hacíamos la maña de que uno se mantenía despierto. Las cosas seguían saliendo, pero ya no era la chinga de antes.

## *YA TE LA SABES*

Entrevistar a un policía puede ser un gran reto porque están acostumbrados a recibir órdenes, a no dar información a cualquier persona, además de la mínima preparación académica de muchos o nulo interés en su trabajo. Los comisionados en Comunicación Social trasladan en vehículos y motocicletas a los jefes y al personal.

Al estar aquí te das cuenta de la miseria humana, tratar con policías puede ser terrible por su ignorancia, brutalidad, indisciplina, marrullería, ignorancia, es difícil tratar con ellos. Me ha dado una perspectiva de hasta dónde puede llegar una persona, un ignorante y un marrullero.

Por ejemplo aquí, si estuviera en mis manos yo no dejaría ni un policía, ellos tendrían que estar en la calle cuidando a la gente. Están aquí por cómodos. La neta.

Aunque exista lo malo, de nueva cuenta encontramos los beneficios del área.

Este trabajo me ha dejado dinero, privilegios, a lo mejor no la gran lana, sino una humilde remuneración. He tenido muchas satisfacciones, afortunadamente mi trabajo siempre ha sido objeto de reconocimiento.



A lo mejor se vuelve rutinario, te puedes volver conformista, yo ya no me desarrollo como debería, porque como dicen los policías *ya te la sabes*, terminas quedándote en el cuadro. Para irme a un medio ahorita tendría que ganar mínimo unos 10 mil pesos más de lo que gano actualmente con los dos trabajos porque me iba a requerir más tiempo y más desgaste, ahí sí daría todo lo que puedo dar.

Tendría que ser una muy buena oferta aunque yo creo que ya no me lo ofrecerían, a mí no se me haría complicado, estoy consciente de mis capacidades, aquí estoy a medio gas, no es una falta de humildad, estoy seguro de lo que puedo hacer. Hubo un jefe de departamento que cuando se fue para Gobernación me llamó con él.

En lo personal le recomendaría este trabajo a alguien temporalmente. Lo más difícil de estar aquí es soportar a los jefes cuando saben menos que tú y además conoces una bola de cabrones que sólo encuentras en el zoológico.

## *LA GENTE ESTABA AHÍ SIN MEDIR EL RIESGO*

Un ensordecedor golpe cimbró la Secretaría, dicen que entre más arriba se encontraba la gente en el edificio, más se sintió el estremecimiento, como si la tierra se moviera desde sus entrañas. Era viernes, casi el cambio de turno y en el estacionamiento conocido como “cama de piedra”, a unos cuantos metros de la institución, una bomba casera les explotó a las dos personas que la llevaban.

Además de perder la mano, Javier González López perdió la vida, mientras que su acompañante, Tania Vázquez, resultó con quemaduras graves. Las especulaciones sobre el blanco del explosivo se centraron sobre Julio César Sánchez Amaya, “Pegaso”, quien en días anteriores realizó importantes detenciones de narcotraficantes.

Yo venía en mi coche, siempre lo meto en “cama de piedra”, eran como dos y media y empezó a sonar por *Formato 21*, sobre un atentado, mientras a mí lo que me preocupaba era dónde meter mi carro.

Cuando llegué ya había pasado un buen de tiempo, ya estaba acordonado, ya había judiciales, un chingo de policías, llegué desfasado aunque me pude colar, incluso delante de la línea, me faltó poquitito para llegar hasta donde estaba el muerto, incluso sacaron a los jefes. Hasta adelante nada más llegó Paco, el fotógrafo.



Se supone que era un atentado, pero la gente estaba ahí pendejeando sin medir el riesgo de que probablemente hubiera otro artefacto explosivo.

## *INNECESARIAMENTE IBA CORRIENDO EN LA MOTO*

Una de las caídas más sonadas en el área es la de Roberto Sierra, quien a partir del accidente, no ha vuelto a subirse a una motocicleta. Para reportear, sólo lo hace dentro de la dependencia o en vehículo.

Hace como cinco años esta Dirección era un desmadre, un tal Armando Valdés era el director que permitía cualquier cantidad de cosas como que se embriagaran los policías que manejan. Un día uno nos llevó a dos personas en la moto, éramos él, Amado Ramírez, y yo hasta atrás.

Iba borracho e innecesariamente corriendo en la moto, pasó una coladera sumida. Logró librar la llanta delantera por lo rápido, pero la trasera no, entonces nos caemos en el hoyo, yo como iba en un pedacito donde medio cabía, me fui para atrás. Resultado de eso tengo dos hernias de disco y casi no tengo disco en el L5S1.

## *TENÍA TODOS LOS ELEMENTOS DE UNA AUTÉNTICA TRAGEDIA*

Era un martes muerto, de esos sin detenidos ni por robo de celulares, de esos días en que las únicas detenciones son a menores de edad y sin que se haya recuperado el botín. Reporteros, camarógrafos y fotógrafos de Comunicación Social veían la lenta agonía del tiempo, todos, en la oficina esperando “el bueno” la nota para salvar el día.

La avenida Reforma comenzaba a colapsarse porque se juntó la salida de los trabajadores con el segundo día de conciertos de Alejandro Fernández en el Auditorio Nacional de su tour “Viento a Favor”.

En la oficina de Comunicación Social, una voz despertó a la policía comisionada para el manejo de la frecuencia policial (radio-operadora). -¿Que un avión se cayó en Reforma!- alcanzó a decir, cuando Jorge Flores, subdirector de Información entró a toda prisa para ordenar la salida inmediata del equipo.



En ese entonces se especulaba en el medio político que Juan Camilo Mouríño era el “delfín” de Calderón. Se trataba de una persona terriblemente inteligente, yo lo puedo decir porque lo conocí, lo saludé de mano, lo escuché hablar.

Muy suave al trato, sus manos muy suaves, era una señorita, una doncella, se veía que nunca había hecho nada en su mugrosa vida, estaba de mí tamaño –un metro setenta centímetros– por eso lo veías y te apantallaba, además tenía el ojo medio claro, la mirada penetrante, muy seguro.

En el terreno policiaco fue algo muy conmovedor, no cada tercer día se estrella un avión en medio de la ciudad. Ya había iniciado “la guerra contra el narcotráfico” y la especulación era que el narco se los fregó porque también iba Santiago Vasconcelos, el Zar antidrogas. Tenía todos los elementos de una auténtica tragedia.

También iban Miguel Monterrubio, director de Comunicación Social y Norma Díaz, la subdirectora, ambos muy jóvenes, él era un año mayor que yo, muy amable al trato, de esas personas que te imponen respeto por su amplio conocimiento.

Yo pedí ir y como no había moto, me llevé a otro reportero en la patrulla, manejando en sentidos contrarios, arriba de las banquetas, con la sirena normal y la conocida como “pato” por su sonido, con toda la precaución, pero llegamos muy rápido incluso antes que unas motos.

Nunca pude acomodar la patrulla porque fue prácticamente sobre Periférico en la primera o tercera sección de Chapultepec. Resolví regresarme y desde ahí se veían las llamas, decían que iba gente envuelta en fuego. Eso también fue bastante fuerte, me hubiera gustado estar más cerca, no por morbo sino como una nota que me hubiera gustado hacer, estar ahí para contarla.

Sí fue un accidente porque si hubiera sido atentado o algo así, hubiera requerido de una logística muy sofisticada y si hubiera tocado esa fibra tan sensible hubiera sido más fácil tocar otras.



## YA NO ME CONMUEVEN TANTO LAS COSAS

Cualquiera se emociona ante el dolor de un niño abusado por sus padres, por un choque terrible donde mueren los conductores, un asesinato a machetazos o un suicidio con carta póstuma, pero luego de la primera impresión, los chistes y las burlas no faltan en Comunicación Social.

El chiste cumple la función de catarsis, el doctor en psicología Francisco Huitrón explica: “por un lado es catártico, me desahogo, por otro niego que hay un límite brutal que es la muerte, y por el otro me río de que el muerto fue el otro no yo”.

Insensibles, así se vuelven los trabajadores del área ante tanta violencia, “es un mecanismo de defensa, es negación, es inconciente”, continúa el doctor.

Cuando inicias aquí todo te sorprende, sí hay casos escalofrantes, pero a final de cuentas terminas insensibilizándote y por más sangriento, conmovedor, policíaco que pueda ser el asunto dices qué *jjjos*, que esto, que el otro, luego terminas haciendo chistes, burlándote de la situación, creo que te insensibilizas.

Aunque en muchas ocasiones no vayas al lugar o no veas al descuartizado, al baleado, ya no les das tanta importancia. Paso aquí siete horas enterándome de descuartizados, de baleados, ya no me conmueven tanto las cosas.

\*\*\*

“A mí lo que me gusta es crear, redactar y lo satisfactorio es saber que hice una buena cobertura para que lo puedan retomar los reporteros, eso a final de cuentas, es un reconocimiento a lo que haces”, declara a lo largo de la entrevista Roberto Sierra, para quien la comunicación institucional se ha vuelto su vida, aunque sólo en lo laboral, en lo demás, están sus hijas Laura y Andrea de 18 y 13 años, respectivamente, su nueva casa gracias al sorteo de Fovissste en el que salió premiado en el 2009 y algún día no muy lejano, su retiro.

Así concluimos las dos sesiones, ambas las culmina con la boca seca, pidiendo chicles, quejándose de lo largo de la entrevista y saliendo de prisa de la oficina, para regresar minutos después de cada una de ellas, para hurgar un poco más en su memoria. Agradecido, divertido y riendo, se sienta de nueva cuenta frente a la computadora para gastarse los minutos antes de que sus jefes lo vuelvan a requerir para redactar boletines.





Nombre completo: Roberto Sierra Platón

Edad: 41 años

Lugar de nacimiento: México, Distrito Federal

Estado civil: Casado

Hijos: Laura y Andrea (13 y 18)

Nivel de estudios: Periodismo y comunicación colectiva (FES Aragón)

Tiempo de trabajar para la SSP-DF: 14 años

Puesto: Administrativo

Otros empleos: Encargado del área de la parte Comunicación Social de la Universidad Tecnológica Fidel Velázquez, monitorista en la Secretaría de Gobernación



## 2. “Este es un trabajo profesional”: María de Jesús Andrade Veloz

Disciplina, trabajo, entrega, honestidad; esas palabras definen a María de Jesús según sus compañeros y excompañeros. Regresamos a la misma pequeña oficina, esta vez es de mañana. El momento perfecto para platicar con la encargada del turno.

“Pero no la distraigas mucho”, acota Jorge Flores, su jefe, previo al encuentro con la reportera. Comenzamos a platicar de sus inicios y anécdotas. Se toca las manos, mueve los ojos, se acomoda el lacio cabello, llega el momento de hablar de su vivencia más traumática, una mujer empaquetada, entonces reflexiona: “Todavía tengo el olor en la mente”.

¿Quién ha vivido algo tan impactante como para recordarlo de esa manera? Dicen que la muerte tiene un olor especial... ¿Qué significa, qué implica, cómo traducimos esas imágenes a las que se enfrentan los periodistas dedicados a la nota roja? ¿Quiénes pueden soportar la exposición diaria a escenas de horror, muerte y sangre?

En opinión del psicoterapeuta Francisco Huitrón, las imágenes violentas “ponen a la persona en contacto con sus sentimientos, sus ideas, sus fantasías; no cualquiera tiene la necesidad de absorber tanta tragedia. Habría que preguntarles a esos reporteros en qué momento de su vida no quisieron ver la violencia que están viendo ahora, tan de cerca.

“Buscan hacerse inmunes a la sensación de vacío, al dolor, a que no les vuelva a doler, como si la violencia fuera un analgésico, porque ella te hace creer y sentir que eres fuerte cuando la ejerces, como si fuera un estimulante”.

Puede ser que los individuos expuestos a ella después la reproduzcan, ya sea porque pasaron por distintas etapas hasta al fin ejercerla o al primer contacto con la misma, depende de la historia de vida, emociones y forma de ser de cada persona, según el doctor, pero para todos cada experiencia vivida se queda guardada en la memoria. Aquí la experiencia que detonó las preguntas anteriores:

Una vez íbamos a cubrir un accidente automovilístico, pero en el camino nos movieron a otro lado porque habían encontrado el cuerpo de una persona en una maleta, era una mujer. Estaba empaquetada, completamente doblada, sucia de su mismo excremento, en estado de putrefacción; despedía un olor espantoso, nauseabundo.

El policía que tenía los datos de la mujer estaba sin cubrirse la boca, yo estaba con la blusa cubriéndome y le pregunté cómo podía soportar el olor, me dijo que ellos ya estaban acostumbrados. Yo no lo soportaba.



Cuando movieron el cuerpo para llevarlo a la ambulancia fúnebre, me eché a correr porque la pestilencia fue peor.

Te quedas con la sensación del olor en la garganta y en la mente. Todavía lo tengo. No puedo explicar cómo es que todavía lo tengo. Es triste ver a un ser humano en esas condiciones.

“El olfato –continúa el catedrático– es uno de los sentimientos más tempranos en el desarrollo del ser humano; ese olor es el recuerdo de una impresión muy significativa que no pudimos traducir de otra manera, lo dejamos codificado porque si lo pasamos al código de dolor, de asco, de pánico, de siniestro, sería demasiado aterrador.

“No hay otra manera de hablar de eso si no lo has oído, hacerlo implicaría traducirlo a vivencias, pensar *a mí qué me toca y qué hago con eso*. Es una experiencia muy cruda, entonces se queda en un código corporal. Cada quien lo guarda de la manera en que lo pueda tolerar conforme a su manera de ser y a sus experiencias previas.”

\*\*\*

A ratos nerviosa, pensativa, luego una imagen mental detona su memoria y empiezan a brotar las palabras, los ojos se mueven para recordar, las manos vuelven a vivir, otra vez vuelve a sentir y todo vuelve a comenzar.

Es la primera de tres ocasiones en que nos reunimos con María de Jesús Andrade Veloz para hacernos de su historia en el mundo policial; cada una de ellas, recorriendo las oficinas del área como si fueran las habitaciones de su casa. En su atuendo resaltan las pulseras discretas, los aretes pequeños, el cabello lacio, corto y en su lugar.

Tácitamente se ha ganado el título de encargada de la oficina, con la responsabilidad del turno matutino; ella no necesita gritar o fingir que trabaja, se le nota la experiencia, el dominio de su fuente y siempre está dispuesta a ayudar.

La historia profesional de Marichuy –como todos la conocen–, comienza cuando era estudiante de Periodismo y Comunicación Colectiva en la UNAM y colaboraba para Canal 11, donde realizó su servicio social.

Era asistente de producción de una serie llamada *Una ventana al conocimiento*, trabajábamos con puras escuelas del Instituto Politécnico Nacional y yo les ayudaba en la edición y musicalización, acomodaba el material, rotulaba los cassettes, veía qué imágenes había para facilitar el trabajo.



El paso por la entonces Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, hoy Facultad, en la generación 84-88 es el mejor recuerdo de su educación, la mejor etapa de la juventud.

Deseaba ser trabajadora social, pero alguien le comentó que los últimos semestres de la carrera eran destinados a labor comunitaria y su necesidad económica la llevó al periodismo, imaginando un futuro mejor.

Mi mamá nada más me daba para mis pasajes, yo tenía que trabajar para pagar mis estudios, me tenía que mantener porque en mi casa no había cómo. Empecé a hacerlo desde la primaria a destajo. En ese entonces mi maestro tenía un negocio llamado Editorial Pintores sin Manos, eran señores que pintaban con la boca o los pies tarjetas de navidad. Nosotros metíamos tres tarjetas, un calendario y un angelito para colgar en el árbol.

Me dediqué a eso hasta la secundaria, después entré a un despacho de contadores como recepcionista; cuando se terminó el trabajo busqué en otros lugares, pero no encontraba nada. Era desesperante no tener dinero, a veces mi mamá me daba sólo los pasajes de ida, por eso no podía dejar de trabajar y donde me cayera algo ahí estaba.

Llegó el momento de hacer el Servicio Social y me fui al Canal 11, cuando lo terminé mi jefe me dijo que podía quedarme como *free lance*.

De estatura promedio, piel morena clara y complejión delgada, María es una de las cuatro mujeres de los nueve hijos que tuvo María de Jesús Andrade Arellano, su madre, y de los que se hizo cargo después del fallecimiento de Amador Andrade Sánchez, su padre.

Mi papá le entró muy duro a la tomadera, cuando fallece la que se queda a cargo de nosotros es mi mamá.

## *ESA ÉPOCA ME ENCANTÓ*

La etapa de la universidad se vuelve para muchos el momento en que todo empieza a cambiar, cuando se toman las decisiones para toda la vida, también donde algunas cosas inician. Mary no puede esconder la sonrisa al recordar aquellos tiempos e incluso un dejo de nostalgia.

“El tercer mundo”, era un terreno con casuchas hechas de madera, de cartón, casas improvisadas, donde vivían personas y vendían cervezas, era gente muy humilde y de eso



se mantenían. Nos sentábamos en unas piedras con tablas. Ahí fue donde probé por primera vez la cerveza, no me gustó, me supo amarga, nunca había tomado ninguna bebida.

Conforme fui avanzando en los semestres, la carrera me fue agradando más. Nos daban taller de producción de radio y de televisión y me di cuenta que lo que me gustaba era la radio. La clase era práctica, hacíamos guiones, los adaptábamos de novelas y los actuábamos.

Esa época me encantó, se armaban discusiones sobre política entre mis compañeros... Me hechizaba estar en Acatlán, yo no podía faltar ni un día, cuando no podía ir por alguna razón me sentía mal, no me hallaba.

Lo mismo sentía con mi trabajo en el canal, pero la paga era por honorarios y en ocasiones no nos daban nada en meses. Un amigo que laboraba para Seguridad Pública en el área de Síntesis me dijo que estaban solicitando personal. Me costó mucho decidirme.

Una vez más la falta de recursos cambió el rumbo de su vida al tener que dejar una pasión por lo televisivo y decidirse a ingresar a Seguridad Pública. Su caso es muy común, pues muchos de los trabajadores e incluso de los policías de esa dependencia lo hacen por la necesidad económica.

Ingresó un 15 de septiembre de 1988 a lo que fuera la primera sede de la policía local, Fray Servando 32, al área de Monitoreo donde colaboró diez años y tuvo la oportunidad de transmitir para diversas estaciones de radio.

Sacábamos las transcripciones íntegras, monitoreábamos los noticiario y se transmitía al aire información de vialidad y de boletines, desde las 6 de la mañana a Radio Información, Radio Chapultepec, ABC radio, Stereo-Cien y La W.

A las ocho de la mañana un señor llamado Edmundo y yo transmitíamos una especie de diálogo que se llamaba *Señales de la Ciudad* acerca del Reglamento de Tránsito, para Radio Chapultepec, pero desde las seis ya había salido información nuestra porque antes andaba un helicóptero de la Secretaría volando para la vialidad.



Después se dejó de transmitir porque los noticiarios empezaron a tener sus helicópteros, únicamente se quedaron algunas estaciones, pero poco a poco fueron dejando de llamar. Cuando eso se terminó para mí se le acabó el encanto a Monitoreo y pedí mi cambio.

En el área de Información comenzaría a reportear, a redactar y se consolidaría como jefe de turno, lugar en el que doce años después, sigue siendo su hogar. Entre sus compañeros es reconocida por su orden, su capacidad y buen trato, aunque ellos mismos señalan que los años no sólo le han dado experiencia, sino la pérdida de la emoción, la falta de estilo al escribir, la creatividad, todo producto de sus preocupaciones económicas y familiares.

Se me hizo un poco difícil el cambio por la redacción y las salidas, era algo que no había hecho, pero con el tiempo empecé a agarrar práctica.

Sin la presión de un cierre de edición o la firma de la nota, los reporteros de un área de prensa pueden sentirse un poco más aliviados, pero su trabajo debe realizarse de manera tan profesional como en cualquier periódico. Las bases que Andrade comenzó a tener, le sirvieron para conseguir otros empleos:

En el 96 entré a trabajar en la agencia de monitoreo de medios Proyecta Información y Análisis, colaborábamos para el gobierno del estado de Tabasco cuando estaba Roberto Madrazo de gobernador, luego con el Estado de México para Arturo Montiel y después para Oaxaca. Todo lo que aprendí aquí me sirvió mucho para hacer ese trabajo aunque allá era más exigente en la calidad. También estuve en Conacyt como responsable de una librería en el Museo Tecnológico.

Cuando trabajaba en la agencia no estaba dada de alta, no teníamos ningún servicio ni prestación, en Conacyt tampoco había mucho futuro. Este trabajo es el único estable y lo he conservado por eso.

## *TE ENVUELVE Y ES DIFÍCIL DEJARLO*

Dos décadas después de su llegada, todavía es una labor que disfruta.

El trabajo de policía es muy pesado, pero es un ambiente que te jala, te interesa. Otras personas que han estado aquí y se han salido, dicen que les ha costado mucho trabajo acostumbrarse porque este ambiente les gusta, los vuelve a jalar.



Lo que ves aquí no son cosas agradables, son choques, muertos, personas empaquetadas, no es algo bonito, pero es un ambiente que te va jalando, no sé si mágico, pero te envuelve y es difícil dejarlo.

Los que se van no aguantaron los chismes que en todo pueblo chico surgen, porque escribir historias de muertos o tratar con delincuentes no los dejaba dormir, porque no pudieron con el reto de cubrir la fuente policiaca o simplemente porque encontraron un lugar con mejores condiciones económicas.

Más allá de lo que se puede identificar a primera vista, quienes han permanecido por varios años expuestos a la violencia de la fuente, incluso quienes la añoran, la gozan debido a que “duele menos ver que ahora los lastimados o los que lastiman son otros, mientras yo soy espectador”, analiza el doctor Huitrón.

“Pero –continúa– paga un costo emocional elevado porque es un espectador pasivo, simplemente contempla, ya sea de manera sádica o masoquista, no puede hacer algo por corregir las cosas. Esto trae como consecuencia que estas dosis de impotencia a lo largo de un tiempo te van deprimiendo, eres un testigo de algo que no puedes cambiar.”

Sin saber la razón exacta de su gusto por esta fuente, Mary hace el recuento de buenos amigos, compañeros, experiencias y muchos aprendizajes de estas dos décadas.

Aquí encuentras todo tipo de gente, pero he hecho amigos y afables compañeros de trabajo. Al hacer tantos años aquí las personas te tienen cierto respeto, te ven como la persona que tiene la experiencia, quien los puede ayudar, echarles la mano.

En muchos casos ha sido ella quien orienta al nuevo redactor e incluso al fotógrafo, como a Gerardo Flores, quien tras cinco años, la sigue recordando como la primera persona que lo ayudó: “Cuando yo entré a trabajar aquí no sabía nada y ella me dio las claves policiacas, me ayudó a hacer boletines, me explicaba todo”.

Mary ha hecho una vida en la oficina de Comunicación Social: Aquí conocí al padre de mi hija, compré una casa, me ha hecho más madura, a ver no sólo con el corazón, también a defenderme un poco más.

Y también le ha cambiado la forma de vivirla.



El caso de la mujer empaquetada me dejó muy impresionada y me hizo sentir mucho más responsable de mi hija, me hizo pensar en el cuidado que debe tener en la calle. Nadie está a salvo de nada en una ciudad tan peligrosa como la nuestra.

Cuando vi el cuerpo no sé por qué se me vino tanto a la mente mi hija. Ella me dice que estoy traumada, a veces dicen que te traumas de ver tanta cosa o de escuchar, a lo mejor sí, pero nadie está exento, andas en la calle y corres el mismo peligro que cualquier otra persona.

Como ésta, Mary tiene otras de historias para contar, como la vez que tan sólo en fotos vio la muerte de un albañil y hasta el día de hoy recuerda su cuerpo inerte captado por el lente de sus compañeros: Eso fue cuando yo entré aquí y nada más vi la foto, era un señor de mediana edad, cayó boca abajo, se pegó en la frente con una piedra muy grande y los ojos se le botaron.

¿Y qué se hace con todo lo que ve a diario? Me ha hecho valorar más la vida, a mi familia, a mi hija, hablarles y decirles que tengan cuidado, ellos no están muy conscientes de todo eso, pero yo sí porque lo veo y lo vivo. Terapias de grupo donde haya otros con experiencias “similares” es la recomendación de Huitrón para los reporteros del área.

## *FUE EL CESE DE GARAY*

En 1996 Mary colaboraba simultáneamente para otra empresa, mismo año en que los manifestantes de la ciudad eran reprimidos y golpeados por el agrupamiento de Granaderos, los índices de criminalidad<sup>54</sup> subieron de los 488 delitos cometidos al día en 1988 a 671 en las mismas 24 horas en ese año.

El 23 de mayo una represión contra maestros de Oaxaca fue más violenta que de costumbre, lo que repercutió en el cese del titular de la entonces Secretaría de Protección y Vialidad: David Garay Maldonado. Un siniestro fue el culpable de la salida del secretario, como lo ha sido con la mayoría de los responsables del mismo cargo, según la experiencia de María de Jesús.

---

<sup>54</sup> s/a, “Garay Maldonado, nefasto elemento”, [en línea], México, *Diario Amanecer.com.mx*, 10 de marzo de 2009, Dirección URL: [http://www.diarioamanecer.com.mx/?subaction=showfull&id=1236665449&archive=&start\\_from=&ucat=5&](http://www.diarioamanecer.com.mx/?subaction=showfull&id=1236665449&archive=&start_from=&ucat=5&), [consulta: 6 de septiembre de 2010]





Fue en la calzada Zaragoza y eso le costó el puesto a David Garay Maldonado, porque estuvieron duros los trancazos.

## *SE OÍ LA ANGUSTIA DE LOS POLICÍAS*

En el cruce de Educación Tecnológica y Peña Alta,<sup>55</sup> en San Juan Ixtayopan, Tláhuac, los tres policías federales vestidos de civiles estacionaron su automóvil para realizar su trabajo. Veinte minutos después de las seis de la tarde, una turba enardecida los tenía capturados. Tras sobrevivir más de dos horas, dos de ellos murieron sin armas, golpeados y quemados vivos, con heridas de segundo, tercer y cuarto grado.

Por la frecuencia se escuchó desde el inicio que los habitantes estaban muy molestos, que tenían a tres personas y las querían linchar. No se mencionó que fueran policías, sólo que la gente estaba muy loca, pidieron patrullas y se oían los gritos de la gente.

Los primeros en llegar fueron los policías del Sector y cuando se puso la cosa más dura, enviaron a Granaderos y refuerzos, pero mientras estuvo surgiendo el problema y cuando estuvo fuerte sólo se escuchaba que pedían más apoyo los sectoriales.

Después de un momento se quedó el radio sin transmisión, ya no supimos qué estaba pasando, no dijeron que los habían quemado; hasta cuando regresaron mis compañeros, nos contaron lo que realmente pasó.

A mí parecer no se actuó con rapidez; minimizaron el asunto y no hubo una acción pronta de la policía. Eso le costó a Marcelo Ebrard su puesto en la Secretaría de Seguridad Pública.

En fotos publicadas en la prensa se ve cómo uno de los policías —el más grande de edad— está pidiendo ayuda a una de las policías que fueron a resguardarlos; era mucha gente para tan pocas autoridades, no le prestaron la importancia debida.

Yo fui al día siguiente cuando hicieron un operativo, llevaban un álbum con las fotos de los que estuvieron en el relajo y los detenían. Iban a las casas, los identificaban y se los

---

<sup>55</sup> Rafael Cabrera e Isela Lagunas, “Turba lincha a 3 policías”, [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 24 de noviembre de 2004, Dirección URL: [http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id\\_nota=118341&tabla=nacion](http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=118341&tabla=nacion), [consulta: 13 de septiembre de 2010]



llevaban. La gente chillaba... las esposas, los hijos, las mamás decían '*no se los lleven, no hizo nada*'; pero como estaba en la foto... pues vámonos, fueron como quince detenidos.

## *ÉSTE ES UN TRABAJO PROFESIONAL*

Ser reportero en esta área implica salir en motocicleta a los eventos del Secretario, a ver detenidos en los Ministerios Públicos o cubrir cualquier situación donde haya presencia policiaca. En esos irs y venires a muchos les ha tocado al menos una caída, Mary es de las afortunadas que se ha salvado, pero todos han arriesgado su vida.

He estado expuesta a numerosos peligros, en una ocasión hubo un saqueo de casas. Pensaba *¿en qué momento salen los disparos?* En los operativos te arriesgas mucho porque la gente puede enardecerse. En esos momentos no sabes si es más peligroso estar del lado de los policías o de la gente afectada.

Es la necesidad de mantener a su familia, pero también la satisfacción de realización profesional lo que mantiene en este empleo a la mujer cuyo mayor logro lo tuvo a los 29 años al convertirse en madre de Azarel Sánchez Andrade, hoy mayor de edad.

Quizá muchos no le den importancia, pero éste es un trabajo profesional, no es cualquier trabajo y la satisfacción es ver un comunicado redactado por ti y publicado sin cambios en algún periódico, aunque a lo mejor aparece con el nombre de otro, pero sabes que tú lo escribiste.

Trabajar aquí te hace sentir bien, te sientes útil, hasta con cierto poder, no para fanfarronear, pero sí de poder defenderte. Esa satisfacción de pertenecer a un área de policía aun sin serlo. Es difícil lidiar con los jefes y no sólo con los inmediatos, sino también los de los Sectores.

## *DESPUÉS SE ENTERARON QUIÉNERA*

Del 2002 al 2006 se cometieron una serie de asesinatos a mujeres de la tercera edad con el mismo procedimiento. Algunas pertenencias sustraídas y las marcas en el cuello delataban un asesino serial. Ante la presión de la sociedad, se creó una unidad de investigación y el 25 de enero de hace cinco años los policías Marco Antonio Cacique Rosales e Israel Rosales Cruz lograron su detención.



Los policías habían aprehendido a una persona y después se enteraron que era la “Mataviejitas”, de hecho se especulaba mucho que fue de pura chiripa la detención porque hubo una persecución a pie.

## *TE DICEN HASTA DE LO QUE TE VAS A MORIR*

El 29 de junio del 2009 la SSP-DF llevó a cabo la expropiación de la Plaza Costa Rica y Tepi Plaza, ambas ubicadas en el barrio de Tepito, donde según datos de *El Universal*<sup>56</sup> se decomisaron 70 toneladas de mercancía de contrabando, principalmente calzado.

Cuando fueron los operativos yo me quedé con los policías de Tránsito, la gente grababa con cámaras; yo estaba haciendo mi trabajo, recababa los datos cuando se me acercó una señora, me saludó y me dijo *¿cómo está?*, yo le contesté *bien gracias*.

Después pensé que eso podía ser una señal para indicarle a alguien que yo también era policía. Las personas te agreden porque llegas con un grupo de policías pero ni modo que en ese momento les estés dando explicaciones.

Entramos a un local donde hacen relojes chinos, la gente se puso muy pesada, verbalmente te ofenden mucho, te gritan, te dicen hasta de lo que te vas a morir. En esos operativos íbamos desde la mañana y ahí nos quedábamos hasta que nos relevaban, muchos jefes ahí se amanecían porque esperaban el decomiso de todo, la llegada del Ministerio Público, el conteo de la mercancía.

Fueron varios días, no sé con exactitud cuántos, pero fue más de una semana. La gente de ahí es muy brava, no sabes en qué momento se te echará encima; puedes estar hablando con un delincuente y ni cuenta te das porque se te acercan como si fuera cualquier vecino, te empieza a hacer preguntas y si tú de momento no captas, se te puede ir la boca.

Nosotros debemos tener mucho cuidado, porque la gente es viva. En realidad, a veces, los mandan los delincuentes.

---

<sup>56</sup> Fernando Martínez, “Hallan 70 ton de contrabando en las dos plazas expropiadas”, [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 30 de junio de 2007, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/85133.html>, [consulta: 13 de diciembre de 2010]



## *SE LES SALIÓ DE LAS MANOS*

Eran más de las cinco de la tarde y por una sola puerta de 120 centímetros de ancho los policías intentaban desalojar a 680 jóvenes<sup>57</sup> que habían ido al News Divine a festejar el fin de cursos. La SSP-DF realizaba un operativo en atención a la queja vecinal que aseguraba que dentro del establecimiento se vendían bebidas alcohólicas a menores, además de otras drogas.

La salida de emergencia estaba tapada con cajas de cerveza. Los hospitales Xoco y el General de La Villa recibieron a los 18 heridos que en primera instancia quedaron tendidos sobre la avenida Eduardo Molina. El jefe de gobierno declaró dos días después a los medios de comunicación: “La ciudad está de luto”.

Es el caso más duro que le ha tocado a la policía desde que estoy aquí. Yo estaba de vacaciones, cuando ví las imágenes en televisión no creí que fuera en el DF. Después me enteré que los compañeros que fueron a cubrir ese asunto los citaron en el Ministerio Público, ahí estuvieron dando sus declaraciones, pero no me atreví a preguntarles qué había pasado, ni del citatorio que tenían.

Se le salió de las manos a la policía, se dijo que no llegaron las ambulancias a tiempo, que había personas de la misma Secretaría ahí adentro vestidos de civil y que ellos sabían cómo estaba el interior, que las puertas de emergencia estaban bloqueadas.

En cuanto vieron lo pesado de la situación ya no supieron qué hacer. Ver a tanto chamaco tirado prácticamente dando sus últimos alientos de vida, los rebasó. La gota que derramó el vaso fue cuando se murieron los policías. Con este caso se terminó la administración de Joel Ortega Cuevas.

## *UN HIJO TE PONE EL ALMA EN DESCANSO*

La necesidad es un factor para permanecer en la policía, quizá el más importante para muchos.

---

<sup>57</sup> s/a, “Video operativo antro News Divine”, [en línea], México, *Las noticias de México.com*, s/f, Dirección URL: <http://www.lasnoticiasmexico.com/151076.html>, [consulta: 20 de diciembre de 2010]



Cuando nació mi hija tuve más necesidades y no me quise arriesgar a cambiar de empleo. Fui a algunas estaciones de radio pero los horarios no me convenían, la prioridad era mi hija, aunque sí me hubiera gustado trabajar ahí.

Siempre un hijo te pone el alma en descanso, te hace madurar y ver las cosas de otra manera, ya no para beneficio tuyo, sino para la otra persona que tienes atrás de tí y que depende totalmente de tí; a lo mejor nos limita a hacer otras cosas, pero no me arrepiento.

Cuando entré aquí pensaba en estar sólo tres años, tenía un sueldo de 300 pesos de la época al mes, yo creo que es el sueldo que percibo todavía, poco menos de los 5 mil.

Ahorita estoy buscando por otros lados, pero ya es difícil por la edad. Fui a algunos periódicos, pero quieren gente joven. Sigo buscándole, ya no en la radio, sería difícil, pero sí estoy buscando en otras instituciones.

La mayoría de los trabajadores del área llevan muchos años en la SSP-DF, a la mayoría les sigue apasionando, sin embargo el consejo a los nuevos integrantes es permanecer poco tiempo y buscar otras oportunidades.

Le recomendaría este trabajo a alguien que está empezando, que se está preparando para ser reportero y está estudiando Comunicación, pero que lo viera para estar aquí tres años y ya. Hay gente que se ha ido a periódicos, alguien ya es jefe de información de *La Prensa*, una chica salió al programa de Nino Canún, otro muchacho está en otra institución como subdirector del área de Comunicación.

Yo no me imaginaba aquí, ni en radio, ni en televisión. A lo mejor me faltó ser más abierta y relacionarme más con la gente para estar en otro trabajo, pero debes aprender a vivir con lo que la vida te va presentando.

Cuando las cosas suceden es por algo, cuando no suceden es por algo, siempre hay algo detrás, yo no trato de forzar las cosas, la vida me ha enseñado eso.

Poco sueldo, poco o nulo reconocimiento, que no se escriba el nombre de los reporteros en las notas, a eso también debe enfrentarse un periodista en Comunicación Social.



En alguna administración ponías tu nombre en los boletines, pero una vez hubo un problema con uno de los compañeros de trabajo, no sé si estuvo mal escrito el nombre del detenido, el caso es que hubo una demanda.

A raíz de eso los boletines van sin nombre, porque a veces los datos no son muy exactos, por la premura en el momento de las detenciones o porque los delincuentes son colmilludos para dar sus datos.

## *MI FAMILIA YA SE ACOSTUMBRÓ*

Es común que las familias de los reporteros, fotógrafos y camarógrafos vean las noticias y ante cualquier suceso violento, los busquen para saber cómo están. Algunos optaron por no ver las noticias, otros se han acostumbrado a la vida de policía de sus seres queridos.

La que me dice que me cuide es mi hija, que me vaya con cuidado o cuando salimos en motocicleta, me dice que es muy peligroso. Aunque yo creo que también ya se acostumbró a este trabajo.

\*\*\*

Recuerda algún enamorado en la oficina, la diferencia de presión en el trabajo según el jefe en turno, lo complicado de trabajar con policías por su falta de cooperación, lo orgullosa que se siente su hija de ella, lo bueno de conocer la ciudad entera.

Algunas horas después de que empezara a contar sobre sus estudios, sigue siendo la misma mujer amable, dispuesta a seguir hurgando en su memoria para ayudar a la reportera que hoy le pidió conocer sus historias.

Es momento de agradecer, de salir por la pequeña puerta, la misma con la leyenda "Prohibida la entrada a toda persona ajena al CIP", de que Mary regrese a verificar los datos que su jefe espera, de buscar nuevas historias para contar.

Misión cumplida. Salimos de la oficina, vuelta a la izquierda, unos cuantos pasos y ya estamos en la entrada principal de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, debemos pasar frente al detector de metales, frente a la recepción atendida por policías, tres escalones abajo, ya estamos fuera. El siguiente paso, los fotógrafos.



Nombre completo: María de Jesús Andrade Veloz

Edad: 48 años

Lugar de nacimiento: México Distrito Federal

Estado civil: soltera

Hijos: Azarel (18)

Nivel de estudios: Pasante de Periodismo y comunicación colectiva (FES Acatlán)

Tiempo de laborar para la SSP-DF: 22 años

Puesto: Administrativo

Otros empleos: Responsable de la librería del Museo Tecnológico del Distrito Federal, monitorista en Proyecto Información y Análisis



## Capítulo II. El disparo de la lente. Fotógrafos

¿Se puede entender una historia de brutalidad sin las imágenes para reconstruirla en nuestra mente? ¿Creemos más en las palabras del reportero que nos cuenta cosas casi inverosímiles o en la fotografía que lo constata? ¿Conocemos la nota roja a través del texto o de la foto que la acompaña? ¿Qué impacta más? ¿Qué duele más?

Todavía hoy podemos volver a la tarde del 12 de enero de 1928, en el momento de la muerte de Ruth Snyder en la silla eléctrica, todo gracias a la audacia de Tom Howard, quien logró esconderse una cámara en la pantorrilla y así dejar testimonio de la muerte de una mujer condenada por el asesinato de su esposo.

También están la cara sin vida de Emiliano Zapata, el niño muerto debajo de su bicicleta captado por Enrique Metinides, Diego Fernández de Ceballos vendado de los ojos con una revista en las manos para constatar su secuestro en el 2010 o hasta la imagen con la presunta muerte por asfixia de la niña Paulette Gebara Farah,<sup>58</sup> todas notas rojas, historias casi increíbles hasta que las vimos gracias a las imágenes que las constataron.

Empezó con los experimentos de una caja oscura, luz y oscuridad, desde los tiempos de Aristóteles, hasta llegar a las máquinas fotográficas incluidas en celulares o relojes, pero a pesar de su popularización, todavía necesita de artistas sensibles para capturar imágenes que trasciendan su tiempo, es decir, de los fotógrafos de profesión.

Los institucionales, los de los medios, los que trabajan por su cuenta, aquí no hay diferencias, todos deben capturar las imágenes que pasen por sus ojos, pues en el momento más inesperado puede surgir la nota y ahí debe estar un fotógrafo para capturarla.

Es momento de tocar la puerta del área de Fotografía de la SSP-DF, donde un hombre formado en la calle, de los de más experiencia, quien trabajó para diversos medios, además de dos oficinas de Comunicación Social, Amado Ramírez, nos está esperando para compartirnos un poco de sus experiencias.

Luego nos recibirá Gerardo Flores, para contagiarnos de su juventud, experiencia, imaginación, calidad, creatividad, según lo notaremos en sus anécdotas, en las palabras de sus conocidos, en los hechos que ha vivido, como cuando le cambió la vida tras estar en el News Divine.

\*\*\*

---

<sup>58</sup> s/a, “Vinculan a tres personas más en el caso Paulette”, [en línea], México, *SDPnoticias.com*, 2 de abril de 2010, Dirección URL: <http://sdpnoticias.com/sdp/contenido/estados/2010/04/02/1003/1020021>, [consulta: enero 27 de 2011]





Pasando el detector de metal de la entrada principal de la SSP-DF, hay que caminar derecho, cruzar los elevadores y subir las escaleras que se encuentran a la izquierda, pasar el entrepiso y al momento de llegar a la planta principal, dirigirse hacia el fondo, hacia la última puerta del pasillo.

El recorrido no se puede hacer de propia cuenta, es necesario ser trabajador o en casos como éste, estar acompañado por alguno de ellos. La puerta se abre sin necesidad de llave o manija, un empujón basta para cruzar la puerta de madera con goznes a punto de caer. Tres sillones viejos y cómodos, más una silla, una mesa, tres archiveros y un estante apenas caben en el pequeño cuarto.

Las paredes parecen de papel pues la frecuencia policiaca de la oficina de junto (Monitoreo), el ruido de las sillas, alguna tos, una risa, una plática, todo se capta si se guarda silencio, incluso a veces, en medio de la plática, el sonido de una patrulla, del timbre del teléfono o del noticiario del momento, se cuelan entre las voces de dos de los reporteros gráficos más destacados del área.



## 1. “Mucha gente me conoce porque he cubierto de todo”: Amado Ramírez Meza

Botas negras, cafés o de piel de cocodrilo; sonrisa amable para los que conoce y sobre todo para las que conoce; vestido formal, el chaleco de fotógrafo que combine con lo demás, algunas canas, más arrugas, manos pequeñas, pies igual, siempre con una Big Cola –su “agua negra”– en la mano, listo para el momento de salir a cubrir cualquier noticia...

“Sabe mucho, en su época dicen que era muy bueno”. “Sirve como ejemplo al área por los años que ha cubierto”. “A pesar de su edad, todavía tiene interés por aprender”. “Es un fotógrafo tradicional”. “Es una persona muy disciplinada”. “Ya no busca fotos artísticas o encuadres diferentes”. “La pasión, sí algún día tuvo, ya pasó”... esas son algunas de las impresiones que amigos y compañeros de trabajo tienen de uno de los fotógrafos más veteranos de Comunicación Social de la SSP-DF: Amado Ramírez Meza.

-¿Yo qué te voy a contar?, ¿de qué te voy a hablar?– fueron sus respuestas a nuestra petición de entrevista. Después de un tiempo de convencimiento y todavía un poco reticente, por fin una mañana de domingo, nos regala un rato de su turno.

Un intercambio de saludos es el preámbulo de la plática. Me recibe serio como en pocas ocasiones, pues sigue sin convencerse de la utilidad de contar sus experiencias. Deja la silla a la reportera, mientras él se coloca en el brazo del sillón más próximo, pero sólo unos minutos, pues lo convengo de que elija un lugar más cómodo.

Ahora sí empieza a relatar como hecho casi fortuito de que una cámara cayera en sus manos pues estudió Técnico en Electrónica cuando trabajaba para una fábrica de televisiones llamada Punto azul. Un familiar le pidió ayuda para su empleo: tomar las fotografías para el semanario. Tenía 22 años de edad.

Los del semanario me dijeron cómo manejarla y aprendí porque cualquier cosa que me interese la aprendo fácilmente.

\*\*\*

Cuarenta y seis años han pasado desde aquellos días, a partir de entonces obtuvo el reconocimiento necesario para colaborar para otro suplemento donde empezaría la larga trayectoria que lo llevó por *Estadio*, *Rumbo de México*, *La Prensa*, *Notimex*, *El Heraldo de México* y las oficinas de Comunicación Social de la Procuraduría General de la República y la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal.



Mi segundo empleo fue en otro semanario que era de más rango donde cubría información general; luego uno de los mismos reporteros de la palomilla me invitó a trabajar en *Estadio* y en *Rumbo de México*.

Después de un tiempo, también por invitación, entré a *La Prensa* donde empecé a hacer fotografía policiaca, de espectáculos y hasta de toros, el especialista de esa fuente se acordaba exactamente de todos los movimientos que hacía el animal, entonces siempre pedía que se publicara lo mejor, y como yo llevaba todas las tomas, me quedé de planta en los toros.

Fueron los periódicos del día y hoy son trozos de pasado que muestra orgulloso, guardados cuidadosamente en un folder amarillo de Kodak, para que el paso del tiempo no merme más los colores y su textura. Centrales y contraportada, debajo de la imagen del toro, el nombre que está escrito es *Amado Ramírez*.

Pero no sólo estaba en la noticia diaria, sino también capturando imágenes que acompañaban los reportajes que el periódico realizaba para su publicación en libros, propiedad de la empresa, según nos cuenta con un orgullo palpable.

Los hacíamos fuera del Distrito Federal y me mandaban a mí porque yo no era cooperativista y les salía más barato. En Arizona vimos el paso de indocumentados; en Sonora el sembrado por goteo; en Zacatecas el trabajo de los mineros a 300 metros debajo de la tierra; en el desierto de Sonorita iban a hacer una presa.

Guarda muchos recuerdos impresos, pero el fuego se llevó la gran mayoría porque dicen que una mujer puede dar la vida por un hombre, pero *hay que tener cuidado si esa hembra se siente herida*. Un conflicto de pareja provocó que la de Ramírez le quitaran lo que más quería. El resultado, una separación definitiva y la pérdida de historias gráficas.

Estuve cinco años en *La Prensa*, pero como siempre fui suplente me cambié a *El periódico de México*; nunca progresó, se fue a la quiebra y de ahí me acomodé en *Notímex*.

Quizá la mejor noticia para cubrir en esa empresa, que en el año 2010 integró a 310 colaboradores, fue la mañana del 19 de septiembre del 1985 cuando parte de la capital del país quedó en ruinas.



Camino a la agencia empezó el temblor, apenas llegué y luego luego a cubrir todo y sí estaba duro el asunto. Esos días trabajamos de corrido porque había mucho por hacer. La ciudad estaba destruída, estuve en Tlatelolco, viendo los escombros, fui a los recorridos del presidente Miguel de la Madrid, capturé el trabajo de los cuerpos de rescate, encontré heridos y muertos; todo desde lejos porque no podíamos estar cerca de los rescatistas.

En el segundo temblor estábamos en el laboratorio. Nos salimos todos de la oficina a un parquecito que estaba enfrente donde había transformador columpiándose. Todo se apagó menos la agencia porque tenía planta.

## DE LOS PERIÓDICOS A COMUNICACIÓN SOCIAL

Hoy dice que las fuentes más disfrutables para él fueron Espectáculos y después Deportes, por el ambiente de fiesta, los viajes, las personalidades, el glamur y lo alegre de vivir entre los famosos de ambos mundos. Aún así ha permanecido en la policía por doce años después de recorrer varios medios, siempre, en cada trabajo, por invitación.

*Notímex* pertenecía a la Secretaría de Programación y Presupuesto, en ese tiempo quebró el departamento de fotografía porque el presidente, Carlos Salinas de Gortari, dijo que no era rentable. Nos liquidaron a todos, además de otras áreas, fueron cincuenta y tantos despidos.

Descansé 15 días antes de entrar a Deportes en *El Heraldo de México*, donde el jefe del departamento me dijo que no me podía poner a prueba porque ya sabía cómo trabajaba. Cubrí futbol, beisbol, tenis y, como ya sabían que le entendía bien a los toros, me dejaron los Jueves Taurinos.

A veces me tocaba una orden de información, otra de deportes, alguna de espectáculos. Ahí duré diez años, del 88 al 98, hasta que hubo cambio de jefatura, la cual me tocaba a mí, pero no la reclamé; yo le estorbaba al que la ganó porque sabía que conmigo iba a tener problemas.



Me dio una lana para que yo renunciara. Muchos se sorprendieron porque no pensaron que después de diez años yo me saldría, pero a mí me convenía más irme por renuncia a irme por despido, pues iban a pensar que yo no servía.

Estando en *El Heraldo* trabajaba también en la Procuraduría General de la República, en Comunicación Social, porque un jefe me llamó cuando necesitaban a alguien de confianza.

Estuve como cuatro años en ambos lugares hasta que un día me enfermé y tenía que ir al Seguro Social y al ISSSTE para solicitar mis incapacidades. Los médicos me preguntaron mis horarios de comida, de sueño, de trabajo, los dos concordaron que me estaba haciendo daño trabajar tanto y yo no me daba cuenta.

Elegí quedarme en *El Heraldo* porque estaba acostumbrado, como todo periodista, a andar en la calle. En la Procuraduría es como aquí en la SSP-DF, siempre hay que estar en la base y si hay algo sales, sino no.

## GENTE DIFERENTE, MODOS DE VESTIR, DE COMER...

Viajó por toda la República; para llegar a los distintos eventos se subió a helicóptero, jet ejecutivo, barco y motocicleta; recibió un rosario de manos de Juan Pablo II; todos los fotógrafos de la fuente lo reconocen y es un ejemplo de disciplina para sus compañeros de trabajo, de quienes se queja si no conocen la ubicación exacta de los eventos o los Ministerios Públicos, si no cubren el turno completo dentro de la oficina o si no hacen su trabajo a la perfección.

Padre de un hombre y cinco mujeres, Amado tiene cientos de historias para contar, pero sólo concederá una hora para platicar de ellas, pues prefiere mostrar una veintena de gafetes, prueba de un puñado de acreditaciones para eventos como el mundial de fútbol México 86 o alguna conferencia de prensa con el Presidente en turno.

Con una sonrisa aleccionadora, como si se tratara de un reacio profesor con un alumno poco destacado, dice: “prefiero que mi trabajo hable por mí”, y muestra algunos recortes de diarios, además de un par de fotografías impresas en blanco y negro. Una de ellas es el instante previo al que el torero le clave las banderillas al toro. Con la insistencia de la reportera, contará un poco más de sus historias.



En Oaxaca había un campesino que siempre pasaba por el mismo lugar y veía algo brillante en el piso; un día decidió jalarlo y encontró una tumba antigua, con muchas cosas valiosas. Se las llevó y al no tener dinero empezó a cambiar las piezas por alcohol hasta que se dieron cuenta. Lo detuvieron con un petate de antigüedades.

Otra buena experiencia fue en Guaymas, Sonora, cuando acompañamos al secretario de Pesca Pedro Ojeda Paullada a la veda del camarón.

Cuando mataron a Luis Donald Colosío –el 23 de marzo del 2004– yo salí de turno de la PGR y llegué a *El Herald*, entonces me mandaron a la sede del PRI porque iban a dar un comunicado. Eran las doce de la noche y todos los medios estábamos esperando a que dieran información. Hasta las doce y media salieron, llegué con los datos al periódico y en ese momento se empezó a hacer el tiraje.

El asesinato de Francisco Ruiz Massieu fue después de un desayuno en la Plaza de la República, llegamos todos los fotógrafos, hicimos nuestro trabajo y nos fuimos cuando acabó el evento, pero no contábamos con que a la salida lo iban a matar. El único que tomó la imagen fue el del PRI, porque es como en cualquier oficina de Comunicación Social, te esperas hasta que se va el jefe.

Me tocó un partido en el estadio Azteca entre Brasil y Argentina y cuando estaban en la premiación unos gimnastas iban a hacer una tabla, echaron cuetes y de pronto un pedazo cayó sobre los globos que estaban en el túnel. Nada más se oyó el pum, sentimos el calor del fuego, a las edecanes se les pegaron las medias a la piel, a otras se les quemó el pelo. También salimos de pleito con los argentinos porque perdieron y lloraron mientras nosotros les tomábamos fotos, no faltó quien se molestó y empezó la bronca entre reporteros, fotógrafos y jugadores.

Para ir a todos esos eventos yo nunca he sido como otros compañeros de los que dicen *yo quiero ir, yo quiero ir*, si me dicen vas, pues lo hago, si no, pues a quien le toque. Siempre hago que mi trabajo salga mejor del de los otros, pero nunca con el interés de quitarle algo a otro.



## ME DIJERON QUE MATARON A MI HIJO

A los ojos de Don Quijote, Dulcinea era una hermosa doncella, a los de los que no estaban atacados por la locura, una labradora. Cuando Sancho se atreve a decirle que la ha visto limpiar el trigo, el caballero andante le responde que esa imagen sólo puede ser producto de la envidia de sus enemigos y ante tal sentimiento sólo puede exclamar: *¡Oh envidia, raíz de infinitos males y carcoma de las virtudes! Todos los vicios, Sancho, traen un no sé qué de deleite consigo; pero el de la envidia no trae sino disgustos, rencores y rabias.*<sup>59</sup>

Desde que yo estaba en *Notímex* metí a mi hijo en el oficio de la fotografía porque él no ganaba dinero. Nos fuimos juntos a *El Herald de México*; cuando el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se levantó en armas el primero de enero de 1994 lo mandaron a él a cubrir la noticia, pues ya había aprendido bastante bien.

Una noche me hablaron y me dijeron que lo habían matado. Yo tuve que mover todo. Llamé al periódico, ellos se comunicaron para allá, cuando lo localizaron, me lo comunicaron y supe que era mentira.

Casi veinte años después del hecho todavía se nota rabia en sus ojos, dolor al recordar la angustia de aquel momento y la seguridad plena de que los enemigos son el resultado inequívoco de realizar bien su trabajo.

Siempre hemos tenido enemigos, en un periódico uno siempre quiere estar arriba del otro; cuando uno está trabajando bien no faltan las envidias. Después me enteré quién fue, una persona que deseaba que mi hijo realmente estuviera muerto.

Como su trabajo fue bueno entró a *Milenio* y ahora está en *Reforma* en el área de publicidad del periódico.

## EL PAPA, LOS CERCENADOS, EL DESIERTO

La tarde del 7 de mayo de 1990 un avión de Aeroméxico aterriza en el estado de Veracruz, de él desciende Juan Pablo II. El “Papa viajero” realiza su segunda visita a México y su

---

<sup>59</sup> Cervantes Saavedra, Miguel, *Don Quijote de La Mancha*, México, Editorial Santillana, 2004, p. 603.



tercera parada antes de pasar por Aguascalientes, Jalisco, Durango, Chihuahua, Monterrey, Chiapas, Morelos, Tabasco, Zacatecas y Yucatán.<sup>60</sup>

Ataviado con su inseparable chaleco de fotógrafo color beige y pantalón de vestir del mismo tono, camisa roja, la acreditación colgada del lado derecho del tórax, una pequeña maleta con rollos y pilas y la réflex, Amado Ramírez espera paciente a que Karol Józef Wojtyła se acerque a la gente para captarlo de cerca.

Acostumbrado a tomar pocas imágenes para no acabarse el rollo en unos cuantos minutos, hace ademanes a los hombres de seguridad para que no estorben la toma. El pontífice camina sin perder tiempo hacia la gente que lo espera llena de fe, la lente de Ramírez logró las mejores fotos.

Me mandaron al aeropuerto de Veracruz a esperarlo, ahí le repartió rosarios a la gente y a mí me tocó uno de propia mano. Después nos fuimos al malecón en moto para luego viajar a Villa Hermosa. Ahí mismo había un avión del periódico listo para traer los rollos al Distrito Federal para su publicación.

A todos los que hicimos esa cobertura nos dieron un reconocimiento por el buen trabajo. Esa fue una buena experiencia porque tuvimos la oportunidad de estar cerca del Papa. En ese tipo de eventos se necesita resistencia, porque se debe esperar mucho tiempo; no cualquiera los aguanta.

Cientos de ejemplos, de historias para contar, las policiacas, las de reportaje, las divertidas y las especiales...

En la Industrial Vallejo tres personas iban de parranda en un tráiler, de tan rápido que iban se impactaron y un tubo que traían les cortó la cabeza. Dos quedaron mutilados desde la parte de la lengua, a uno le quedó arriba y al otro abajo y el tercero se quedó con el cerebro expuesto.

Esa foto se publicó tal cual y mucha gente me reclamó por eso. Les dije que yo sólo tomaba las fotos, pero el responsable era el editor. Creo que la imagen salió hasta en el *Alarma* porque *La Prensa* le vendía su material.

---

<sup>60</sup> s/a, "Viajes", [en línea], Vaticano, *La Santa Sede*, s/f, Dirección URL: [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/travels/sub\\_index1990/trav\\_messico\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/travels/sub_index1990/trav_messico_sp.htm), [consulta: 30 de enero de 2011]





En las minas de Zacatecas bajamos a 300 metros de profundidad, me pusieron el cinturón, las pilas y el foco. Cada que tomaba una foto tenía que limpiar el lente porque se empañaba por el calor. Ahí el oxígeno es diferente. Aquellos mineros de cascos azules todavía tienen vida en una gastada hoja de papel periódico, con el crédito del fotógrafo con quien estamos conversando, sin fecha visible, pero con la misma tipografía de *La Prensa* de hoy.

Cuando estuve en el desierto de Sonorita respiraba caliente y hasta me sofocaba.

Varias ocasiones estuve en Palacio Nacional porque López Portillo hacía sus eventos ahí, además tenía su sala de prensa. La gente no sabe que dentro hay un auditorio que es parecido a la Cámara de Representantes pero más pequeño, donde dicen que estuvieron los grandes como Belisario Domínguez o Benito Juárez. Nadie entra ahí... nada más nosotros.

— *¿Tú sabías que eso existía?* — pregunta ante la obvia negativa, su sonrisa de satisfacción y ligera presunción.

Cuando Ignacio Morales Lechuga era el titular de la PGR, fue a la ceremonia del Grito del 15 de septiembre en el salón Embajadores y me llevaron a mí como su fotógrafo. Con Miguel de la Madrid estuve en un brindis de fin de año que hizo para la prensa; tengo una foto donde está con varios reporteros de la fuente echando unos tragos.

Esa vez mandó traer una mesa para que dejáramos las cámaras pues no quería ni una foto. Después de eso salud, salud, salud... como una fiesta de amigos. Tomar con el Presidente, no cualquiera. Entonces sí atendían mejor a la prensa, ahora ya ni hay respeto.

Mucha gente me conoce porque cubrí de todo, Presidencia, Cámara de Diputados, de Senadores, información general, deportes, espectáculos. Fotografíé a Michel Platini, a Maradona, al "Toro" Valenzuela, a Hugo Sánchez, a todos los grandes jugadores.



## PERIODISMO EN MEDIOS Y PERIODISMO INSTITUCIONAL

Hay días en que trabajar para una oficina de Comunicación Social es un privilegio porque tienes la oportunidad de llegar antes de los demás reporteros a un evento, un accidente o una detención, porque los funcionarios y empleados de la institución deben responder ante tus peticiones, porque la información que tú redactas es la que los medios utilizan.

Sin embargo, hay otros días en los cuales se espera con ansia que el minuterero del reloj toque el número que felizmente dará tu hora de salida, en que no hubo trabajo ni para redactar un párrafo o hacer una foto, en que se respira un aire de hartazgo. Y aún así hay que permanecer en la oficina hasta el último minuto.

El trabajo de una oficina de Comunicación Social es seguir al titular de la dependencia; tienes que ir a todos sus eventos, estar de guardia y disponible a la hora que te necesiten. Por ejemplo, cuando Ignacio Morales Lechuga era procurador, una vez nos habíamos echado unos tragos y de pronto me dijeron que él me hablaba. Fui a su oficina y tenía ahí varias fotos en la mesa, me dice *-voy a hacer un regalo y quiero que me digas qué foto elegirías-*, le dije cuáles y me contestó que estaba bien. Eso fue todo, pero tienes que estar ahí porque en cualquier momento te buscan.

También debes cuidarte de la fuga de información, sólo puedes dar lo que autoriza el director, cosas internas no. En el periódico sabían que yo no les iba a dar nada, aunque alguna vez unos periodistas me dijeron que les pasara boletines y fotos y me darían un sueldo, pero confiar en un periodista es difícil.

Si él divulga mal una cosa, por salvarla va a decir: *él me la vendió*. Es algo que te compromete. He durado tanto en el medio porque no me presto a hacer malas acciones por dinero. Yo nunca me cuido de nadie, a nadie le debo nada.

### *AQUÍ NO SE APRENDE*

Con tantos años en el medio, los viajes realizados, las personas conocidas y la experiencia adquirida en periódicos y la sede principal de la policía en el país, ¿Qué podría aprender Amado Ramírez en la SSP-DF?



En la Secretaría lo único que se aprende es a estar todo el tiempo encerrado y eso es difícil. No he aprendido nada porque todo ya lo he hecho, lo único distinto fue el cambio en la tecnología, de impresiones y revelado a las imágenes en computadora.

Puede ser que el redactor sí aprenda, pero a mí ¿quién me puede enseñar más?

Es un profesional que se hizo en la práctica, un fotógrafo reconocido, pero el peligro sigue siendo uno de sus compañeros de trabajo.

Con lo que empiezas en la policía es subiéndote a la ambulancia, te llevan a toda velocidad y sabes el riesgo que corres, también te encuentras con delincuentes que te amenazan. Ahora soy más precavido porque ves las broncas en que se meten los demás.

También hay peligro cuando te subes al helicóptero o a la moto. Yo me he caído seis veces de la moto, pero con el paso del tiempo desarrollas agilidad para no caer de trancazo, sino amortiguando el golpe.

## *NO TENGO NADA DE QUÉ QUEJARME*

Cuentan que cuando sus jefes actuales le avisaron a Ramírez sobre su cambio de turno a los fines de semana y días festivos, su reacción fue positiva, pues pensaba en su tiempo libre para hacer chalecos de reportero, para seguir estudiando armado de computadoras y tal vez en un futuro, poner un negocio y dejar algún día la policía para dedicarse a ello por completo.

Don Amado –como la mayoría de sus compañeros lo llama– también dice que no ve la jubilación cerca y a pesar de su edad todavía le queda camino por andar.

El turno en que estoy me da oportunidad de tener otras actividades. Por ejemplo hago chalecos para reportero, compro la tela, el hilo, me doy mi tiempo, dibujo los patrones y debo arreglármelas para que queden bien. Todos los que he hecho los he vendido aquí y han durado muchos años.

Del trabajo me gusta todo, no tengo nada de qué quejarme, a veces es complicado tratar con el carácter de los compañeros, pero yo me dedico a trabajar nada más.



Sigo aquí porque hay escases de trabajo en el periodismo, a mi edad ya no estoy para andar corriendo, sí lo puedo hacer pero creo que ya no debo. Nada más con decir mi edad, en ningún periódico me van a contratar. No tengo otra cosa más que conservar el trabajo que tengo y eso se logra haciéndolo bien.

\*\*\*

“Ya estoy pasado de edad” reconoce ante la pregunta reiterada de su permanencia en la SSP-DF, “aquí ya voy con un poco de antigüedad así que hay que conservarla”, además de las prestaciones y facilidades de las que goza y como si se hubiera agotado la arena de un reloj, ya nos gastamos los sesenta minutos.

Accedió una vez, pero se niega a vernos una vez más o a continuar la plática a pesar de que su rostro refleja cierta simpatía al remover los recuerdos. Grabadora apagada, preguntamos datos y números faltantes mientras él se levanta del sillón, camina hacia el interruptor de la oficina y apaga la luz.

Nombre completo: Amado Ramírez Meza

Edad: 68 años

Lugar de nacimiento: México, Distrito Federal

Estado civil: Divorciado

Hijos: cinco mujeres, un hombre

Nivel de estudios: Técnico en electrónica

Años de trabajar para la SSP-DF: 10

Puesto: Administrativo

Otros lugares de empleo: *Estadio, Rumbo de México, La Prensa, Notimex, El Heraldo de México, Procuraduría General de la República*



## 2. “Aquí no hay instantes de felicidad”: Gerardo Flores Sánchez

En los últimos cinco años de mi vida he aprendido cómo se puede vivir en lo más bajo de la sociedad; qué es un operativo, tener miedo, llorar, ganar dinero; cómo se maneja la policía o cómo se puede conseguir algo muy fácil por pertenecer a la corporación.

Ahora sé qué es estar en una balacera, en Tepito de madrugada, del otro lado de las marchas, cubrí la caída del helicóptero de Mouriño, viví el News Divine...

Estar en la policía me ha forjado un carácter muy fuerte, yo era muy tranquilo, cuando alguien se burlaba de mí yo no respondía porque no me interesaba hacerlo, ahora soy muy agresivo, muy exagerado porque sí no aquí no sirves, tratas con lo peor de una civilización.

\*\*\*

Un metro ochenta, blanco, delgado, cabello chino al estilo del portero Yosgarth del Cruz Azul (su equipo favorito de futbol), lentes repuestos después de la penúltima marcha del 2 de octubre, un poco de barba crecida, siempre ataviado con camisa y pantalón de vestir, aunque cuentan que llegó aquí con cabello a la cintura, camisas de manta y morral.

Gerardo Flores Sánchez tiene 27 años, un hijo de tres y desde hace cinco dedica la mitad del día a la fotografía de la nota roja. No hay imagen que le falte ya sea la del detenido, del secretario, de la porrista, de la gresca o del partido de futbol. Jorge Flores, su actual jefe lo describe como el soporte del área de fotografía del turno vespertino.

Siempre va con cámara en mano y en los ratos libres la cambia por un libro o un periódico, Gerardo es de ese tipo de fotoperiodistas de los que habla Enrique Villaseñor<sup>61</sup>: “la misión del fotoreportero es comunicar acontecimientos, situaciones, eventos o cualquier tipo de información a través de la imagen. Su misión es informar. Pero hay algunos que les interesa ir más allá. Son los que empiezan a poner en su fotografía un proceso voluntario, imprimir su punto de vista personal, una conciencia, una capacidad de transferir a través de sus imágenes aportaciones emocionales, sensoriales, estéticas a su fotografía, ese es el artista”.

---

<sup>61</sup> s/a, “Los verdaderos representantes del fotoperiodismo”, [en línea], México, *Revista.unam.mx*, vol. 5, núm. 9, 10 de octubre de 2004, Dirección URL: <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num9/ent1/ent1-4.htm>, [consulta: 11 de octubre de 2010]



## PRINCIPIOS BÁSICOS

En mi casa siempre había periódicos, crecí con el gusto de leerlos y ver las fotos. Es la primera frase que suelta Gerardo, luego de recibirnos con amabilidad, elegirnos un lugar para pasar cómodamente el largo rato que supone estaremos aquí, sin ninguna dificultad ni preocupación, como si el tiempo fuera eterno.

De nueva cuenta en esta pequeña oficina, Flores nos da el espacio, la confianza para comenzar con los primeros indicios de su vocación.

En el último semestre del CCH Oriente cursé Taller de Comunicación y mi maestra me dijo que tenía aptitudes para eso, le gustaba mi trabajo y me incorporó a un proyecto para el Partido Acción Nacional. Yo iba a hacer entrevistas en un pueblo y aplicar modelos de comunicación, pero al final ya no se realizó.

En ese entonces pensaba estudiar Filosofía o Ciencia Política, pero no me quería unir a un sindicato ni ser filósofo, que, imaginaba, era a lo que me podía dedicar estudiando esas carreras, entonces elegí Ciencias de la Comunicación y Periodismo en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón.

Sonriente recuerda esos días, como si quisiera vivirlos una vez más.

De las clases lo que más recuerdo es a un profesor que se llamaba Joel, siempre iba vestido con tenis y pants; en todas sus clases leía ensayos escritos por él. En la primera nos leyó un texto sobre cómo enfrentarse a la hoja en blanco; al final abrió una cerveza, se la tomó y nos dijo que sólo calificaría con textos nuestros.

Leía los mejores en voz alta, caracterizándolos o los leíamos nosotros. Un buen trabajo mío fue una autobiografía, la escribí como si fuera un superhéroe, incluso al final dije *este mensaje se autodestruirá en diez segundos*. Como si volviera a estar ahí, lo dice, lo actúa, nos transporta casi seis años atrás.

Sobre la fotografía aprendí los principios básicos en el CCH en un curso muy breve, pero la persona que lo impartía elegía sólo sus propias imágenes para el periódico mural, pues según él todos los demás éramos güeyes. Era muy pedante. Pero fue en la



licenciatura cuando me empezó a apasionar porque comencé a leer libros sobre Nacho López, Elsa Medina, Gabriel Figueroa o Hansel Adams.

Quizá fue el destino, tal vez un conjunto de casualidades o el seguir aunque sea un poco los pasos de Antonio Flores, su padre, un apasionado de la fotografía.

Mis tíos y mi papá se dedicaban a la fotografía en de salones de fiestas. Iban a eventos sociales y me llevaban para ayudarles a revelar y engraparlas en un marco para su venta. Yo tenía once años.

## *TE AUGURO UN BUEN FUTURO*

Entró a la carrera con la ilusión de ser periodista, pero para los estudiantes de su generación las oportunidades laborales dentro de un medio de comunicación, según la experiencia de Flores, se limitaban a programas de *Televisa* como *La Oreja* o *La hora pico*, emisiones banales para él.

Las pocas opciones, su interés en el estudio y la necesidad de trabajar para ayudar económicamente a sus padres le impidieron labrar experiencia en el medio periodístico.

Si no trabajaba, no tenía dinero para ir a la escuela. Fui *checador* en una base de combis, vendí tortas, corté pasto, pinté casas, fui mesero... bueno, tuve múltiples oficios.

El contacto con los medios lo tuve hasta finales del sexto semestre de la carrera cuando hice el servicio social en Comunicación Social del Gobierno del Distrito Federal en el periodo de Andrés Manuel López Obrador, era septiembre de 2004.

Me eligieron como fotógrafo por casualidad, necesitaban un practicante y yo tenía aptitudes. El primer día me entrevisté con el jefe, Arturo García, le dije todo lo que sabía y le mostré algo de mi trabajo; al día siguiente me dio una cámara, un rollo de 35 milímetros y me mandó a Tlatelolco a hacer fotos de la zona arqueológica, de la iglesia, además de algunas zonas importantes en la matanza de estudiantes de 1968.

Era la primera prueba del nuevo becario, en su mente sólo tenía la idea de captar la mejor imagen, no quería regresar con algo común, sino más bien novedoso. Sonríe no sin un dejo de nostalgia al recordar su primer día de trabajo.



Al llegar hice fotos de abajo, pero no me gustaban, entonces se me ocurrió tocar en los edificios para tomar desde arriba, pero todos me decían que no podía entrar. Me hice pasar por vecino, dije *voy al 302*, y creo que nunca hubo 302. Me coloqué en una marquesina, pero necesitaba moverme más, como ahí no me dejaban pasar, intenté en el edificio de al lado, le comenté al vigilante de mi trabajo y él habló con una vecina para que me dejara pasar a su casa.

La señora me pidió ¡hasta la cartilla de vacunación! pero me dejó tomar las fotos. Cuando acabé me dijo *no eres la primera persona que ha venido aquí y sólo de ver cómo lo haces te auguro un buen futuro*.

Donde empieza el éxito, comienzan las envidias. En el servicio social, una imagen cambió su situación y determinó su futuro laboral.

Otro retrato importante para mí lo tomé en el Zócalo, en un evento de entrega de tarjetas de Pensión Alimentaria a las personas de la tercera edad. Nadie quería ir, entonces fui yo pero no me dejaban pasar porque no me conocían.

Logré entrar y me dirigí al área de prensa, antes de llegar me detuve un segundo y capté a Andrés Manuel con un fallo de luz. Estaba oscuro y en el fondo había una bandera que salió a colores, parecía como si la hubiera dibujado.

Cuando mi jefe la vio su única expresión fue: *no mames*. De inmediato la subió a la página de internet, hizo un disco y me dijo que imprimiera 40 copias. Se las regaló a cada uno de los secretarios en turno y algunos las colgaron en su oficina. Yo las ví, sentí muy padre.

A partir de eso tuve problemas con mis compañeros porque me empezaron a enviar a más eventos, si no iba mi jefe, iba yo y hasta me dejaron subir al helicóptero, ese tipo de cosas que quienes tenían más años de trabajar ahí no habían hecho.

Terminé los seis meses necesarios para acreditar el trámite y se venían tiempos muy buenos como el desafuero de López Obrador o las elecciones, entonces me quedé





otros seis meses, se fue Andrés Manuel, pasó el desafuero y cuando entró Alejandro Encinas me contrataron por honorarios.

Me pagaban por foto subida a la página, eran como 100 pesos por cada una, trabajaba de 9 de la mañana a 4 o 5 de la tarde. Después llegó a Comunicación Social Ricardo Olayo, le gustaba mi trabajo, pero sólo estuvo un mes o dos. Se pasó a la SSP-DF con Joel Ortega y se llevó a una compañera que estaba en la redacción.

Una tarde ella me marcó para avisarme de una vacante, en ese momento le mandé mi currículum y en seguida me dijeron que viniera. El mismo día me recibió el subdirector Leonardo Cortés. Vio mis fotos de la página del GDF, le conté mi situación laboral y mi experiencia. Al día siguiente ya estaba trabajando con ellos y aquí sigo cinco años después.

## *TIENES QUE HACERTE DE SANGRE FRÍA*

El reportero puede esconderse, no mirar, preguntar a otros cómo quedó el muerto, cómo pasaron los golpes entre los manifestantes o simplemente averiguar todo por teléfono o internet. El fotógrafo sólo puede estar en el lugar de los hechos, acercarse, mirar de frente.

Todo lo que vemos aquí genera miedo, pavor, terror. Todavía recuerdo mi primer evento crudo. Estaba cubriendo el turno nocturno. Era un incendio cerca del monumento a la Revolución, nunca había estado en algo así entonces no sabía ni qué hacer, sólo iba tras los demás fotógrafos.

La seguridad, la algarabía, antes mostradas quedan en pausa, las palabras se atropellan levemente, mira directamente a los ojos para confesar una de las experiencias más terribles en sus años en la policía.

De repente perdía a mis colegas, pero aprovechaba para tomar aspectos como un trapo lleno de sangre o cómo ésta escurría de alguna ambulancia. De pronto, de un quinto piso de un edificio se asomó un niño y empezó a gritar *-mi hermanito, mi hermanito-*, mientras los bomberos le decían *- ¡cálmate, ahorita vamos!-*, en su desesperación ese niño iba a aventar al otro, entonces los bomberos rompieron las puertas para meterse.



Todos nos pusimos en la puerta de entrada esperando la foto, cuando salió el bombero parecía llevar dos muñecos, pero eran los pequeños. Afuera estaban los papás viendo todo, eran una señora en pantaletas, muy gorda, quien lloraba desconsoladamente, se tapaba las manos y se le veía sangre en el cuerpo, y un señor muy histérico, decía *¡saquen a mis hijos, saquen a mis hijos!*, se veía como drogado o loco, hasta lo tuvieron que amarrar a la camilla.

Su descripción nos transporta al lugar, vemos las llamas, los heridos, cada detalle sigue en su memoria, algunas palabras se entrecortan, no desea hacer notar su sentir, pero se palpa, se huele su dolor.

Cuando los llevaron a la ambulancia fui a ver a los menores, pero uno de ellos me miró directamente a los ojos, bajé la cámara y sólo pude hacerme para atrás, para atrás... él estaba desorbitado. Le vi en los ojos el infierno, el fuego, la muerte; empecé a temblar porque me imaginé la cara de mi sobrino. Se me salieron unas lágrimas, pero agarré mi cámara, sentí como si se hiciera parte de mi cuerpo y seguí fotografiando, le tiré, le tiré, hasta que se me olvidó. Cuando se iban en la ambulancia le conté a un colega lo sucedido.

Me respondió que a él le había pasado algo muy similar, pero ese niño sí se murió. Me dijo *si te clavas no sirves, mejor vete porque no vas a poder; entiende que es algo que está pasando y ya, es como un evento, es como un funcionario que está dando un discurso, si se cae es la foto, imagínate que le dolió, pero tú estás tomando imágenes. Tienes que hacerte de sangre fría porque si no, no sirves para esto.*

Al día siguiente me tocó otro incendio, pero ahí no podían sacar a una señora. Recordé lo de la noche anterior, entonces hasta me metí al departamento quemado, nadie más lo hizo. También tengo la foto cuando lograron sacarla.

Así se me quitó el miedo, ahora trato de indagar, de plantear hipótesis de lo que pasó, imagino puntos que sirvan a mis tomas, de esa manera encuentro elementos que los demás no han visto, como una bala o una cartera.



## YA QUIERO DARLE LA VUELTA A LA PÁGINA

Algo cambia en la vida de todos los que entran a la policía, ellos dicen que se hacen fuertes o insensibles...

Cuando empecé en esto les contaba a todos lo que veía, ahora sólo lo hago cuando me preguntan o si quieren ver mis fotos. Antes guardaba ese tipo de imágenes, pero ya no, ahora me gusta tomar otros aspectos, como los paisajes.

Ya quiero darle la vuelta a la página, la nota roja ya se agotó para mí, me gustaría probar en Espectáculos porque es cambiar totalmente, algo radical y a mí siempre me ha gustado ser radical.

Sería bueno pasar de la sangre a la estética del ser humano donde todo es bonito, hay luces, colores, formas. Yo retrato personas que no se mueven y no te dan foto, cayeron, murieron y nada más, los otros ¡hasta te posan!

## ESTU TRABAJO YA

Como en todo trabajo si no se cumple, hay regaños y conflictos, si sale bien, pocos se dan cuenta. En la actual administración de la SSP-DF el reconocimiento para los reporteros gráficos de Comunicación Social, es la pared izquierda del subdirector de Información, en donde se pegan las fotos tomadas por ellos y publicadas en los medios.

Aquí no hay reconocimiento porque es tu trabajo y ya. Se supone que es tu labor y por eso estás aquí. No he visto que a nadie se le dé algún reconocimiento como tal, a veces hay premios, pero es como si te pusieran una palomita en la escuela, nada más.

¿Reconocimientos míos? Tuve una mención honorífica en un concurso organizado por la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal en el 2006. Además del crédito de mis fotos en el libro *Ser policía*, publicado por la SSP-DF.

También tuve “la de ocho” en todos los periódicos cuando estuve en el News Divine. Cuando sea viejo voy a hacer como hacen los periodistas que enmarcan su gran periódico. Todas las fotos del interior de ese lugar publicadas por los medios son mías, incluso salieron en la revista *Rolling Stone*, aunque sin crédito.



## TODAVÍA TENGO MIEDO

La respuesta inmediata ante la pregunta ¿sigues sintiendo temor? Es negativa. Pero las palabras se detienen un momento, las manos se juntan, los ojos intentan recordar. Entonces cuenta una de sus más recientes situaciones de peligro.

Las primeras veces sientes pavor, después te acostumbras a ver dónde están los trancazos y tratas de esquivarlos. Aunque la verdad todavía tengo miedo, por ejemplo, hace unos meses iban a linchar a unos policías federales en Milpa Alta. Esa vez hasta el Secretario tuvo miedo.

“Si detenemos a alguien, no salimos vivos”<sup>62</sup>, declaró Manuel Mondragón y Kalb en la noche del 23 de febrero de 2010 luego de negociar con los habitantes de San Pedro Atocpan la liberación de dos agentes federales.

Eran las 18 horas cuando tres integrantes de la PFP vestidos de civil intentaban cumplir una orden de aprehensión en contra de María Flores e Isaac Olivos, pero alrededor de 500 personas se los impidieron al no mostrar la orden escrita. Intentaron resguardarse de la furia del pueblo dentro de su vehículo, pero ni la presencia de Granaderos evitó la gresca.

Para no repetir el drama de Tláhuac, el doctor Mondragón acordó con el pueblo la liberación de los policías a cambio de los detenidos. El saldo fue de al menos 62 policías con lesiones, entre ellos, Gerardo Flores.

Desde antes de llegar pensábamos que si los tenía el pueblo, los iban a linchar. Al principio la gente estaba tranquila, hablando con Mondragón, pero de repente sacaron pedazos de maderas muy grandes para aventarlos a las patrullas.

Había una construcción donde se subieron varias personas y desde ahí gritaban que no sacáramos fotos. Yo trataba de hacerlo con cuidado para tener la mejor imagen del Secretario, de la gente.

De pronto regresaron al coche donde tenían a los capturados para no dejarlos ir, los Granaderos pusieron una valla alrededor, por lo que la gente se enojó y lanzaron todo lo que tenían al alcance.

---

<sup>62</sup> s/a, “Intento de linchamiento en Milpa Alta”, [en línea], México, *elgolfo.info*, 23 de febrero de 2010, Dirección URL: <http://www.elgolfo.info/elgolfo/nota/16824-Intento-de-linchamiento-en-Milpa-Alta>, [consulta: 11 de octubre de 2010]



Dicen que en la parte alta de la colonia voltearon y quemaron una ambulancia, después llegó la Policía Federal.

A mí me dieron con una piedra en la oreja, pero sólo fue un rasguñón ¿Cuándo te lastiman qué haces? Sigo trabajando, porque nada más sientes que te pegaron. Te detienes tantito, si es un raspón pues no hay bronca; si estás sangrando buscas dónde estar a salvo.

En esa ocasión un compañero salvó a una camarógrafa nuestra porque al estar grabando se distrajo, le aventaron algo en la cabeza y no se dio cuenta, entonces el tipo la jaló y gracias a eso no le pasó nada. Si no tienes experiencia eres un blanco fácil.

## *UN PEDAZO DE MANO, UNA COLUMNA VERTEBRAL*

-¿Que un avión se cayó en Reforma!- alcanzó a decir la radio-operadora, cuando el subdirector entró a toda prisa a la oficina para ordenar la salida inmediata del equipo. No había suficiente personal, pero se garantizó la salida inmediata del fotógrafo hacia Ferrocarril de Cuernavaca en la colonia Lomas de Chapultepec.

Fue de los primeros en llegar a la escena del desastre, cuando los vehículos todavía ardían en llamas, llegaban los cuerpos de emergencia y no habían marcado las zonas de peligro. Una de esas fotografías fue retomada para el libro *El fin de los tiempos. La catástrofe en marcha* de Raúl Dávalos Villegas, en el 2010 con el nombre de otra fotógrafa.

Le dije al policía que me llevaba que teníamos que irnos a toda velocidad, entonces llevaba la moto por la banquetta, por el camellón, volamos, hicimos muchas cosas para llegar, un trayecto normal de aquí a allá lo hacemos en quince minutos, ese día lo hicimos en cinco.

La parte más cuidada y arreglada de la ciudad estaba destruida, era como pisar una calle malhecha del campo, de una playa. Llena de agua, de fragmentos de metal, plástico, vidrio, hasta restos humanos. El avión XC-VMC proveniente de San Luis Potosí, con Juan Camilo Mouriño, Secretario de Gobernación y Santiago Vasconcelos, ex titular de la SIEDO a bordo, se estrelló antes de llegar al aeropuerto. Quince automóviles se incendiaron y catorce personas fallecieron.

Cuando llegué todavía estaban explotando los carros, ví las columnas de fuego, me llamaba la atención el calor que se sentía. Me acerqué lo que más pude, pisando cables



de luz, agua, encontré un pedazo de mano, ya no tenía carne, sólo era la piel y agarraba algo parecido a un celular. Vi una columna vertebral arriba de un carro, una hélice del avión incrustada sobre otro.

No recuerdo olores, no puedo decir que olía a turbosina o algo así, olía a la ciudad, a tráfico, a esmog, no recuerdo nada extraordinario, a mí no me pasa eso.

## *ACTUÉ POR INSTINTO*

Su primera reacción fue golpearlo en la cara con su cámara fotográfica, después de arrancarle la de video que pretendía llevarse, todo por defender a su compañera. Era la tarde del 2 de octubre del 2008 cuando un equipo completo cubría la marcha del cuarenta aniversario de la matanza de estudiantes de 1968.

Todo había comenzado en calma hasta que apareció un grupo de vándalos y con ellos vinieron las pintas, los destrozos y el trabajo fuerte para policías y periodistas. Metros antes de llegar al Zócalo, sobre la calle de Francisco I. Madero, se dieron cuenta que una camarógrafa y Flores los seguían, su respuesta fue intentar despojarla de la cámara.

Enseguida saquearon un Oxxo, para después enfrentarse con los policías por más de media hora.

La marcha más violenta en la que he estado es la del 2008 porque no actuó la policía. Esa vez yo iba con una compañera que llevaba una cámara de video y no tenía experiencia en marchas. Íbamos juntos, en un momento un grupo de vándalos nos vieron y le querían quitar su equipo.

Actué por instinto porque era una compañera, una mujer, entonces le jalé la cámara al tipo que la tenía, me le puse enfrente y se me aventaron todos, empezaron a darnos de patadas, afortunadamente llegaron colegas de otros medios y nos dejaron de golpear.

Después aventaron petardos, quemaron un cajero, saquearon casi por completo un Oxxo. Cuando llegaron al Zócalo, enfrente del Palacio de Gobierno, le pegaron a los policías hasta que se cansaron.



En la del 2009 también hubo palos, piedras, golpes, patadas, aerosoles y fuego enfrente del Palacio de Bellas Artes. Ahí perdí mis lentes con un botellazo de agua, se me abrió tantito la nariz, pero lo importante fue la pérdida de mis lentes.

## *SE AGARRABAN ENTRE TODOS*

Agosto del 2007 quedó marcado como una de las peores fechas para el fútbol capitalino en cuanto a actos vandálicos se refiere. Los aficionados de los Pumas y del América se liaron a golpes al término del encuentro donde el empate de 1-1 para los auriazules les costó caro a los de Coapa, pero fuera de las canchas.

A las dos de la tarde del domingo 19 la cerveza se le subió a la cabeza a los locales e hicieron de Insurgentes su campo de batalla. Se detuvo a 57 personas.

Los partidos más complicados son los de América-Pumas. Esa vez el partido estuvo aburrido y al final sacaron a cada equipo por lados diferentes. A los visitantes los subieron a su camión, pero no sé por qué salieron los de Pumas en ese momento y empezaron a aventarles de cosas.

Los del camión gritaron *¡uno, dos, tres!* y se bajaron a golpear a los otros, en ese momento llegaron los Granaderos. Había mujeres, hombres, hasta niños. Al final los del América corrieron hacia Insurgentes porque ahí había más camiones y los de los Pumas, se metieron a CU por abajo del puente.

La policía escoltó a la porra del América desde ahí hasta el Estadio Azteca porque los Pumas los habían amenazado.

Ahora ya encontraron el orden, los visitantes salen minutos antes de que acabe el partido y los locales, cuando ya se fueron los otros; si no se hace de esa manera, sólo los enfrentan y a lo tonto porque no tiene sentido pelearse por algo así.

Cuando me han tocado esas confrontaciones en lo único que pienso es en captar una buena imagen. No puedes pensar nada, estás más preocupado por la velocidad, si tienes bien la cámara, si no te van a pegar, si le tomaste bien, si la tienes que volver a hacer, estás totalmente concentrado en tu trabajo.



Realmente creo que son los segundos, minutos u horas en que no puedes pensar en otra cosa. ¿Hasta cuándo regresas a ti? Cuando adviertes que estás lastimado o cuando te das cuenta que traes la mejor foto, la buena.

## *NUNCA HABÍA SENTIDO TANTO MIEDO*

Cuando los policías ingresaron al News Divine el administrador del lugar, Alfredo Maya Ortiz, les indicó a los más de 600 jóvenes por micrófono: “vamos a desalojar el lugar... por favor el operativo así lo manda. A cambio yo les ofrezco que el próximo viernes la entrada es gratis”. Los camiones de la RTP fueron insuficientes para trasladar a todos los detenidos.

Entonces se dio la orden de cerrar las puertas y no dejar salir a nadie. Por fuera los policías empujaban, por dentro, los jóvenes igual. Doce personas murieron asfixiadas. En la mañana del 20 de junio del 2008, Gerardo Flores eligió un pantalón de mezclilla, zapatos negros y camisa del mismo color, atuendo con el que fue identificado con círculos amarillos por la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal en el análisis del caso, imágenes que fueron difundidas a los medios.

Cuando llegué a la oficina me dijeron que había un operativo, pero no me avisaron de qué se trataba. Nos mandaron en una patrulla al Sector Aragón, donde estuvimos esperando dos o tres horas, luego nos llevaron al News Divine junto con el convoy de policías.

Al llegar uno de los jefes policiacos tocó, no pasó nada y siguió haciendo lo mismo hasta que le abrieron la puerta. El camarógrafo Uriel Blancas, el reportero David Sánchez, Jorge García, jefe de Prensa, y yo, entramos con los policías para capturar cómo llegaban, ver el impacto con la gente.

Primero había una taquilla para pagar, después estaba un guardarropa. Desde ahí yo ya tomaba fotos de todo. Nos subimos al primer piso para captar mejor el lugar, a los chavos; después seguimos a los baños, recorriendo los dos pisos. En la parte de arriba había personas que bailaban para dar un espectáculo, hasta tenían a sus hijos, unas niñas de 3 o 4 años.

Hacía mucho calor, regresé a fotografiar a los chavos desde arriba; se empañaban mis lentes, también los de la cámara. De repente un tipo brincó y me rompió el flash. Me





molesté, le reclamé, él quiso subir a pelear conmigo, pero ya no pudo porque se quedó atrapado en la multitud, yo seguí con mis fotos, junto a Uriel.

En el momento de la tragedia no tenía idea de lo que estaba pasando, yo sólo tomaba fotos, por casualidad estábamos en un pedazo de escalera, arriba de todo. Después de eso nos subimos al otro piso, desde donde se escuchaban gritos, pensamos que se estaban agarrando a trancazos.

Nos asomamos por la ventana desde donde vimos los cuerpos que ponían en la calle, dijimos – *no manches, está bien cabrón*–, tomamos eso, pero después nos dimos cuenta que iba a estar denso, por lo cual decidimos irnos a ver la pista vacía y tomar más imágenes de dentro del establecimiento.

Otro de las frases entre ellos fue —*mira cómo están corriendo güey*— como también lo destacó el video de la CDHDF al identificar a ambos profesionales, además de sus rostros y equipos de trabajo.

Después salimos, vimos de cerca los cuerpos en el suelo, en ese momento sentí lo que es el miedo de verdad, el nerviosismo, nunca había sentido tanto miedo en mi vida. Pensé que éramos el único medio y debíamos hacer nuestro trabajo, pero la gente de la colonia empezó a llegar, a reclamarnos, yo pensé que nos iban a linchar a nosotros.

Al voltear ví a mi compañero hablando por teléfono con su mujer y estaba llorando, yo me sentía muy mal, entonces le marqué a mi papá y le conté. Me dijo *échale huevos, si te va a carga la chingada que no se diga que fuiste un marica o que lloraste, jadelante cabrón! y si tienes que llevarte a uno, llévate a uno o dos.*

Me dio ánimos, era lo que necesitaba. Empecé otra vez a trabajar, a hacer mis fotos, llegaron los Granaderos a tapar, los medios a ver lo que pasaba. Cuando llegó Joel Ortega, el secretario, tomé fotos de él, del lugar, del dueño... Nos fuimos de ahí como a las diez de la noche.

Hasta aquí se rompe la historia, el fotógrafo del News Divine cierra ahora la puerta donde nos asomamos a los “hechos ocurridos el 20 de junio del 2008” (como meses después nombraban el hecho en los comunicados de la SSP-DF). No sabremos sus pensamientos,



conversaciones, diálogos posteriores ni el momento en que, esa misma noche, fue citado a declarar ante el Ministerio Público.

Al día siguiente no quise saber nada y el domingo me dijeron que comprara *La Jornada*, lo hice y vi la foto de portada, era la mía. Todos los periódicos ocuparon mis fotos y los compré todos.

Después supe bien lo que había pasado, cuando yo estaba más preocupado por mi flash, les habían cerrado las puertas.

Trabajar en ese lugar ese día, se tradujo para Flores hasta el momento en seis declaraciones ante el MP, enfrentar el análisis de la CDHDF, además de los señalamientos de que se manipuló el material entregado cuando dijeron que había 30 fotos menos de las que se tomaron. Todo sin el apoyo de ninguna autoridad, jefe o compañero de trabajo.

Esa experiencia me cambió la vida. En el ámbito laboral tuve problemas con mis jefes porque me voltearon la cara, me voltearon bandera, me empinaron como se dice vulgarmente. Con mis compañeros se acabó la confianza que teníamos entre todos porque querían que les contara y a mí no me gusta hablar de eso porque es algo mío.

En lo personal, tuve que pasar por seis declaraciones ante el Ministerio Público como testigo de los hechos y yo nunca había tenido un problema legal. También me hice más agresivo.

Sólo cambié para bien en lo relativo a mis fotos, porque se hizo un problema cuando se entregaron menos fotos al MP y preguntaron por qué pasó eso y la verdad es que fue por calidad, como cambiaba de un lugar oscuro a otro de luz, eso hace necesario cambiar la exposición. Salieron muchas fotos totalmente blancas o negras, entonces las eliminé. Eso fue todo. Ahora antes de tirar, acomodo la cámara, los tiempos, el diafragma.

También sentí deseos de irme, porque esto es el cuento de nunca acabar, más adelante va a pasar algo más, esto es como la ruleta de la suerte, si te tocó te tocó.

Pienso en la averiguación del MP, si yo hubiera dicho una inconsistencia, hubiera terminado implicado, si hubiera tenido un código de policía, inmediatamente voy a la cárcel porque yo no ayudé a nadie.



Tengo guardados todos aquellos periódicos, los veo cuando acomodo mis cosas, pero trato de pensar que ya pasó. Con el tiempo voy a enmarcarlos y a ponerlos en mi cuarto oscuro.

## *NO HICE NADA EXTRAORDINARIO*

Al preguntar a sus compañeros sobre el trabajo de Gerardo, coinciden las respuestas sobre su creatividad al fotografiar, su ligereza al tomar la vida y su empleo, sobre la vez que salvó a su compañera de la marcha o alguna foto que recuerdan nítidamente: la del perfecto retrato del secretario Mondragón, la del aficionado arriba de un autobús con la pierna de fuera, la del autorretrato con una vela encendida...

Me da gusto cuando me dicen que tomé una buena foto, eso es halagador, te dan ánimos de seguir, pero, por ejemplo, no puedo sentirme bien de ser el primero o uno de los primeros en llegar a lo de Mouríño, porque era mi trabajo, no hice nada extraordinario.

Mi trabajo es capturar sangre, peleas, no puedo presumir de tomar a una persona con tres agujeros de bala en el cuerpo o de fotografiar a un violador. Aquí no hay instantes de felicidad, no hay satisfacciones, esas se encuentran en la vida de cada quien, para mí la más grande es mi hijo. Huemantzin es quien me da fuerza para seguir, estoy aprendiendo a ser niño con él, todas las cosas que no recuerdo o no disfrutaba en su momento, lo estoy haciendo ahora y las carencias que tuve, trato que él no las tenga.

\*\*\*

Aún no he encontrado otra opción de trabajo, tal vez me falta estudiar más porque las cualidades para estar en un medio las tengo, además de experiencia de años. También ha sido indecisión mía, hubo un momento en que me tiré a la flojera, se me hizo muy fácil estar aquí, me conformé con cubrir mis necesidades y nada más.

Trabajar en la policía me forjó carácter y eso te hace solucionar las cosas de manera rápida, aquí no hay un guión o receta para ejercer el periodismo. No me arrepiento de haber cambiado de forma de ser por estar aquí, antes me dejaba mucho, con mis parejas,



mís padres, mis amigos, ahora incluso he tenido enfrentamientos con varios de ellos, he llegado hasta los golpes.

Así termina la segunda hora de plática con Gerardo, ambas llenas de disposición, amabilidad, sonrisas, bromas... descubrimos pasajes que nadie más sabe porque a pesar de su gran soltura al hablar o su extroversión, es uno de esos hombres a quienes no les gusta demostrar sus sentimientos ni compartir momentos importantes de su vida fácilmente.

–*Muchas gracias*– y –*muchas gracias a ti*– son las últimas palabras que se quedaron en el registro auditivo, después de ellas, finaliza con un guiño de ojo y luego, con una amplia sonrisa, quizá por descargar algún peso, quizá por contarle a la reportera trozos de sus notas rojas.

Nombre completo: Gerardo Román Flores Sánchez

Edad: 27 años

Lugar de nacimiento: México, Distrito Federal

Estado civil: Divorciado

Hijos: Huemantzin (3)

Nivel de estudios: pasante de Ciencias de la Comunicación y Periodismo (FES Aragón)

Tiempo de laborar para la SSP-DF: 5 años

Puesto: Administrativo

Otros empleos: Comunicación Social Gobierno del Distrito Federal, *Milenio Televisión*



### Capítulo III. Herramienta al hombro. Camarógrafos

Cinco hombres le apuntaban con fusiles mientras él, durante diez minutos, respondía a las preguntas que delataban prácticas corruptas de su hermana; la grabación pudo ser vista desde cualquier rincón del mundo. Durante un par de horas del 25 de octubre del 2010, la página de videos en internet *youtube* albergó la grabación de Mario Ángel González Rodríguez.

Un grupo de delincuentes mantuvo secuestrado al abogado, familiar de Patricia González Rodríguez, la ex procuradora de Justicia del Estado de Chihuahua, hasta que su cadáver fue encontrado el 5 de noviembre del mismo año.

Los videos son parte de las nuevas herramientas de comunicación de los miembros de la delincuencia organizada y para ello, páginas como la mencionada o el *blogdelnarco.com*, son su vía predilecta. Ya no es raro que periódicos, noticiarios de radio y televisión del país utilicen ambas páginas como fuentes de información.

Sin embargo, la relación entre la nota roja y el video no es reciente, se remonta hasta los inicios de la técnica de las imágenes en movimiento y no son pocos los videos que han marcado historia.

En nuestras pantallas hemos visto hombres ajusticiados como el asesinato que los habitantes de Tatahuicapa, Veracruz, cometieran en contra de Rodolfo Soler en 1996 por una presunta violación y posterior asesinato de su víctima, o las últimas imágenes que el reportero Brad Will capturara antes de morir en una manifestación contra el gobierno de Ulises Ruiz en Oaxaca, en octubre del 2006.

Para cerrar estas historias de vida de los otros reporteros de la nota roja, es necesario asomarnos a la trayectoria de los camarógrafos, quienes arriesgaron su vida en marchas, operativos, importantes detenciones, como las del 2 de octubre de cada año, el News Divine o la “Mataviejitas”, es momento de hablar con Uriel Blancas y Vicente González.

\*\*\*

La pared izquierda del CIP es la misma de la oficina de video, lugar de resguardo de las cámaras, los VHS, los minidisc, los registros de secuencias de innumerables capturas realizadas por los policías de la ciudad, de los éxitos para difundirlos en las pantallas nacionales y también las de los fracasos, para ser vistas sólo por los ojos más influyentes de la institución.

En esta pequeña y oscura oficina trabajaron los camarógrafos a quienes entrevistaremos a continuación, hoy en día, su lugar es ocupado por dos mujeres en el turno vespertino, un hombre en la velada, uno más en fines de semana y dos por la mañana.



Su sueño de niño era trabajar tras una cámara de televisión, se preparó para ello en su juventud y estuvo a punto de no lograrlo, pues la desesperación lo llevó estudiar para policía, misma que al final, lo llevó a las pantallas tras las que siempre soñó estar. Esta es la historia de Vicente González.

Uriel Blancas estudió Arquitectura, cantó para una banda de rock, fue obrero, encargado de tiendas y finalmente, camarógrafo de la SSP-DF para luego brincar hacia *Milenio Televisión*, vocación que corría por sus venas y la que le ha dado las mejores y las peores experiencias de su vida.



## 1. “Mi fracaso fue mi éxito”: Vicente González Carrasco

“Si eres policía es como que no eres ser humano: no puedes ir al baño ni comer; los ciudadanos te ven feo si te ven echándote unos tacos. Cuando nos ven comiendo la gente nos grita que si para eso pagan sus impuestos...”<sup>63</sup>

En el 2006 la investigadora Elena Azaola realizó 170 entrevistas a policías de toda la corporación, analizó 110 autobiografías que fueron escritas para el concurso interno titulado “Historia de un policía”, además de realizar 10 cuestionarios a mujeres policías, de lo cual concluyó que el motivo principal de ingreso de los uniformados es el salario y trabajo seguros, la gran mayoría carecía de otra alternativa laboral.

Fue el caso de Vicente González, quien al ver alejarse su sueño de ser camarógrafo, fue policía durante un año, hasta que el destino lo volvió a colocar en su camino. “Mi fracaso fue mi éxito” reconoce en la plática de una tarde, acompañados de cafés y sol en una cafetería del centro de la ciudad.

Hace casi tres años dejó de ser el camarógrafo más atento de la Subdirección de Información de la SSP-DF, aquel dispuesto a cubrir los mejores hechos de la ciudad, y los menores también, porque su chaleco y su cámara siempre estaban listos para salir. Ahora es de los consentidos en *Milenio Televisión*, a quien mandan acompañar a los periodistas de Asuntos Especiales, a quien el reportero Víctor Hugo Michel nombró en la transmisión de “El asalto a la razón” en *Milenio Televisión* en febrero de 2009: “mi camarógrafo”.

\*\*\*

Toda mi vida quise ser camarógrafo. De niño mi tía me llevaba al programa de Chabelo y yo veía cómo grababan; después al ver las noticias pensaba en el riesgo que corren al capturar las imágenes.

Empieza entre sorbos de café con chocolate blanco. Momentos antes, mientras esperábamos escuchar su nombre para recoger las bebidas, lo observé detenidamente, pues ya no es el mismo que saliera de la SSP-DF, algo en su semblante, en su forma de hablar, de caminar es distinto.

Se le ve feliz, más tranquilo, pues no sólo tiene estabilidad económica, sino, por vez primera, el reconocimiento de su trabajo.

---

<sup>63</sup> Azaola Elena, *Imagen y autoimagen de la Policía de la Ciudad de México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006, p. 74.



Mi único sueño era ése, no quería estudiar ni la secundaria, pero mi mamá no lo entendía; sólo la cursé por ella aunque nunca fue lo mío, pasaba las materias por obra del Espíritu Santo.

Desde chico se las arregló para ir tras sus anhelos, estudió Ciencias de la Comunicación para integrarse al mundo de los medios y en ningún momento dejó de prepararse, según lo adivinamos en sus palabras, por momento pareciera el mismo, con las mismas canas incipientes, las arrugas que denotan madurez.

Fuí a muchos lugares a pedir trabajo de camarógrafo, pero obviamente nunca me contrataron hasta que fui a *Teley* cuando ya era estudiante de Ciencias de la Comunicación. Había una vacante del ayudante del ayudante del ayudante y la tomé. No me importó porque era más grande mi sed de aprender.

Ahí trabajaba un señor que pertenecía al Sindicato Industrial de Trabajadores y Artistas de Televisión y Radio, SITATyR, quien me dijo dónde tomar cursos. Pasaba el tiempo y seguía estudiando la carrera y los cursos, pero no me contrataban.

Un amigo policía me vio tan desesperado, que me recomendó entrar con él, yo necesitaba cambiar de giro y lo hice.

## *ME MANDARON A CUIDAR BANCOS*

Así, sin pensarlo más, entré a la academia de policía, sin abandonar la escuela. Hace quince años empezó la historia de una doble formación que lo llevó a enfrentarse con el mundo policial y después a ser de los mejores camarógrafos de Seguridad Pública. Sigue conservando el mismo peinado de raya de lado, su estilo de camisas a rayas de manga corta, pantalón de vestir, pero ahora son de marca y lentes de sol.

Mi mamá se puso de cabeza cuando entré al Instituto de Formación Policial y yo mientras seguí cursando la carrera en el Centro de Estudios de la Comunicación Social, porque hice mis trucos para seguir avanzando en las materias. Al terminar de estudiar de policía me vistieron de azul, me mandaron a un Sector y luego a cuidar bancos.





Debía estar parado todo el día. Cuando se estacionaban los carros me daban mi propina de a pesito, al principio me daba pena, pero después de un mes ya casi casi me peleaba por un banco. Sobrevivía por la pura propina, parecía *valet parking*. Bromea, sonrío y reafirma lo dicho.

Los comandantes me decían que si robaban el banco no importaba, lo importante era mi seguridad; se trataba sólo de presencia psicológica.

Después crearon un grupo de investigación donde estábamos de civil. No me gustaba porque era pura jalada.

En ninguna área policial encontraba su sitio hasta que un consejo lo llevó a Comunicación Social de la SSP-DF, luego a la SSP Federal, donde combinó ambos trabajos, pues estamos ante un hombre cuya profesión es su mayor gozo, cualidad que todos sus compañeros de trabajo notan, además de su disponibilidad y ganas de aprender.

Un compañero me explicó qué era Comunicación Social, cómo funcionaba y que ellos me podían ayudar. De inmediato fui, en ese entonces su indicativo, *Ulises*, el director Raúl Tovar y la administración de Alejandro Gertz Manero.

Él me rescató. Le gustó mi trabajo, me apoyó mucho. Cuando ya estaba aquí me titulé, pero no dejé de tomar cursos, hasta estudié algo de fotografía para especializarme más.

En eso estaba cuando en el 2000 se creó la Secretaría de Seguridad Pública Federal con Gertz, quien se llevó a Tovar para allá y él me invitó a trabajar con ellos.

Ahí me tocó una época llena de mucha violencia, desde enfrentamientos de policía con policía, de policía con granadero, de policía con gente. Me gustaba estar en esos lugares porque sientes la adrenalina, después me alegraba más al ver mis imágenes en la tele.

Trabajaba en las dos policías, pero después me querían correr de la Federal por lo mismo, entonces en octubre de 2001 empezó el conflicto del aeropuerto de Texcoco que tenía planeado Vicente Fox.



En una ocasión los ejidatarios secuestraron a dos camarógrafos y me querían mandar a mí, pero no pude ir y me corrieron. La verdad me hicieron un gran favor.

## *ESTE TRABAJO TIENE FECHA DE CADUCIDAD*

Más precavidos, cuidadosos, insensibles, así definen sus trabajadores el cambio que el colaborar para la policía ha hecho en ellos. Después de haber estado en la SSP-DF quince años y más de dos en un medio totalmente distinto, Vicente se detiene un poco en la explicación, dice –tú pregúntame, tú pregúntame– mostrando una vez más su total disposición.

Entonces analiza desde su nueva óptica lo que le sucede a quien ve muerte y destrucción todos los días.

Si quieres tener una vida sana no puedes aguantar más de cinco o seis años de ser camarógrafo de policía porque te mata el estrés. De repente vives en la paranoia, por ejemplo, a mí se me subió el estrés, el colesterol, los triglicéridos e irónicamente eso te causa placer. Ya cuando vives una vida normal te das cuenta que estabas enfermo de vivir en la adrenalina.

En las pláticas anteriores encontramos el gusto y la satisfacción de los entrevistados al realizar su trabajo, en algunos casos sin que puedan expresar con palabras el porqué de tal gusto, una vez afuera, Vicente entiende los sentimientos que compartía con sus compañeros.

No te das cuenta, pero eso te enferma, es como un mal, poco a poco va evolucionando. Es una enfermedad que te gusta, te causa placer vivir en la tensión de que en cualquier momento te puedan romper la madre.

Este trabajo tiene fecha de caducidad, pierdes la perspectiva normal de la vida y piensas que todo es violencia. Te haces insensato.

Todos los que trabajan en Seguridad Pública terminan dañados, todos sin excepción. Ver cómo están torturando o matando, ver la sangre, ir en la moto a cien mil por hora en una persecución, todo eso es feo, eso a una persona normal le da miedo. Te enfermas de violencia y te haces agresivo.



No puedes vivir toda la vida así. Ya lo comprobé. Yo estuve quince años. Aprendes para bien y para mal. Al ver que hay gente que no valora la vida, al ver tanto muerto, aprendes que es valiosa y te aferras a ella.

Y también todos sin excepción entienden el valor de la vida, aman más a sus seres queridos y conocen lo frágil de la existencia. La violencia se vuelve cotidiana al grado de que el peor de los casos ya no los conmueve más.

Entiendes que en cualquier momento te puedes ir; hay gente que va al cajero y por mala suerte asaltan el de al lado y te puedes morir o un pinche loco, maniático, que por allá dispara y te cae una bala perdida...

A mí se me desarrolló un sentido muy feo cuando veía a niños maltratados o violados. Yo no estoy a favor de la tortura, pero en esos casos veía que los policías golpeaban a los detenidos y decía *¡sí dénle en la madre!*

Tras un secuestro exprés de tres horas, la violencia fue su mejor respuesta ante otros detenidos, según nos narra mientras baja un poco el volumen de voz, las manos entrelazan el vaso caliente y comparte sólo los detalles generales. Al día siguiente de eso que me pasó agarraron a unos secuestradores y yo mismo les pegué, antes de que me pasara eso estaba en contra, todo el mundo sabe que dentro del gobierno eso es normal y se te vuelve rutinario ver cómo golpean a los detenidos. A raíz de eso me intoxicué.

## HISTORIAS DE POLICÍA

Alguna vez fue un joven emprendedor, su cabello lacio, su estatura mediana, sus pequeños ojos café, esa capacidad de hacer reír a la gente con sus ocurrencias y desparpajo al hablar conquistaron a otra camarógrafa del área con quien tuvo una hija, una historia no tan feliz, con un final de divorcio sin la frase “y vivieron felices para siempre...”.

Esa es una de las anécdotas que González tuvo en los años de labor para el Gobierno del Distrito Federal, pero nos cuenta once más, las que lo marcaron, las que toda la ciudad recuerda, las impactantes, las difíciles, las que dejaron huella:

Me tocó ver casos milagrosos donde dices ¡claro que existe Dios! Por ejemplo, a un policía le dispararon y la bala le entró incrustada en la virgen que traía en el pecho, eso hizo que no lo matara.



Otra fue una chava a quien le iban a quitar el celular, lo traía en la oreja y no quería darlo, cuando le dispararon la bala quedó en el aparato.

Ví gente robar por hambre y otros donde decían eso para cubrirse; para esos casos se te desarrolla un sexto sentido, sabes quién miente y cuándo te dicen la verdad, porque todo el día tratas con delincuentes. Lo notas en las manías, en sí bostezan o si son retraídos, el que de verdad no fue va a vociferar y va a traer hasta a la abuelita.

## *VEÍA QUE SE ESTABAN MURIENDO*

“Primero enséñenos la orden de desalojo porque de aquí nadie nos saca<sup>64</sup>” les gritaron a los policías, los paracaidistas asentados en la reserva ecológica de Amalacachico, Xochimilco, la mañana del 4 de octubre de 2002. Bastó ver que los policías avanzaban hacia ellos para sacar los palos, las piedras, hasta las bombas molotov.

Los guardianes del orden no se detuvieron, tenían la orden de desalojar a las 78 familias, no les importaba meter el cuerpo al agua, al lodo, ni siquiera a los subsecretarios Gabriel Regino y Raymundo Collins les interesó manchar su uniforme para llegar hacia el predio. Ese sería el inicio de uno de los desalojos más violentos de los últimos años en la ciudad.

El saldo según *La Crónica* del día siguiente, 28 detenidos, cuatro vecinos lesionados, dos de ellos por arma de fuego, tres policías electrocutados, dos atropellados y cinco más con golpes. González, recuerda los detalles como una de sus experiencias más difíciles en sus años en la policía.

Mientras estaban “supuestamente” negociando, los policías iban rodeando todo. Nada más había una entrada y una salida, al no llegar a ningún acuerdo, aventaron gas lacrimógeno, entonces la gente respondió primero con bombas molotov, pero después prendieron la corriente de la malla eléctrica que rodeaba el lugar.

Había Granaderos con la mitad del cuerpo en el agua agarrados de la malla. En ese momento se electrificaron. Uno quiso salvar a su compañero aventando una piedra a la malla, pero la roca le cayó al policía y éste se volcó sobre su compañero que intentaba sacarlo, entonces se ahogaron los dos.

---

<sup>64</sup> Hilda Escalona, “Realiza GDF violento desalojo en Xochimilco”, [en línea], México, *Crónica.com.mx*, 10 de mayo de 2002, Dirección URL: [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id\\_notas=29697](http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=29697), [consulta: 19 de octubre de 2010]



Me quedé en *shock* al verlos cómo se estaba muriendo. En esos momentos te peleas contigo mismo. Primero piensas *yo vengo a grabar, pero soy humano entonces mejor dejo de grabar y ayudo, pero después dices no, yo no vengo a ayudar y aparte no puedo porque me voy a electrificar.*

De nuevo alza la voz, explica con detalles, habla entre orgullo, desesperación, dolor, pena...

Entonces seguí grabando pero empecé a temblar, fue la única vez que no lo pude controlar, porque los veía que se estaban muriendo. Me subí a un árbol para grabar mejor, pero aventaron gas lacrimógeno y me lloraban los ojos.

Otro grupo de Granaderos logró penetrar, cortar la corriente eléctrica, darles una santa madriz a todos y hasta robar algunas casas, pero se les olvidó que había una cámara de Derechos Humanos.

La represión de los policías se convirtió en la recomendación 1/2003 de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal a Marcelo Ebrard, entonces secretario de Seguridad Pública. González también grabó los golpes que los llamados *Halcones* propinaban a los vecinos, pero para no tener evidencias le dijeron que no grabara más.

Afuera estaban removiendo al granadero electrificado, tenía las manos llenas de llagas y sus compañeros lo único que hicieron fue aventarle agua.

Diez minutos después me hablaron porque la gente estaba balaceando a los *Halcones*. Vi a la líder de los residentes, Gabriela Pantoja, disparando en el brazo a uno de los guardaespaldas, mientras tenían a otros vecinos amagados como delincuentes en el piso.

Lo peor fue cuando llegué a la casa y le platicué a mi mamá. La señora que nos ayudaba a hacer el quehacer puso cara de espantada, luego comenzó a temblar, nos dijo que ella vivía ahí.



## *LES DÍ PRIMEROS AUXILIOS A LOS GRANADEROS*

El 22 de octubre de 2001 el gobierno federal anunció la creación de un nuevo aeropuerto en la zona de Texcoco, Estado de México, medida que requería la expropiación de 4 mil 500 hectáreas. Campesinos y ejidatarios organizaron el bloqueo de la carretera México-Texcoco el día en que se dio la noticia, en protesta por la medida.

En mayo de 2006 fueron detenidas 172 personas. Cuatro años después fue liberado el líder del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, Ignacio Del Valle, más los otros once integrantes que aún permanecían reclusos.

Los años de lucha de los pobladores se tradujeron en múltiples enfrentamientos con los policías locales y federales, en su primera marcha hacia el Distrito Federal, resultaron lesionados los guardianes del orden. Es un orgulloso camarógrafo, pero en ningún momento se ha sentido alejado de los policías, sus otros compañeros de oficio.

La primera vez que vinieron entraron por Zaragoza, para defenderse de los Granaderos, los atacaban con sus machetes y les hacían cortadas en las manos.

Al ver eso llegó un momento en que dije *no puedo grabar*. Me quité el cinturón y les di primeros auxilios a los Granaderos mientras los otros se fueron en sus caballos. Lo hice como Dios me dio a entender porque nadie hacía nada y pensé ayudar en lo que llegaban las ambulancias.

Quizá hice mal porque mi trabajo es grabar, pero en ocasiones es muy difícil. Fue la única vez que falté a mi trabajo, dejé la cámara para ayudarlos porque también son humanos y sólo siguen indicaciones.

Amanecí al día siguiente con ampollas en la piel y temperatura, fui al doctor y me dijo que fue por el gas lacrimógeno que aventaron, estaba echado a perder, además de herpes causado por el estrés.

## *ME HUBIERA GUSTADO IRME INVICTO*

Caídas de la motocicleta, robo de cascos, golpes en marchas, conflictos con detenidos, cualquiera que haya pasado por el área de Comunicación Social de la SSP-DF tiene historias violentas propias para contar, Vicente, sólo una, la que nos cuenta con coraje y desesperación de haber caído.



Hubo operativos en Tepito donde la gente sacaba a los policías y a los medios a palazos, piedrazos, balazos. En esos casos yo sólo corría por inercia porque no sabía ni para dónde irme, pero iba grabando todo. En mis momentos de locura decía *si llego a morir aquí, lo haría feliz en acción.*

Siempre lograba esquivar todo, hasta un operativo en Jesús Carranza. Fue un desalojo y en un momento los afectados, a tres metros de los Granaderos, sacaron un montón de muebles, sillones, cobijas, le prendieron gasolina. Pensé *no los creo capaz, y ¿no?* Prendieron todo lo que tenían y hubo una explosión, afortunadamente no pasó nada.

Yo estaba en fuego cruzado, el peor lugar, según yo estaba muy profesional grabe y grabe, pensaba en mis imágenes exclusivas, no en que podía salir golpeado.

Para esos casos tienes que usar la “psicología de masas”, ellos están en su desmadre, al estar en un hecho violento la vista se les acorta, no ven a los lados, es ahí cuando tú tienes que aprovechar tu vista periférica, estar atento a todo.

Un camarógrafo debe pensar en el cuadro, conocer su cámara y saber cuánto puede grabar para estar atento a lo que avienten. Así lo hice muchísimas veces, todo me pasaba rozando, fueron miles de ocasiones.

Esa vez estaba en eso cuando me cayó un trozo de madera como de un metro en la cabeza. Me pegó en la nariz, pero no me pasó nada, sólo me dio mucho coraje. Tuve una lucha conmigo mismo. Me hubiera gustado irme invicto.

## *LA AGARRARONDE CHIRIPADA*

Al salir del número 21 de la calle José Jaso en la colonia Moctezuma Primera Sección, fue detenida Juana Barraza Samperio. A “La dama del silencio” se le atribuyeron 16 homicidios y 12 robos a mujeres de la tercera edad, aunque se calcula que se perpetraron 53 asesinatos con características similares.

En conmemoración del año de la detención que los medios de comunicación calificaron como la aprehensión más importante en la administración de Joel Ortega Cuevas, la



dependencia realizó un documental para narrar los hechos desde la perspectiva institucional.

Detrás de la lente, González encontró una historia distinta a la narrada a los medios de comunicación, la cual nos cuenta desde un punto neutral, sin apasionamientos, pero sí con jactancia de conocerla.

Me tocó hacer la reconstrucción de hechos y la entrevista a los policías que la detuvieron; ahí me di cuenta que la agarraron por pura chiripada, pero en ese momento sirvió de botín político porque iban a correr al jefe de gobierno, Alejandro Encinas, si ella no aparecía.

Lo que de verdad pasó fue que la detuvieron sin saber quién era, después ataron cabos. Para los medios se armó una historia tergiversada diciendo “gracias a la oportuna intervención de la policía se aseguró...” Me molestó la historia que crearon.

Marco Antonio Cacique Rosales e Ismael Alvarado Cruz, del sector *Balbuena* recibieron cien mil pesos y un departamento, además el primero fue nombrado director del sector Lindavista y tras los hechos del News Divine, estuvo preso por falsedad de declaraciones.

Cuántos otros policías hicieron lo mismo en otras situaciones pero como no pendía de eso el pellejo del jefe de Gobierno, no les dieron ni las gracias.

En México, desgraciadamente, existe una ingeniería de discursos para armar y hacer ver bien o mal las cosas según como se desee. Yo le llamo a eso ecuaciones matemáticas políticas.

Se me hace sorprendente que a ellos los hicieron jefes de Sector sin ver su perfil, su preparación, ni sus capacidades. Aunque en la policía es muy común. Repartieron premios para todos lados, cuando era su trabajo.

## *TODO SE LEGALIZA MOMENTÁNEAMENTE*

Para encuentros deportivos, conciertos, desalojos, marchas, festivales, se destinan grupos de policías para vigilar el orden público, mediante los dispositivos de seguridad llamados operativos. No son raras las denuncias de abusos, arbitrariedades y violación a los derechos humanos en ellos.





En su larga estancia, Vicente conoció cientos de ellos desde dentro, son tantos que escapan a la memoria, lo particular se pierde, pero las consideraciones que pasaban por su mente en aquellos momentos, siguen siendo las mismas.

El 20 de marzo del 2007 se hizo un operativo en el predio conocido como La Ford en Iztapalapa, fueron como cuatro días seguidos. Durante todo el tiempo hubo arbitrariedades porque los policías se metían de forma anticonstitucional, pero en esos casos todo se legaliza momentáneamente.

Es bueno que lo hagan de esa manera porque encuentran cosas robadas, pero también se llevan entre las patas a mucha gente que no tiene nada que ver; al final se trata más de una cuestión política para el Secretario en turno, son cuestiones mediáticas que sólo sirven para la foto, pero de fondo no ayudan en nada.

## *SE SIENTE MUCHO MIEDO*

Jenaro Villamil en la revista *Zócalo* de diciembre del 2004 describió como un “*reality show* de la barbarie” el espectáculo mediático de la noche del 23 de noviembre de ese año, con la transmisión en vivo del linchamiento de dos policías federales. Los periódicos del día siguiente publicaron las imágenes de los cuerpos todavía ardiendo en llamas.

Quince días antes del linchamiento de los policías fuimos al mismo lugar por un asunto similar, pero en esa ocasión un grupo de veinte policías aventaron bombas que suenan como disparos y salvaron al delincuente. A las dos semanas pasó lo de los federales y pensaron que no los iban a quemar.

En esos casos se siente mucho miedo. Yo fui en la primera ocasión y hasta le pedí a un policía que no dijera que yo iba con ellos. Después de eso la gente le volteó la patrulla y se la quemaron.

Al día siguiente de la muerte de los federales me mandaron al operativo que hicieron para detener a los implicados, iban con un álbum de fotografías. Me tocó ver a gente que sacaban de sus casas sin orden de juez ni nada o personas que iban pasando por ahí y si se parecía a los de las fotos, los subían, si los familiares salían a defenderlos, también se los llevaban.



Luego los formaban como delincuentes, mucha gente se fue así al tambo, unos que sí eran y otros que no.

## *FUE IMPACTANTE VER TRONCOS DE COLUMNAS*

Minutos después de que el equipo de Comunicación Social partiera hacia el lugar donde cayó el avión donde viajaba Juan Camilo Mouriño, reporteros de todos los medios se habían enterado de la noticia y llamaban incesantemente al CIP para obtener información. Luego se supo que el avión procedía de San Luis Potosí y después, quiénes eran sus pasajeros.

Para entonces González ya trabajaba en *Milenio Televisión*, esa noche estaba, como muchos reporteros, en un evento; la llamada de un amigo lo alertó y salió de inmediato hacia el lugar del incidente.

Nos subimos a un taxi y como yo estaba acostumbrado a viajar en patrullas en esos casos, le dije al chofer que se pasara los altos, que si pasaba algo yo *charoleaba*.

Al llegar vimos la carnicería que era eso. Me identifiqué como policía para que me dieran acceso, grabé carne por aquí, carne por allá, pedazos de pierna, de avión, la cola incrustada en un carro. Fue impactante ver sólo tronquitos de columnas vertebrales.

Después se llevaron los cuerpos en cubetas de 20 litros como si fueran comida para leones, toda en cachos. Yo pensaba que había caído una bomba. Todas esas imágenes se fueron en vivo, quince minutos continuos mientras *Ciro Gómez Leyva* narraba lo sucedido en el noticiero de la noche.

## *UNA HORA DE AGRESIÓN A LOS POLICÍAS*

Después de agredir a Gerardo Flores y su compañera en la marcha del 2 de octubre del 2008, los grupos de vándalos siguieron con los destrozos en un Oxxo, un cajero, un restaurante y por toda la calle Francisco I. Madero. *Milenio Televisión* transmitió en vivo los hechos, entrevistó a Flores y al día siguiente, las imágenes de Vicente González fueron la primera plana del impreso.

La marcha del 2008 fue la última violenta, grupos de darketos golpearon a los policías porque la orden del Secretario fue no responder, mejor que fueran golpeados al costo



que fuera, muchos policías fueron masacrados con tal de cuidar la imagen de Marcelo Ebrard. Casi fue una hora de agresión a los policías.

Cuando estaban en el Oxxo yo me metí y nadie más lo hizo. Utilicé mi técnica de “psicología de masas”, al estar ellos en su desmadre tienen una vista muy corta, tú puedes estar a un metro de ellos y no te ven, pero tienes sólo tres o cuatro minutos porque después se dan cuenta y te dan en la madre.

A Ciro le gustaron mucho mis tomas, hasta me preguntó cómo le hice para que no me agredieran.

## *SE SALIÓ DE CONTROL*

El 7 de mayo de 2008 la policía capitalina ingresó al tianguis conocido como El Salado en Iztapalapa, donde se decomisaron 35 toneladas de mercancía apócrifa según el comunicado 739 de la dependencia. El enfrentamiento con los tanguistas no faltó.

La idea principal de ese operativo era ir por cosas electrónicas, laptops y teléfonos, pero como no encontraron nada más que toneladas de ropa, se llevaron eso, además de un lote de cámaras fotográficas que nunca apareció.

Pero se salió de control y todos empezaron a aventar cosas a los Granaderos, a mí me aventaron una piedra y fue directo a la cámara. Era un proyectil, de kilo y medio con una fuerza tremenda e incluso me rompió el lente, lo curioso es que quedó grabado. Al ver las imágenes me emocionó ver cómo cuadro por cuadro viene una piedra hacia mí.

Recuerdo una patrulla que no arrancaba, el policía se quedó adentro y su compañero no se dio cuenta, se echó a correr y como las patrullas no abren por dentro, el otro se quedó atrapado. Una turba de gente quiso voltear el auto, afortunadamente uno de los que estaban ahí se compadeció, le abrió la puerta y él alcanzó a huir. Obviamente sin salvarse de piedras y palos.

Yo sentía la adrenalina de estar grabando, ahí es donde tienes que estar bien trucha, de repente me pasaba del lado de la gente que agredía a los policías, luego del otro cuando



los Granaderos están aventando el gas lacrimógeno. Sin faltarme el tehuacán para echármelo en la cara para que no me ardiera.

## *SOY LO QUE QUIERO SER*

Después de sentir que su sueño se escapaba de sus manos, de imaginar su futuro “vestido de azul”, sirviendo para la policía y haciendo las mejores tomas, pero todas sin crédito a su trabajo, Vicente encontró el lugar ideal para realizarse profesionalmente. Su cara se llena de alegría, evidencia lo sombrío del pasado y lo generoso del presente.

Lo que nunca me gustó fue que no te reconocieran, que no te pusieran “con imágenes de” porque siempre mandaban mis tomas a las televisoras. Ni una sola vez me reconocieron.

Ahora en *Milenio* cubro reportajes internacionales y nacionales, hacemos crónicas e historias muy diferentes. Hace poco hice uno de las familias de los Niños Héroes, me fui a Haití después de tres meses del terremoto, estuve en Washington para un reportaje de migrantes que se fueron sin un peso y ahora son empresarios.

Me sigo especializando y haciendo fotografía en secuencias, de forma cronológica, de profundidad de campo. Ya me especialicé en edición y aunque no me gustaban cosas como la computadora, tengo que entrarle porque todo evoluciona.

Pensé que no iba a triunfar como camarógrafo y ahora me siento realizado; le hago el amor todos los días a mi cámara, es un placer inmenso, me pagan por hacer algo que me gusta, siento que le atiné, soy lo que quiero ser después de mucho trabajo. Sigo aprendiendo y evolucionando como camarógrafo.

Me ayudó meterme a la policía porque mi fracaso fue mi éxito. De camarógrafo a policía y luego a camarógrafo. A veces salía de chiripada en los periódicos en medio de las balaceras, de relleno. Los coleccioné y tengo un tambachito de todas mis acciones violentas.



Mirando hacia atrás viví mucha violencia, agresión... ya no regresaría. La Secretaría es un ciclo que se acabó, fui muy feliz. No la extraño y no le reprocho nada, me sentí muy orgulloso de trabajar ahí.

\*\*\*

No sólo sus palabras revelan que no daría pasos atrás en su carrera profesional, sino se siente, se huele la felicidad de la plena realización. Hace varios minutos que la bebida se terminó, sus historias podrían seguir de manera interminable, pero viernes de descanso y debe ir por su hija según el acuerdo que mantiene con su ex pareja.

También debe regresar a *Milenio* a justificar los gastos de los viajes del mes e ir tras más imágenes para capturar.

Nombre completo: Vicente González Carrasco

Edad: 38 años

Lugar de nacimiento: México, Distrito Federal

Estado civil: Divorciado

Nivel de estudios: Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (Centro de Estudios de la Comunicación Social)

Años que laboró para la SSP-DF: 15

Puesto en la SSP-DF: operativo

Empleo actual: *Milenio Televisión*



## 2. “La muerte tiene un olor especial”: Uriel Blancas Hernández

\*Zayas me dijo que todos iban a ser detenidos...

\*Joel Ortega le escribió: *no hay pedo cabrón, tienes luz verde para que hagas ese operativo*

\*Nunca escuché que supieran una cantidad estimada de gente

\*Apeataba a thinner, a cigarro, a marihuana

\*Cambiaron las caras de lo grato a rostros de sufrimiento

\*Pensamos bajar pero la gente nos estaban ofendiendo a nosotros

\*Vimos cómo caían los chavos, cómo lloraban las chavillas

\*No sabíamos que estaban muertos

\*\*\*

Amigable, cariñoso, divertido, siempre con una sonrisa en los labios, también fuerte o hasta potente con los delincuentes o con quien no lo deja hacer su trabajo. Este es un primer trazo de Uriel Blancas.

Es la hora de la cita, estamos justo enfrente de la sede del Gobierno Central. Entre la multitud de gente es difícil reconocer a alguien, pero no al ex camarógrafo de la SSP-DF, quien, siguiendo su costumbre llega con un chaleco rojo y gorra azul cielo, nos mira desde lejos y desde allí saluda alegremente.

Cuando logra pasar entre el tumulto, vemos a un hombre alto, robusto, de piel blanca y ojos pequeños. Sigue siendo el mismo que conquistó a un par de mujeres con su dulce voz al cantar, lloró desconsoladamente al ver jóvenes muertos afuera de un antro, se fascinó al llegar en el momento en que trasladaban en helicóptero a un herido por un disco de esmeril o al ver sus imágenes en televisión en cadena nacional.

Todas esas experiencias las vivió en la SSP-DF, en donde dejó buenos recuerdos entre sus compañeros, pero su otra cara, la del ocio, la del vicio por el alcohol, la de su necesidad, le quitó el puesto de camarógrafo en *Milenio Televisión*. Meses después, tiene un nuevo empleo, se ve más tranquilo, más consciente.



Iniciamos con el momento en que su destino dio un giro, en el año 2000 cuando estudiaba Arquitectura, pues al enamorarse dejó su carrera, su banda, su trabajo, todo por amor a Julieta, la joven por la que transformó su vida y con quien sigue compartiéndola, al igual que esta tarde, pues ambos llegan juntos de la mano.

Me robé a mi esposa Julieta y nos fuimos a vivir al Estado de México sin permiso de nadie, sin que alguien supiera, nos fuimos a la aventura. Allá trabajé en fabriquillas y fui el encargado de una joyería, pero después de un año regresamos porque estábamos embarazados de nuestro primer bebé.

Mi banda de rock se llamaba Bar Privado, apenas empezábamos a tocar cuando yo me fui y dos años después de eso, ellos ya andaban de viaje en un festival por toda Sudamérica. Al regresar, Julieta y yo tuvimos que empezar desde cero, entonces mi hermana, que es licenciada en Comunicación y Periodismo, me dijo que había una vacante en la Secretaría.

La nota roja y el rock lo lleva en las venas, lo primero se palpa en sus palabras, lo segundo, en el cliché del joven con los grandes audífonos alrededor del cuello o en el nombre de su hijo menor: Zoé, homónimo de un grupo mexicano.

Fui y me pusieron a prueba junto con otros chavos, íbamos dos o tres horas al día a redactar noticias que monitoreábamos. Al final les gustó mi trabajo y yo gané la plaza. El 11 de septiembre del 2001 fue mi primer día de trabajo. Estuve en Monitoreo como tres años.

Cuenta con emoción y dice recordar nítidamente aquel día, pues el atentado a las Torres Gemelas lo “disfrutó” en todas las pantallas de su nueva oficina.

En ese tiempo veía a los del CIP salir en las motos, un día le pregunté a uno de los camarógrafos qué hacían, me contó que cubrían las notas, las manifestaciones, las marchas, los bloqueos, los trancazos y esa plática me encendió la mecha para querer salir a hacer lo mismo.

Siempre me había gustado grabar, yo era el que tomaba las imágenes en las fiestas. Cuando iba a nacer mi primer hija le hice un vídeo a mi esposa de su panza, sus



ultrasonidos, hasta animaciones con plastilina cuadro por cuadro, sin saber nada de técnica de video.

Así estuve hasta el momento de cambiarme de área. Todavía me acuerdo de mi primer caso. Fueron dos detenidos por robo de celular en la delegación Benito Juárez. Cuando regresé ví mis tomas y estaban bien feas, por lo que un compañero me dio consejos básicos de cómo grabar.

Ríe al recordar lo mal hecho de su primer trabajo, pero fue ese caso el primer escalón para seguir aprendiendo.

Empecé a salir todos los días, a ver películas, documentales, incluso las noticias desde otro punto de vista porque ya detectaba el tipo de tomas y no sólo el contenido. Después nos dieron un curso de fotografía, video y lenguaje cinematográfico en la Secretaría por parte de una empresa productora.

Desde mi primer año en el área empecé a imaginarme en un medio de comunicación; trabajando en *Televisa* o ser fotógrafo, me soñaba en *El Universal*, en *La Prensa*, pero todo en torno de la nota roja, en la balacera, la sangre, los choques, los atropellados. Pero lo veía cabrón porque no tengo licenciatura en Comunicación.

## LA PRIMERA GRAN EXPERIENCIA: EL NARCOALCALDE

Alejandro Gamiño fue alcalde de Coacalco y en noviembre del 2005 la policía capitalina lo detuvo con medio kilo de marihuana, 62 dosis de cocaína y un rifle AK-47<sup>65</sup>. Después de ser condenado a cinco años de prisión, fue exonerado en marzo de 2007. El primero en conocer el caso, fue Uriel Blancas con su cámara, al recordarlo lo cuenta con emoción, siempre sonriendo.

Creo que el tipo iba en sentido contrario por lo que los policías le marcaron el alto, él no se detuvo, comenzó la persecución y en la huida se estampó contra un árbol o un coche, no recuerdo bien. Al bajarlo del automóvil le encontraron la droga y las armas. Entonces se lo llevaron a la AFI de Camarones.

---

<sup>65</sup> Cristina Huerta, "Candidato del PAN a edil traía droga y un AK-47 en el coche", [en línea], México, La Crónica de hoy.com.mx, 18 de noviembre de 2005, Dirección URL: [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id\\_notas=212737](http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=212737), [consulta: 27 de octubre de 2010]





Cuando llegamos el reportero, el fotógrafo y yo, nos dijeron que sólo podía entrar uno de nosotros y pasé yo por traer la cámara sin saber ni qué hacer, ni quién era, ni nada. Al tenerlo enfrente le hablé de manera prepotente —como se acostumbra a hacer con los detenidos— le decía, *'a ver cabrón, ¡párese ahí!'*, *'¡dame tu nombre!'*, *'habla fuerte, cabrón!'*, *'¡completo!'*, *'¿y por qué te detuvieron?...'* Total, que en eso me dijo quién era.

Ríe al recordar una de las prácticas policiales más comunes, misma utilizada por el equipo de Comunicación Social al entrevistar a los detenidos, pues nunca se sabe cómo reaccionarán. Han recibido ofensas, amenazas y hasta golpes de los delincuentes.

Yo estaba tan concentrado en cuestionarlo que ni escuchaba lo que contestaba, fueron como seis preguntas nada más las que me dejaron hacerle. Cuando regresé a la oficina y vi el vídeo, me enteré lo que dijo. Esa noche pasaron mis imágenes en *Televisa*.

Fue mi primera nota que salió en la tele, estaba tan emocionado que les pedí las imágenes a mis compañeros de Monitoreo, lo grabé en un cassette, para después verlo con toda mi familia. Me dio mucho gusto porque salió con López Dóriga y hasta se escuchaba mi voz.

## PARA HACER CONCIENCIA

Cada reportero, fotógrafo y camarógrafo de Seguridad Pública tiene una manera distinta de lidiar con la muerte, la violencia, el fuego, las armas o lo peor de esta sociedad, es decir, con su trabajo de cada día. Uriel aprendió a guardar cada video impactante, a tener todas las imágenes para su trabajo y después llevarlas a casa.

Tengo un VHS lleno de puros accidentes de briagos, drogadictos, todo eso. En algún tiempo me gustó mucho echar la copa y mi familia me decía que hasta dónde quería llegar.

Una vez me metí debajo de un tráiler. Siempre andaba con un amigo y ese día no sé por qué él no me pudo acompañar, yo me puse bien pedísimo y al manejar de regreso a mi casa me quedé dormido y choqué. El coche se fue al fierro viejo de cómo quedó. Si hubiera llevado a alguien ahí, se muere.



Entonces hice un vídeo para crear conciencia en mis cuates, porque también eran bien pedotes. Cada que van se los pongo aunque ya lo hayan visto. A mí ya no me impactan esas imágenes porque las he visto muchas veces, pero a los demás sí les hace conciencia.

Salen de mi casa manejando tranquilitos, puede ser que al otro día ya les vale madres y andan bien pedos manejando como locos, pero al menos esa noche se van tranquilos.

## *LA MUERTE TIENE UN OLORCITO ESPECIAL*

Para todo reportero de nota roja hay un caso especial, importante, pues a pesar de ver sangre, tragedias, delitos todos los días, un caso impacta más que cualquier otro. Uno solo puede describir dolor y sufrimiento, para algunos es complicado traducirlo en palabras, para otros, hasta la muerte huele.

Se me quedó muy grabado un accidente en la carretera Picacho-Ajusco y ni siquiera lo vi. Pasó cuando yo todavía estaba en Monitoreo. El reportero contaba los hechos mientras yo me sentía como viendo una película, me absorbió tanto que dejé de escribir. Poco tiempo antes el hermano de un amigo murió de una manera muy similar, entonces en las caras de los muertos puse las de esos chavos.

Después de un tiempo todo eso deja de afectarte, incluso una vez encontraron un dorso sin brazos ni piernas en el Centro y ya no me afectaba tanto, ya era algo normal.

Cuenta, pero las palabras empiezan a volverse lentas, guarda las sonrisas por un momento, el rostro se vuelve serio y sigue recordando.

Aunque también hubo algunos que me traumaron como otro accidente en la misma carretera. Fue el choque de un camión materialista contra un Tsuru, ahí murieron tres personas. De uno sólo quedaron su cintura y las piernas, lo de arriba explotó, ¿cómo? quién sabe.

Había otro muerto entre los fierros retorcidos, ahí todo apachurrado, como rompecabezas; esos dos eran los del coche y el conductor del camión estaba tirado, con las tripas de fuera, tenía una defensa incrustada adentro del cuerpo, con toda la cara desfigurada. Estaba horrible, olía a muerte.



Fue en el kilómetro once más trescientos, afuera de un restaurante que se llama “El conejito feliz” o algo así. Desde el kilómetro diez ya empezabas a oler, porque la muerte tiene un olorcito especial, cuando llegas a un escenario tan impactante como que se desprende un olor muy especial, es único.

Era un radio como de cincuenta metros lleno de partes humanas, a lo mejor te encontrabas un diminuto triángulo de un centímetro, pero era una parte de un cráneo humano y allá veías el hígado de no sé quién y abajo del T suru, de las llantas, las tripas como la figura de una monografía del sistema digestivo, como si los hubieran acomodado para la foto, como si se hubiera salido intacto.

Por allá estaba la parte de abajo de la quijada de un señor, traía la barba como canosa. Estar ahí me impactó, pero a lo mejor el morbo me hizo seguir trabajando, a hacer tomas, no paraba de decir que estaba bien cabrón.

Pensaba en qué tan débil es el cuerpo humano para explotar de esa manera o para quedar como el que sólo tenía las piernas.

## *SE LE VEÍA HASTA EL CORAZÓN*

Pasaba sus horas libres revisando *El Gráfico*, el *Metro*, *La Prensa*, para ver impresas las imágenes capturas por su cámara de video o para enterarse de las demás, sin perder ninguna nota de trascendencia. Como quienes coleccionan trozos de diarios donde se publicó su trabajo, Uriel guarda de la misma manera sus videos.

Tengo otro accidente en la calle Eulalia Guzmán, eran chavitos que iban a toda velocidad y chocaron contra un poste, no se partió, pero casi llega al parabrisas, el coche quedó como abrazando al poste. Dos chavitas se murieron y los dos chavos sobrevivieron.

Iban inhalando thinner porque llevaban una estopa y latas de PVC. Un chavo quedó con la cara desfigurada y el que iba manejando aparentemente estaba bien, con madrazos en la cara, un ojo hinchado, pero nada de gravedad.



Creo que de lo caliente del golpe no sentía nada, los policías lo subieron a la patrulla y él sólo decía *ay me duele*, pero cuando ya estaba arriba empezó a gritar como desesperado '*¡mi cintura, me duele, ay!*'; los polis le decían *no seas pinche chillón*. Yo tuve tiempo de grabar a las chavitas muertas, luego llegó el Servicio Médico Forense, SEMEFO, y se las llevaron, mientras el chavo seguía lastimado en la patrulla.

Seguía insistiendo hasta que los paramédicos fueron a revisarlo. Le dijeron que se bajara, él no podía mantenerse de pie, lo volvieron a subir y él sólo gritaba '*¡mi cintura, mi cintura!*'. Le bajaron el pantalón y en sus pompis, tenía sangre, el paramédico lo abrió del ano y estaba desgarrado.

Parecía como si fuera un pollo que le metieron los dedos y lo hubieran abierto, se le veía hasta el corazón cómo le palpitaba. Es un video impactante, es de los más fuertes que tengo para mis cuates. Quién sabe qué habrá pasado con ellos.

## *TENGO VIDEOS DE TODO*

Entre las imágenes que Uriel guarda, también se encuentran las de la anécdota o hasta las que fueron tomadas por otros camarógrafos. Otra vez su cara refleja alegría, mientras sigue contando los videos que guarda en su hogar.

Hubo un incendio en una gasera en el que Vicente tomó el video, pero lo guardé porque se quemaron unos periquitos, ellos estaban vivos, pero se quemaron sus plumas, quedaron como puros palitos. Llegaron los paramédicos a curarlos, les pusieron suero; ese video está padre por la ayuda que le dan a los animalillos, me gustó y lo guardé.

Tengo el desalojo en el predio de Calabacitas en Tláhuac en junio de 2005; una viejita que se suicidó, un güey que hizo lo mismo, pero en el monumento a la Revolución; un accidente en Xochimilco donde un señor murió al estar trabajando en los canales, pisó el fango, como no sabía nadar se hundió y las algas lo enredaron.

En esa ocasión yo grabé cuando llegó la familia a ver el cuerpo recién salido del agua. La esposa estaba destrozada, con un llanto incontenible, de esos que hasta te dan



escalofríos cuando lo ves. Le reprochaba por qué se había caído, que quién iba a cuidar a las niñas.

Tengo el traslado de un Cóndor de un señor que estaba en su casa esmerilando y el disco de esmeril se le partió a la mitad, salieron volando los pedazos y uno se le enterró en el ojo. Quedó con la mitad adentro y la mitad afuera.

Al principio veía mucho esos videos, ahorita ya no, nada más cuando van cuates a mi casa y platicamos de mi trabajo. También tengo los documentales que hacíamos, pero esos están bajo llave, igual que el disco del News Divine.

## *HICIMOS VARIOS DOCUMENTALES*

De no saber nada de técnicas de video, Uriel se hizo una buena reputación como camarógrafo, aprendió edición, tomó un curso y hasta llegó a ser el editor de alguno de los videos, los cuales fueron distribuidos a los medios y podían consultarse en la página de la Secretaría.

Cuando inició el proyecto de *Milenio Televisión*, un disco grabado con uno de esos proyectos fue el primer paso para que fueran contratados cinco camarógrafos de la SSP-DF, entre ellos, Blancas.

El primer documental que hicimos se llamó *Las trampas del narcomenudeo*, se editó con *final cut*, el mejor programa en edición; para hacer ese video yo me fui a vivir con los chavos de la calle que se juntaba en la Glorieta de Insurgentes.

Un día antes les dije que les iba a hacer un video a cambio de una lana que me dieron de la Secretaría. Cuando llegué a verlos eran como diez güeyes y traía alrededor de 800 pesos, pero luego no sé cómo se corrieron la voz, entonces a las seis de la tarde ya tenía como a treinta cabrones ahí.

Conocí a una chavita que vivía en la colonia Roma, tenía una casa bien grandota, pero le gustaba el vicio y se iba a juntar con ellos; llegaba con las botellas de un litro de activo para regalárselas, le decían "la güera". No supe a qué se dedicaban sus papás, pero nos llevó a un café internet donde nos enseñó fotos de ella en la playa, en París.



Recuerdo que cuando nos llevó al negocio a pesar de queapestaba a activo, entró como Juan por su casa, agarró la computadora, imprimió las hojas, se salió y ya. Me imagino que sus papás son los dueños del lugar. También había otra que decía que era DJ de un antro, estaba embarazada, tenía como seis, siete meses.

Grabamos alrededor de veinte horas. Estaba bien producido, pero no quedó muy interesante porque todo lo que yo hice salió en un collage al principio y después de eso unas veinte entrevistas. Cuando estuvo listo lo llevé a mi casa, junté a toda mi familia e hice unas palomitas para que vieran mi grabación.

Después de ese hicimos otros más como el de *La policía del DF*, que ese nos sirvió de currículum para entrar a *Milenio*.

## *NO PARECÍA UNA ASESINA SERIAL*

El 25 de enero del 2006 Juana Barraza tomó el transporte público con dirección desconocida, bajó otra vez en la calle que mejor le pareció, volvió a presentarse como trabajadora social, enfermera o para lavar y planchar. El pasado se le volvió a subir a la cabeza, pues un asesinato más quedó en su conciencia.

Al llegar al metro Moctezuma pasó frente al Oxxo, junto a la imagen de la virgen, dio vuelta en la esquina de la primera calle que encontró, estaba en José Jasso, caminó unos cuantos pasos y se encontró ante la casa verde marcada con el número 21. No sabía que sería sorprendida después de cometer su último crimen ni que ese día la leyenda de la asesina tendría su nombre.

El día que la detuvieron yo estaba en un operativo de discos piratas, andábamos en los tianguís y puestecitos, hasta traíamos varias colecciones en las cantinas de las motos, fue abajo de Eje 3, a la altura del metro Coyuya. Ahí estábamos cuando nos hablaron para ir a la colonia Moctezuma.

Dijeron que era urgente y no sabíamos de qué se trataba, al llegar ya estaba la calle resguardada, tenía cordón de seguridad para que no pasara la gente. Entramos porque Ricardo Olayo, el director del área, ya estaba adentro y nos metió para estar junto al Secretario.



En ese momento nos enteramos que era un asunto fuerte porque ellos no van por cualquier detención, luego nos dijeron que era la “Mataviejitas”. Hubo chacaleo con los medios y ella estaba como en *shock* porque primero contestaba bien, pero luego decía puras tonterías.

De ahí se la llevaron a la agencia 50, donde la metieron a la cámara de Geisel a donde llegaron algunas viejitas a reconocerla; luego fue a declarar. Nos dejaron grabarla desde atrás del vidrio y nos quedamos hasta las dos de la mañana cuando llegó el turno de la noche a relevarnos.

Al siguiente día fui a la conferencia donde destaparon el busto que le habían hecho y la compararon con ella, tenía todas las características, hasta el suéter rojo que traía. Parecía una persona normal, grande, fuerte, alguien que puedes encontrarte en la calle, no pensabas que era una asesina serial.

## *NO SABÍAMOS QUE ESTABAN MUERTOS*

Sabe que será la pregunta siguiente, la espera como el torero antes de la embestida del toro y de la misma manera comienza a contar la historia. Al principio sin dudas, como si hubiera sucedido ayer, con la mirada directa a los ojos, luego con más detalles, intentando recordar, al llegar al momento de la tragedia, ahí cuando perdió el brillo de sus ojos, las palabras salen despacio, la voz es más lenta, no olvida nada.

Fue La Rocka, Bingos y News Divine, según cada clausura por la nula seguridad para los asistentes y el viernes 20 de junio de 2008, la última vez que estuvo lleno de jóvenes, la misma tarde que doce personas murieron en sus puertas.

Ese viernes llegué tarde a la oficina para variar y ya estaba Vicente en la puerta, sudando porque era hora de su salida, con su cámara al hombro listo para la batalla. Cuando me vio, fue como si se le hubiera aparecido la virgen porque ya iban de salida al operativo; ni tiempo me dio de saludar a nadie, sólo dejé mi mochila y me salí.

Me subí al coche y nos fuimos al sector Aragón, también se fue Jorge García con nosotros, era raro que el Jefe de prensa saliera a un evento, entonces pensé que era un asunto chido aunque nada de peligro porque ellos no se arriesgaban. Imaginé que era un operativo de Alcoholímetro, piratería, grúas o algo así.



Al llegar estuvimos en el patio esperando a los demás elementos, todavía no sabíamos de qué iba a ser el operativo pero como yo tenía muy buena relación con Guillermo Zayas, con indicativo Thor, me dijo *'es una tardeada donde le venden alcohol a los chavitos.'*

La espera no fue larga, pues una televisión encendida con la semifinal de la Eurocopa entre las escuadras de Croacia y Turquía amenizaban la tarde para quienes participarían en el operativo. Mientras tanto, Blancas conversaba con Zayas para conocer más detalles.

Me reveló que todos iban a ser detenidos pero aclaró que no iban a ser presentados, eran la evidencia para el MP para remitir al güey del antro por venderle alcohol a menores.

Me quedé con él en su oficina, lo escuché hablar con Joel Ortega e incluso me enseñaba los mensajes que se mandaban, vi uno donde el Secretario le escribió: *'no hay pedo cabrón, tienes luz verde para que hagas ese operativo.'*

Zayas me contó que había gente infiltrada, incluso puso en altavoz una llamada con uno de los que estaba adentro, le contestaron que todos estaban bien pedos, que inhalaban cocaína en el baño, que uno de ellos ya estaba ebrio y hasta le habían ofrecido coca.

Thor les decía que no había pedo, que se pusieran hasta la madre, sólo que siguieran pasando los datos. Hubo mucha comunicación, pero nunca escuché, y a lo mejor ese fue uno de los errores, una cantidad estimada de gente, no sabía si había cien, seiscientos o mil jóvenes. Sólo decía que consumían drogas, bebían, pero nunca cantidad para saber cuántos elementos o para planear el operativo.

Llegó la hora, llegaron los policías faltantes, Zayas platicó con ellos y pidió que llevaran mujeres policías preventivas y judiciales para la revisión a las chicas. Mientras tanto todos estaban aferrados a la televisión.

Para salir me dijo que me fuera con él, en la camioneta, para que grabara todo desde el principio. Nos subimos Gerardo, David y yo en el vehículo que encabezaba el operativo.





Cuando llegamos al antro, los de seguridad cerraron la puerta, afuera había una fila como la de la leche en las mañanas. Los policías tocaron la puerta y mientras yo empecé a grabar, me acerqué para ser de los primeros en entrar.

Al abrir sentí como si nos fueran a recibir con una mona porque apestaba horrible a thiner, a cigarro, a marihuana. Vimos que estaba hasta la madre, eran un chingo, ya no cabía ni un alma, precisamente por eso no entraron todos los policías, yo recuerdo que entramos como diez a lo mucho entre judiciales, preventivos de rango y nosotros.

La fiesta estaba a todo lo que daba, todos baile y baile, cuando vieron la cámara, empezaron a chiflar y a aventar los refrescos, entonces bajé la cámara para dirigirme a las oficinas porque yo tenía en mente que lo importante era agarrar al encargado.

Subí con Gerardo y vimos unas niñas de tres o cuatro años, hijas de unas chavas que daban un *show* de tangas y unas oficinas donde había unos tipos tomando. De pronto se escuchó que estaban discutiendo algo de unos papeles, en eso detuvieron la música... la gente se encendió y empezó a chiflar.

Toda la banda se prendió, empezaron a echar relajo. Mientras nosotros fuimos al baño porque supuestamente ahí iban a hacer las revisiones para no hacerlas a media pista.

Ahí se me acercó un chavito para preguntarme de qué era el operativo, le conté que era contra la venta de alcohol y drogas; como lo ví muy nervioso le pregunté qué le pasaba, entonces sacó una navaja grandota diciendo que era de su hermano y que no quería que lo atoraran. La tomé y le comenté que si no traía nada más, se fuera. Todavía la conservo.

Yo grababa a la gente, a los policías, la barra, los precios de las cervezas, los vasos, unas chavillas tomando, mientras tanto los policías desalojaban a los chavos, quienes empezaron a pegar en las escaleras, se escuchaba mucho ruido porque tenían como un domo en la parte final.



Lo que comenzó como un relato fluido, fuerte, continuo, empieza a transformarse en lento, pausado, como si todavía le doliera, como si por instantes volviera a la calle Eduardo Molina en esa fatídica tarde.

Ya no hay más lágrimas al hablar de ello, como las hubo cuando le contó lo sucedido al periodista Gerardo Jiménez al hacer la reconstrucción de los hechos para el libro *Horas Infaustas. News Divine*, pero todavía se nota sufrimiento al recordar.

Cuando estaba en eso ví que empezaban a cambiar las caras, ya no era lo grato o chistoso, sino eran rostros de sufrimiento. Grabé eso, la puerta, todavía sin saber qué estaba pasando, era su desmadre y se estaban lastimando pero no imaginé que al grado de causarse la muerte.

Después escuché gritos afuera, le dije a Gerardo que subiéramos a ver desde el segundo piso donde había unas ventanas. Vimos que corría gente, que había policías cargando a chavas, güeyes tirados... pensamos bajar pero como la gente estaba muy prendida y nos estaban ofendiendo a nosotros por las cámaras, pensamos que nos iban a dar en la madre.

Vimos cómo caían los chavos, cómo lloraban las chavillas, la gente que estaba tirada, no sabíamos que estaban muertos, pensamos que estaban desmayados nada más. Hay una escena donde grabé un chavo tirado, está como morado, yo pensaba que estaba desmayado, pero en eso se acercó un paramédico del ERUM e hizo señas de que estaba muerto.

Ví que no sólo era él, sino también los demás que estaban tirados, ya no se movían. En ese momento todavía no me caía el veinte de que era una tragedia bien cabrona, pensaba en que era una buena nota... grabamos la salida de los últimos chavos, la detención de los meseros, el barman, una discusión entre el dueño y una licenciada.

Cuando llegó Isidro Corro, reportero de *Formato 21*, me dio aliento de salir porque la gente no le hacía ni le decía nada. Salimos Gerardo y yo y entonces vimos de cerca lo que realmente estaba pasando. Los chavos gritaban, corrían, se sentía la desesperación.



Entre los cuerpos tirados, las patrullas, las familias inconsolables, los vecinos indiscretos, los policías asustados, se encontraban David Sánchez, Gerardo Flores, Jorge García y Uriel Blancas, el equipo de Comunicación Social; sus retratos todavía pueden ubicarse en los videos que circulan por internet.

A mí me empezó a afectar cuando se me acabó la cinta o la pila, no recuerdo. Le dije a Leonardo, el subdirector, me respondió que le diera el casete y se lo llevó a la oficina. Como ya no tenía con qué seguir trabajando, empecé a captar todo lo que pasaba, me quedé como bloqueado, fueron como cinco o diez minutos sin hablar, sólo veía.

Entonces sentí una fuerte necesidad de comunicárselo a alguien, de platicar... marqué a mi casa. La primera que me contestó fue mi hermana, yo esperaba que me contestara mi esposa, pero cuando la escuché ya no me importó quién fuera. Le platicué todo lo que pasaba, me solté a llorar, no pensé si alguien me veía o no, de repente yo estaba solo en el lugar contándole a mi hermana.

Ella me tranquilizó, me relajó un poco desahogarme. Después de eso me sentí mejor, yo no podía hacer nada porque no tengo los conocimientos para dar primeros auxilios, no podía hacer nada por nadie, no tenía manera, estaba viendo y corría con los que podía correr, les avisaba a los que les podía avisar, veía a los policías, les sugería cosas que hacer, sí trataba de ayudar.

Sentí impotencia al no poder dar una respiración, una reanimación a alguien, es algo con lo que he estado cargando, sé que no es mi responsabilidad, pero sé que si hubiera estado preparado a lo mejor hubiera podido ayudar a una persona, por lo menos a una persona... Todavía tengo un proceso que no se ha definido bien en el MP.

El sentimiento de culpa y una investigación todavía en proceso cortan el relato. Al igual que en la plática con Flores, hasta aquí nos enteraremos de lo acontecido esa noche para seguir con lo sucedido días después.

Yo no ví que cerraran las puertas, ahora que he visto otros videos y fotos sé que las cerraron, pero no lo ví, ni a alguien que dijera que las cerraran o las abrieran, nada. Tampoco ví golpes de parte de los policías, ni un empujón, ni un golpe ni una patada, ni hubo balazos, ni gas lacrimógeno.



Fue una experiencia que me hizo reflexionar muchas cosas, cambiar mi forma de pensar en cuanto a la vida, en qué tan fácil podemos estar bien pero en cinco minutos ya fue. En ese momento también pensaba en mis hijos, en que podrían ser ellos. A lo mejor estoy muy enfocado en ese tema, pero me espantó y me mortificó tanto que ahora no voy a dejar que les pase eso.

Después de la experiencia algunos bajaron de peso, a otros se les veía carizbajos los días siguientes, otros no quisieron hablar con nadie de lo sucedido, pero los cinco que estuvieron ese día perdieron algo entre las muertes del News Divine.

Algo pasó en todos los que estuvimos ahí, yo tenía otras ideas del desmadre, de las fiestas y a raíz de eso cambió mi forma de pensar en esa onda. A Gerardo, David y Jorge también les pasó algo, no les faltaron ganas de llorar o quizá lo hicieron y no los ví, porque fue algo impactante.

Todos se veían mal, para los cuatro que vivimos eso, fue algo muy cabrón.

\*\*\*

Mientras contaba los hechos a detalle de la muerte de los jóvenes y los policías parecía otro hombre, serio, tímido, preocupado. Cierra la pregunta con la frase muchas veces repetida aquí y en otras pláticas *estuvo muy cabrón*. Agradecemos, nos abraza efusivamente, nos agradece y pide una copia de la entrevista, quizá para guardarla entre sus tesoros bajo llave.

Su cara recobra la sonrisa, un nuevo abrazo, una nueva despedida. Sale junto a su compañera de vida. Los vemos alejarse juntos, cansados de recordar, pero con la nostalgia de las experiencias de policía.

Nombre completo: Uriel Blancas Hernández

Edad: 30

Lugar de nacimiento: México, Distrito Federal

Estado civil: Casado

Hijos: Citlalli Thais e Ian Zoé (8 y 3)

Nivel de estudios: carrera trunca de Arquitectura (Universidad de la Arquitectura)

Tiempo que laboró en la SSP-DF: 9 años

Puesto en la SSP-DF: Administrativo

Otros empleos: *Milenio Televisión*

## CONCLUSIONES

A la hora de llegada, una tardanza de diez minutos se convierte en un *retardo*, y tres son igual a una falta; tres amonestaciones significan la baja de la institución. Saludar a quienes corren porque hace unos minutos el reloj marcó la hora de su salida, entrar a la oficina, ocupar un lugar, el disponible, con suerte será el de la única máquina con internet, si no, la silla frente al operador de radio para escuchar detenciones en la ciudad.

Ver el paso de los minutos, de las horas, salir un momento a tomar el aire y regresar pronto, antes de que los jefes se den cuenta y busquen repartir obligaciones como buscar fotos o transcripciones antiguas, para desquitar el sueldo.

Pasar el día, esperar, escuchar la transmisión de los policías, si hay alguna detención esperar a que digan *Escudos* para acudir a la cita, al operativo, al evento, si no lo dicen, a seguir esperando a menos de que algún creativo se le ocurra proponer un caso a los jefes.

El letargo se rompe por una voz encendida, inspirada, nerviosa. Es momento de correr, de tomar cámaras, grabadoras, no importa si se siente hambre, sueño o cansancio, es hora de ver al muerto, al descabezado, el incidente, el choque, el destrozo, el accidente, el error de alguien. Sin inmutarse, sin espacio para asustarse, aunque por dentro se desgarré el corazón y se sientan ganas de huir.

Llegar lo más pronto posible y enterarse de todo antes que los demás, para contarlo a sus jefes y si es algo negativo para la institución, tratar de ocultarlo, esperar a que los demás reporteros no lo encuentren, redactar la nota, tener todas las fotografías, editar el video, para que ningún medio se quede sin el material, todo con el crédito a nombre de la SSP-DF.

Regresar a la oficina, guardar las cosas, firmar la hora de salida, cruza la puerta principal y nada más. Mañana se repetirá la historia añadida quizá por un golpe en alguna manifestación o una caída de motocicleta al ir a toda velocidad. Nada más. Mismo sueldo, mismo trabajo, mismo “reconocimiento”, misma firma, siempre la SSP-DF y nada más.

Demandante, apasionado, injusto, tedioso, importante... eso o más se puede decir del trabajo de reporteros, camarógrafos y fotógrafos de Comunicación Social de Seguridad Pública del Distrito Federal.

Pregunté, escuché, reflexioné, entonces pude conocer los testimonios de seis profesionales de la comunicación. Una grabadora, una libreta, agua, chicles, ojos atentos, mente concentrada para platicar. Ellos abrieron la puerta de sus recuerdos, de esta manera pude ver seis personas dedicadas casi por entero a su trabajo, a pesar del mínimo reconocimiento hacia él.



Pude colaborar para la institución por casi dos años al hacer el Servicio Social y después al ser reportera, tiempo suficiente para saber que los seis comunicadores elegidos conservan historias para contar como el interior del News Divine, o lo que se siente al estar en un operativo; al conocerlos me surgió la necesidad de preguntarles, de escucharlos, de dar a conocer esas partes de acontecimientos antes de que se perdieran.

No fue la aparente facilidad o la accesibilidad, los motivos que me llevaron a pintar los retratos de su trabajo, a hacer semblanzas de su labor profesional, sino lo fascinante de sus experiencias que, grabadora en mano, *off the record*, o en la convivencia diaria con ellos, conocí.

Desde aquí mi agradecimiento a todos ellos por su confianza, paciencia, experiencia y enseñanzas, éste es un homenaje a ellos, los (*Argo*) *Escudos*, quienes me vieron nacer en el periodismo, me dieron la mano y me apoyaron para llegar hasta aquí.

\*\*\*

El trabajo de estas páginas comenzó mucho antes de escribir, cuando laboré al lado de Roberto, María de Jesús, Amado, Gerardo, Vicente y Uriel, allí fui conociendo pedazos de sus historias y sin saberlo, tenía enfrente de mí a seis personajes trascendentes.

Una vez elegidos comencé una investigación sobre la entrevista, sus definiciones, ejemplos y tipos para conocer cuál de ellas podría ayudarme a conocerlos más. Al decidir sobre una entrevista de semblanza no pretendí abarcar sus vidas, enterarme de intimidades o platicar con sus familias, sino conocer su forma de ser, sentimientos, emociones y formas de vida a través de su trabajo, pues es dentro de la Secretaría donde pasan la mayor parte de su día, la que les ha marcado la vida.

No quise hacer biografías, sino centrarme en su labor diaria y conocerlos a través de sus propias palabras para lograr otro objetivo: tejer con cada punto de vista historias trascendentes de nota roja de los últimos años.

Al concluir la parte teórica, indagué sobre notas rojas impactantes ocurridas en los últimos años, preparé un cuestionario básico e hice las gestiones necesarias para acudir a la SSP-DF para poder platicar con los periodistas en su lugar de trabajo. A pesar de que ya los conocía a todos, no fue fácil acercarme pues con algunos tuve límite de tiempo, con otros el terreno sentimental estuvo a punto de alejarme de mi objetivo, con otros más fue complicado ir abriendo las marcas del pasado.

Alguna noche soñé cuerpos desmembrados o llamas ardientes, pero cada encuentro con ellos me hacía sentir que no me había equivocado de personajes para esta trama, pues revelan su miedo a la muerte, sus ganas de vivir, lo que los ha marcado, sus mejores experiencias y lo que los impulsa a seguir adelante.



Cada entrevista tuvo sus exigencias particulares tanto al realizarla como al escribirla o buscar más detalles, aunque decidí darles un formato similar para equilibrar su contenido; para algunas conté con el apoyo incondicional del entrevistado, pero para otras sólo tuve oportunidad de una sola cita.

Quise dejarlos hablar para que fuera por ellos y no por mí, que el lector los conociera a fondo, acercarlo a ellos mediante sus propias expresiones, bromas o sentimientos, pues en una entrevista quien más importa es de quien estamos hablando y no el periodista que lo emite.

Al final rompí relaciones con uno de ellos cuando pretendió ejercer censura al texto, pues arrepentido de sus dichos, esperaba poder recortar sus frases en nombre de la “lealtad”. A pesar de lo anterior fue una experiencia enriquecedora regresar a una de mis aficiones: la pintura, aunque como ya lo he mencionado bajo la forma escrita, pues eso es una entrevista de semblanza, una pintura, un retrato al óleo.

Elegí a estos seis comunicadores con el conocimiento sobre sus capacidades, encontré como lo dice Warren, personajes cuya actividad merece atención pública; en la plática repasé, como lo dice Bauducco, algunos hechos de su vida “navegando en sus sentimientos”; en la redacción utilicé como lo recomienda Cantavella, las respuestas del personaje combinadas con comentarios propios, los de otras fuentes como sus compañeros de trabajo, ex jefes o expertos, para transmitir la personalidad del entrevistado.

Transmití mis sensaciones y observaciones al realizar la entrevista, elemento indispensable según Luis Javier Mier y Dolores Carbonell; además de información biográfica y anécdotas como lo apunta Carlos Quintero y José Luis Benavides. Finalmente, como explica Charnley, dejé que el lector conociera al personaje a través de sus propias palabras.

En las páginas redactadas hay entre palabras, fotografías y videos, información llamativa, escandalosa, sucesos trágicos y violentos, desgracias sociales, los dolores de la gente, transgresiones a la ley, historias policiacas, desastres naturales, todas características de la nota roja.

Describí la labor de una oficina de Comunicación Social y más en específico, el que se realiza en la SSP-DF, puesto que al trabajar con hechos que ocurren en el instante, sin previa organización, además de las características propias de los hechos que caben dentro de la nota roja, hace necesario una dinámica distinta a las de cualquier otra oficina de prensa.

Los entrevistados hablan del anonimato que sufren quienes laboran para la dependencia, sin embargo queda un amplio espacio para debatir sobre la conveniencia de seguir con éste o escribir en el material editado el nombre de quien realiza el trabajo. A lo largo de esta investigación se deducen las contradicciones que aparecen en la labor diaria de los



comunicadores sociales, pues su función es contar con todos los elementos de una noticia, con todas las facetas, aunque sólo se presente una parte de ellas y sin crédito.

Los policías no son la mejor fuente de información, según puede entenderse de las palabras de los entrevistados, aunque deba ser la primera y la más confiable para los *Escudo*, que la institución exige un trabajo completo aunque a cambio ofrezca bajos salarios, malas condiciones laborales, nulo crecimiento profesional, un trabajo riesgoso a cada momento.

Al leer cada una de las páginas pude entender que todos los entrevistados —como les pasa a la mayoría de los trabajadores de la institución— laboran para ella por causas del destino, pues en ninguno de los casos se dio por elección.

A partir de sus dichos se puede debatir acerca de lo profesional del trabajo que realizan, pues mientras unos lo defienden como el de cualquier otro reportero, otros se niegan a creer que se trate de una labor bien hecha.

Los encontramos desde que eligieron estudiar o dedicarse al periodismo, su llegada a la institución, su desarrollo en ella, su presente y su futuro.

Descubrí que los seis se resignaron a su estancia en el lugar a pesar de las malas condiciones, encontramos su vocación por informar, su pasión por las historias crudas y también pudimos ver que más allá de la careta de ser personas fuertes, en su interior están recuerdos íntimos que también son duros, como lo explicó el psicólogo consultado.

Sentí sus miedos, sus lágrimas, fracasos, éxitos, ambiciones, sueños y motivaciones, la violencia, la cual ya es parte de sus vidas. En Roberto encontramos el reportero consagrado, que a través de los años ha logrado un espacio, que se declara insensible y ha dejado de desarrollar su trabajo al cien por ciento.

María de Jesús se ha resignado a su trabajo, como si fuera decisión del destino, dedicada al cuidado de su hija; Amado es un profesional en el ocaso de su labor, cada día más alejado de sus épocas de gloria, aunque con la disposición del primer día.

Gerardo es un hombre a quien el trabajo le ha cambiado el carácter, la vida y la profesión; Vicente logró su sueño, pasó de ser policía a camarógrafo y Uriel anhela regresar a esos días cuando liberaba su gusto por la sangre gracias a su trabajo.

Seis personalidades distintas, formas de trabajar, de entender la vida, de vivirla, pero al final, para todos ha sido el lugar donde exploran sus emociones, donde se convierten en *Los otros comunicadores*.





# BIBLIOGRAFÍA

## Libros

- ☞ Azaola, Elena, *Imagen y autoimagen de la Policía de la Ciudad de México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006, 168 pp.
- ☞ Bauducco, Gabriel, *Secretos de la entrevista*. México, Trillas, 2001, 229 pp.
- ☞ Benavides Ledesma, José Luis y Carlos Quintero Herrera, *Escribir en prensa. Redacción informativa e interpretativa*, México, Alhambra Mexicana, 1997, 295 pp.
- ☞ Cantavella, Juan. *Manual de la entrevista periodística*, Barcelona, Edit. Ariel, 1996, 196 pp.
- ☞ ----- *Historia de la entrevista en prensa*, Madrid, Edit. Universitas, 2002, 140 pp.
- ☞ Caro Baroja, Julio, *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Barcelona, Editorial Revista de Occidente, 1969, 442 pp.
- ☞ Charlney Mitchell, *Periodismo informativo*, Buenos Aires, Troquel, 1971, 506 pp.
- ☞ Cervantes Saavedra, Miguel, *Don Quijote de La Mancha*, México, Editorial Santillana, 2004, pp. 123.
- ☞ Fernández del Moral, Javier (coord.), *Periodismo especializado*, Barcelona, edit. Ariel, 2004, 498 pp.
- ☞ Kurnitzky, Horst (comp.), *Globalización de la violencia*, México, Edit. Colibrí, 2000, 237 pp.
- ☞ Lara Klahr Marco y Francesc Barata. *Nota [N] roja: la vibrante historia de un género y una nueva manera de informar*, México, Edit. Debate, 2009, 364 pp.
- ☞ Marín, Carlos. *Manual de periodismo*. 2ª reimpresión, Random House Mondadori, México, 2004, 351 pp.
- ☞ Martínez Albertos, José Luis, *El mensaje informativo: Periodismo en radio, t.v. y cine*, Barcelona, Edit A.T.E, 1977, 329 pp.
- ☞ Mier Luis Javier y Dolores Carbonell. *Periodismo interpretativo. Entrevistas con ocho escritores mexicanos*, México, edit. Trillas, 1981, 190 pp.



- ☞ Mínguez Santos, Luis. *¡Peligro! Periodistas. Un análisis crítico del oficio de informar*. España, Comunicación social ediciones y publicaciones, 2005, 243 pp.
- ☞ Rincón Omar, *Televisión, video y subjetividad*. Colombia, Editorial Norma, 2002, 140 pp.
- ☞ Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, *Memoria institucional. Programas, acciones y resultados 2000-2006*. México, 2006, 520 pp.
- ☞ Silvester Christopher, *Las grandes entrevistas de la historia*, Madrid, Edit. Santillana, 1997, 2ª ed.
- ☞ Solórzano Fuentes, Adriana, “Las fuentes informativas gubernamentales en la determinación del temario público”, *Espejismos de papel. La realidad periodística*, México, UNAM/FCPyS, 2006, 201 pp.
- ☞ Treviño, Estela, (comp.), *160 años de fotografía en México*, México, CONACULTA, 2004, 703 pp.
- ☞ Vilches, Lorenzo, *Teoría de la imagen periodística*, Barcelona, Editorial Paidós, 1987, 287 pp.
- ☞ Warren, N. Carl, *Géneros periodísticos informativos: Nueva enciclopedia de la noticia*, Barcelona, Edit. A.T.E, 1975, 487 pp.

## Internet

- ☞ F. Hernández Lomelí, “Las oficinas de comunicación social en México” [en línea], México, *Comunicación y Sociedad...*, Núm 25-26, Septiembre 1995-abril 1996, Dirección URL: [ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=download&ID=2924&N=1](http://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=download&ID=2924&N=1), [consulta: 31 de mayo de 2010]
- ☞ Juan Carlos Aguilar García, *La buena nota roja contiene el drama y el dolor de la gente*, [en línea], México, *La Crónica.com*, 7 de agosto del 2006, Dirección URL: [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id\\_nota=254854](http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=254854), [consulta: 13 junio 2010]
- ☞ s/a, “Garay Maldonado, nefasto elemento”, [en línea], México, *Diario Amanecer.com.mx*, 10 de marzo de 2009, Dirección URL: [http://www.diarioamanecer.com.mx/?subaction=showfull&id=1236665449&archive=&start\\_from=&ucat=5&](http://www.diarioamanecer.com.mx/?subaction=showfull&id=1236665449&archive=&start_from=&ucat=5&), [consulta: 6 de septiembre de 2010]
- ☞ s/a, “Historia de la Universidad Tecnológica Fidel Velázquez”, [en línea], México, Dirección



URL:

<http://www.utfv.edu.mx/utfv/Acercade/LaInstitucion/Historia/index.htm?ssSourceNodeId=231&ssSourceSiteId=utfv>, [consulta: 13 de septiembre de 2010]

- ☞ Rafael Cabrera e Isela Lagunas, “Turba lincha a 3 policías”, [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 24 de noviembre de 2004, Dirección URL: [http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id\\_nota=118341&tabla=nacion](http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=118341&tabla=nacion), [consulta: 13 de septiembre de 2010]
- ☞ s/a, “Intento de linchamiento en Milpa Alta”, [en línea], México, *elgolfo.info*, 23 de febrero de 2010, Dirección URL: <http://www.elgolfo.info/elgolfo/nota/16824-Intento-de-linchamiento-en-Milpa-Alta>, [consulta: 11 de octubre de 2010]
- ☞ s/a, “Los verdaderos representantes del fotoperiodismo” , [en línea], México, *Revista.unam.mx*, vol. 5, núm. 9, 10 de octubre de 2004, Dirección URL: <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num9/ent1/ent1-4.htm>, [consulta: 11 de octubre de 2010]
- ☞ Hilda Escalona, “Realiza GDF violento desalojo en Xochimilco”, [en línea], México, *Crónica.com.mx*, 10 de mayo de 2002, Dirección URL: [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id\\_nota=29697](http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=29697), [consulta: 19 de octubre de 2010]
- ☞ Cristina Huerta, “Candidato del PAN a edil traía droga y un AK-47 en el coche”, [en línea], México, *La Crónica de hoy.com.mx*, 18 de noviembre de 2005, Dirección URL: [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id\\_nota=212737](http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=212737), [consulta: 27 de octubre de 2010]
- ☞ s/a, [en línea], Madrid, Real Academia Española, Dirección URL: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=suceso](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=suceso), [consulta: 28 de noviembre de 2010]
- ☞ Jesús Ramírez Cuevas, “Linchamientos: la injusticia popular”, [en línea], México, *Jornada.unam.mx*, 28 de noviembre de 2004, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2004/11/28/mas-cuevas.html>, [consulta: 7 de diciembre de 2010]
- ☞ Mark Fineman, “Faith in the law lost, mobs in Mexico reach for the rope”, [en línea], Los Ángeles, Estados Unidos, *latimes.com*, 30 de abril de 1997, Dirección URL: [http://articles.latimes.com/1997-04-30/news/mn-53915\\_1\\_mexico-city](http://articles.latimes.com/1997-04-30/news/mn-53915_1_mexico-city), [consulta: 7 de diciembre de 2010]
- ☞ Fernando Martínez, “Hallan 70 ton de contrabando en las dos plazas expropiadas”, [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 30 de junio de 2007, Dirección URL:



<http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/85133.html>, [consulta: 13 de diciembre de 2010]

- ☞ s/a, [en línea], México, Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, Dirección URL: <http://portal.ssp.df.gob.mx/Portal/ComunicacionSocial/>, [consulta: 14 de diciembre de 2010]
- ☞ s/a, “Video operativo antro News Divine”, [en línea], México, *Las noticias de México.com*, s/f, Dirección URL: <http://www.lasnoticiasmexico.com/151076.html>, [consulta: 20 de diciembre de 2010]
- ☞ s/a, “Vinculan a tres personas más en el caso Paulette”, [en línea], México, *SDPnoticias.com*, 2 de abril de 2010, Dirección URL: <http://sdpnoticias.com/sdp/contenido/estados/2010/04/02/1003/1020021>, [consulta: 27 de enero de 2011]
- ☞ s/a, “15,273 muertes violentas durante la lucha contra el narcotráfico de 2010”, [en línea], México, *CNN.com*, 12 de enero de 2011, Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/01/12/15273-muertes-violentas-el-ano-pasado-por-la-lucha-contra-la-seguridad>, [consulta: 30 de enero de 2011]
- ☞ s/a, “Viajes”, [en línea], Vaticano, *La Santa Sede*, s/f, Dirección URL: [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/travels/sub\\_index1990/trav\\_messico\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/travels/sub_index1990/trav_messico_sp.htm), [consulta: 30 de enero de 2011]
- ☞ s/a, “Reconoce PGR más de 30 mil muertes violentas en lo que va del sexenio”, [en línea], México, *Unomasuno.com.mx*, 16 de diciembre de 2010, Dirección URL: [http://www.unomasuno.com.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=9889:reconoce-pgr-mas-de-30-mil-muertes-violentas-en-lo-que-va-del-sexenio&catid=115:justicia&Itemid=514](http://www.unomasuno.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=9889:reconoce-pgr-mas-de-30-mil-muertes-violentas-en-lo-que-va-del-sexenio&catid=115:justicia&Itemid=514), [consulta: 16 de febrero de 2011]
- ☞ s/a, “Padrón Nacional de Medios Impresos”, [en línea], México, *Segob.gob.mx*, s/f, Dirección URL: <http://pnmi.segob.gob.mx/>, [consulta: 5 de marzo de 2011]

## Tesis

- ☞ Cruz Leyva, Gladys. *Los mejores casos de nota roja en México de 1940 a 1971 cubiertos por el reportero de policía Eduardo Téllez Vargas*. México, UNAM/FCPyS, 2004, 302 pp.
- ☞ Domínguez Galván, Diana. *Importancia de la nota roja en el periodismo del México actual*. México, UNAM/FCPyS, 1997, 171 pp.
- ☞ Lee Vargas Daniel, *Los dimes y diretes del ejercicio periodístico*, México, UNAM/FES Aragón, 2006, 156 pp.



- ☞ Robles Francisca, *La entrevista periodística como relato: una secuencia de evocaciones*, México, UNAM/FCPyS, 1998, 184 pp.
- ☞ Vázquez Aguilar Bertha Dulce María, *Periodismo amante insaciable. Labor y problemática del comunicador en el servicio público*, México, UNAM/FES Aragón, 2008, 231 pp.

## Revistas

- ☞ Aguilar García, J. (2009). La roja. *Cuartoscuro*, 96, 37.
- ☞ Dorotinsky Alperstein, D. (2009). Violentar la mirada. *Cuartoscuro*, 96, 22-28.

## Fotografía

- ☞ Flores, G. (2010), Sin título [Fotografía]

